



TO

ARULA



BS680

.F3

L3

v. 1





VER 1020024898



**COTEJO DE LA FABULA
CON LA HISTORIA SANTA.**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

38336

111

COTEJO

DE LA FABULA

CON LA HISTORIA SANTA,

DONDE SE DEMUESTRA

QUE LAS GRANDES FABULAS, CULTOS Y MISTERIOS DEL PAGANISMO
NO SON MAS QUE COPIAS ALTERADAS DE LAS HISTORIAS,
USOS Y TRADICIONES DE LOS HEBREOS.

POR DELORT LAVAUR,

TRADUCIDO DEL FRANCÉS

Por el D. C. Montes.

Haga estudio el por venir
Sobre multitud tan vasta
De sucesos, que en fingir
La imaginacion se gasta.
Y en auténticas verdades
Observará se fundaron,
Fábulas y vanidades,
Que los antiguos forjaron.

ROUSSEAU.

TOMO PRIMERO

PARIS

LIBRERIA DE ROSA.

1837



85843

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

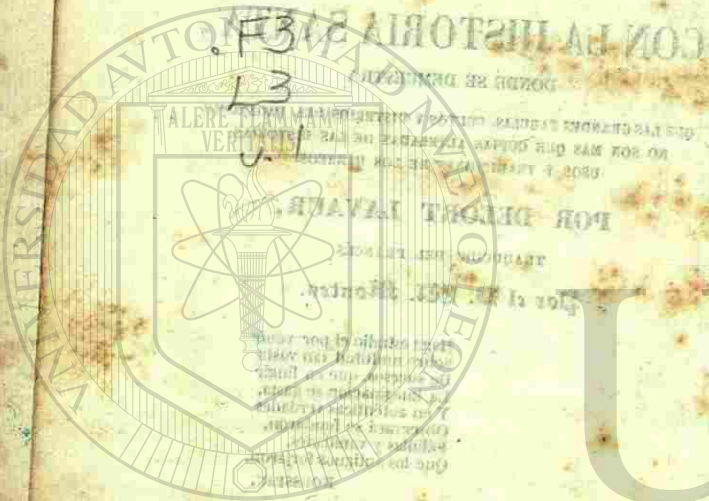


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

85843

268

COTELLO
BS 680



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

...del cielo y de la tierra, y del homenaje que le es debido, conservados hasta el diluvio en su pureza, se debilitaron despues poco á poco, mediante la corrupcion de las costumbres, entre los descendientes de Cam, cuya conducta le hizo merecer la maldicion de su padre Noe. Luego que pasó esta corrupcion del corazon al alma, la cubrió de tinieblas. Los Angeles rebeldes, tratando de perder el hombre, ya que no podian borrar las ideas de un

DISCURSO PRELIMINAR.

Los conocimientos del Criador del cielo y de la tierra, y del homenaje que le es debido, conservados hasta el diluvio en su pureza, se debilitaron despues poco á poco, mediante la corrupcion de las costumbres, entre los descendientes de Cam, cuya conducta le hizo merecer la maldicion de su padre Noe. Luego que pasó esta corrupcion del corazon al alma, la cubrió de tinieblas. Los Angeles rebeldes, tratando de perder el hombre, ya que no podian borrar las ideas de un

Dios y del culto que le es debido, grabadas en su alma, se aplicaron, en medio de esta corrupcion general, á confundirlas y defigurarlas. Conservaron de ellas lo que no les era posible destruir, pero cuidaron de corromperlo y de divertir al hombre con un simulacro de culto, que no incomodase mucho á sus pasiones. Atrviéronse tambien estos Espiritus á tomar las apariencias de la divinidad para usurpar su culto, mezclándole rasgos extraños y ridiculos que llegaron á formar un fantasma de religion. Con arreglo á su plan, reemplazaron la verdad con fábulas adaptadas á las inclinaciones de los corazones corrompidos: formaron un compuesto monstruoso de falsedades impias é indignas sirviéndose del fondo de la verdad, resultando por ello enteramente desconocida. En este mismo fondo de la verdad apoyaron su falso culto, en que no hubieran pensado, ni hubieran conseguido se admitiera, si no hubiese existido el verdadero, que por precision deseaban incitar, como lo prueban Tertuliano, San Agustin, Pascal, y

otros ¹. Pasó bien pronto la seduccion de la raza de Cam á la de Sem, y se esparció la tiranía de los espíritus malignos por todo el universo.

El único pueblo elegido con preferencia entre todos los demas, recibió y conservó un conocimiento particular de Dios, y del modo con que gustaba se le honrase. Abraham, destinado á ser padre de este pueblo, tuvo cuidado de propagar el verdadero conocimiento de Dios en Caldea, Fenicia ó en el pais de Canaan, y en el Egipto ², y de cultivarle con una constancia infatigable, principalmente en su familia.

El pueblo que salió del Egipto, fué escogido y separado de los otros ³, no solo en beneficio suyo sino en el de todos, para que hubiese una Nacion distinguida, encargada de guardar fiel y solemnemente puro é intacto el depósito de lo que se dignó Dios enseñar á los

¹ SAN AGUSTIN, *De la Ciudad de Dios*, lib. XVIII, cap. 15. — *Pensamientos de Pascal*, cap. 27, n. 16.

² JOSEFO, lib. 1 de su *Historia de los Judíos*, cap. 7. *Notus in Judæa Deus, et in Israel magnum nomen ejus.* Ps. 73.

hombres acerca de sí mismo, depósito que guardó con tanto más cuidado, cuanto que debía ser el contenido de todos sus libros de historia, moral y religión. Con todo eso, las demás naciones, (en tanto que se los admitiese en lugar de los hijos de Abraham), no se vieron abandonadas por Dios, sin hacer mención de los caracteres de religión que ha impreso en las almas todas, hizo que se esparcieran las luces del conocimiento de su divinidad por todos los países mediante la cooperación de los hijos y nietos de Noe, gefes de todas las naciones, así como también por otros medios de que hablaremos después; lo que no hubiera podido menos de fructificar, si la corrupción del corazón no hubiera sofocado las semillas.

Nunca faltó quien diera testimonio de Dios en medio de las naciones paganas; dejóse oír su voz por ellas, y aunque ciegamente dedicadas á la idolatría, han conocido por modos diferentes, que aun habiendo dejado á Dios, siempre estuvo el Señor entre ellos. Los demonios mismos, que mantenían en sus errores á los Gentiles, dete-

nían por orden suya el curso de sus imposturas por las confesiones más terminantes que hacían de su gloria, y de su propia vergüenza¹; confesiones que hubieran sido capaces de desengañar á estos hombres ciegos y corrompidos, con tal que hubiesen querido abrir los ojos á la luz, y se hubieran dejado guiar hácia ella.

Cuidó él también de que se sembraran entre los errores del Paganismo contradicciones tan evidentes que chocaron á los paganos, que se pararon á considerarlas. Siguiendo, no obstante la corriente del vulgo más bien que su propia convicción, no se han abstenido de adoptar contra su conciencia religiones cuya falsedad les era conocida.

Sócrates que no podía disimular lo que sentía sobre las falsas divinidades y las supersticiones ridículas de su país, pagó con su vida la libertad en manifestar su dictamen; y el rey Numa, fun-

¹ Como en San Marcos, cap. 1, v. 23, 24 y 25, y en los *Hechos apóstólicos*, cap. 16, v. 17.

dador de la religion de los Romanos¹, quien, dicen, conoció los libros de Moisés, condenando aquellas divinidades y religiones con que habia engañado al pueblo para corroborar su Estado, hizo que enterraran con él su secreto en dos cajas, que se hallaron largo tiempo despues en su sepulcro². Habia puesto en la una todo lo concerniente al establecimiento de la religion romana escrito en latin, y en la otra libros escritos en Griego intitulados *de la Sabiduria*, que destruian los fundamentos de su misma religion. Quería que los venideros siglos á lo menos le hicieran justicia sobre un punto tan delicado, y no le culpasen por haber creído verdadera una religion que reconocia como ridícula, y que autorizaba únicamente movido de ambicion. Los magistrados romanos tan poco prudentes como él mandaron quemar unos libros que trastornaban la religion de su imperio.

¹ *Numa ex his quæ à Mose tradita sunt adjutus*, lib. 1. *Stromat.* de S. Clemente Alejandrino.

² TITO-LIVIO, lib. XL, n. 29; y VALERIO MAXIMO, lib. 1, cap. 1.

Muchos autores han creído que Numa era Pitagórico por la conformidad que tenían sus máximas particularmente religiosas, con las de Pitágoras, aunque este fué posterior á Numa mas de un siglo, y aunque no vino á Italia sino en tiempo de Tarquino el antiguo. La opinion de los que dicen habia conocido Numa los libros de Moises, se confirma por lo que Plutarco escribe afirmando se decia que él habia sido instruido en materias de religion por algun bárbaro que supo mas que Pitágoras, aunque este hubiese conocido y estudiado los libros de los Judíos. Este bárbaro debió ser algun Judío.

Los otros sabios, filósofos y poetas han sido de la misma opinion que Sócrates; pero intimidado al verle condenado á muerte, no se atrevieron á declararse. Platon¹, y Ciceron, gefes entre los Griegos y Latinos, con Homero y los otros de mayor distincion, han dejado en muchos lugares declaraciones disfrazadas, ó muy disi-

¹ PLATON, en su carta segunda á Dionisio.

muladas de sus verdaderas opiniones, contrarias á las religiones que profesaban; y, con todo eso, arrastrados por el torrente, establecen la regla de no mudar nada en la religion que se halla establecida.

El amor de la verdad y de la religion inspiraba menos celo á estos sabios y filósofos, que el interés á los arrendadores de las contribuciones de la República romana. Como los bienes consagrados á los Dioses inmortales estaban exceptuados por las leyes de tales impuestos, sostenian los arrendadores que no debian reputarse y mantenerse en el concepto de inmortales y Dioses los que se habian conocido hombres¹.

La idolatria que se difundió segun sus diversas ramificaciones por toda la tierra, habia comenzado por la adoracion de los cielos, astros, de toda la milicia celeste², y de los demás cuerpos

¹ *Nostris Publicani, cum essent agri deorum immortalium excepti lege censoria, negabant immortales esse illos qui aliquando homines fuissent.* CIC., lib. III, *De Natura Deorum*, n. 49.

² Así la llama el vers. 5 del cap. 17 del Deuteronomio.

grandes de la naturaleza, cuyo resplandor y orden hermoso excitaba la admiracion. No quiere esto decir que los instruidos los conceptuasen divinidades; estaban persuadidos únicamente de que en estos cuerpos maravillosos habitaban sustancias espirituales y que los animaban unidas á ellos como lo está nuestra alma con el cuerpo, cuyo error, expresado por Virgilio¹ fué refutado por Ciceron².

A los principios adoraban estos grandes cuerpos, sin edificarles templos, sin formarles imágenes, y no se daba nombres particulares á tales inteligencias; los mas ilustrados de estos idólatras reconocian una inteligencia suprema. Por esto notaron Lactancio³ y san Agustin⁴ que entre todas las idolatrias esta se alejaba menos de la verdad.

¹ *Mens agitat molem, et toto se corpore miscet.* Eneid., lib. 6.

² CICER., lib. III, *De Nat. Deor.*, desde el n. 2 al 6.

³ LACTANCIO, lib. I, cap. 5, lib. III, cap. 5.

⁴ SAN AGUSTIN, *De la Ciudad de Dios*, lib. IV, cap. 51, y lib. VII, cap. 6.

Atribúyese comunmente al Egipto este principio de idolatría, con el conocimiento de los astrós, por la posteridad maldita de Cam y de Canaan ¹, padres de los Egipcios y Fenicios; porque trasplantados estos conocimientos y errores entre los Egipcios, tomaron aumento y recibieron la forma bajo la que pasaron á los Griegos y á los demas pueblos, que los recibieron todos de los Egipcios. Entre ellos se habian conservado los mas antiguos monumentos, y sin ir mas lejos se los ha reconocido generalmente por los primeros maestros y autores.

Pero los que han indagado y seguido las cosas mas en su origen, han encontrado y hecho ver que la observacion de los astros, la idolatría de su culto y las adivinaciones habian comenzado por los Caldeos, entre quienes se esparcieron los descendientes de Canaan despues que conquistaron el pais. Segun esto los autores antiguos ² atribuyen la invencion á Belo ó Nemrod, nieta de

¹ Genesis, cap. 9, v. 25.

² JOSEFO, *Hist.*, lib. 1, cap. 4.

Cam, y Plinio ¹ se la concede á Beroso Caldeo.

La posteridad de Sem que se habia establecido la primera en este pais, se infectó bien pronto de este veneno, por la mezcla con los vencedores, que unidos á ella se establecieron en estas hermosas regiones hácia el tiempo de Sarug ² y de Nacor, el primero bisabuelo y el segundo abuelo de Abraham, quien halló su patria y parentela corrompidas con el mismo ³. San Epifanio indica tambien el principio de la idolatría en tiempo de este Sarug ⁴.

Procuró Abraham restablecer allí, á lo menos entre sus antiguos habitantes que como él descendian de Sem, el conocimiento del verdadero Dios, del principio del mundo, y el de la verdadera Religion que no estaban enteramente borrados, y despues que recibió la orden de Dios

¹ PLINIO, *Hist. nat.*, cap. 57 del lib. 7.

² Sarug, sexto descendiente de Sem.

³ JOSUE, cap. 24, v. 2 y 14.

⁴ Tomo I de *las Heresias*, lib. 4.

para dejar su tierra, llevó estos conocimientos al Egipto y la Fenicia. Su nieto Jacob ó Israel y su viznieto Josef se establecieron en Egipto, donde, por espacio de tres siglos, ellos y sus descendientes acabaron de fijar estos bellos conocimientos, dejando monumentos de todas clases y pruebas de toda especie. Cuando salieron del Egipto los llevaron consigo al pais de Canaan ó Fenicia donde los habia sembrado en otro tiempo Us, hijo de Aram, hijo de Sem, que habitaba en este pais y que habia edificado la ciudad de Damasco¹. Abraham, quien por orden de Dios habia pasado allí una parte de su vida, no se habia descuidado en cultivarlos.

El Egipto, durante la larga morada en él de los Israelitas, se llenó tanto de todos los bellos conocimientos que habian llevado, y que se habian naturalizado allí, que sus habitantes del tiempo de Moises, poseyéndolos por una tradición inmemorial, los miraban como originarios

¹ JOSEFO, lib. I de su *Historia*, cap. 6.

de su pais, y nacidos con los primeros Egipcios. Tal vez fué esto lo que los hizo pensar que su pais habia producido los primeros hombres, dándoles la opinion de una antigüedad fabulosa, é hizo que por todas partes se llamasen los grandes conocimientos del principio del mundo, de los astros, y de toda la naturaleza, ciencias de los Egipcios, aunque los hubiesen tenido de los Hebreos: lo que no debe parecer extraño, pues que los Hebreos, por el mucho tiempo que vivieron en Egipto, se llamaron ellos mismos Egipcios, segun la comun opinion referida por Tácito entre diversas opiniones, que todas hacen á la nacion judía muy antigua, y que tambien convienen en su salida de Egipto bajo su caudillo Moises.

Diodoro Sículo, enseña que los sacerdotes de Egipto quieren atribuirse la astronomía, las adivinaciones, agüeros, las interpretaciones de sueños y los prodigios; pero los deben á los Caldeos, que gastaban toda su vida en estudiar filosofía, y que estaban tan adheridos á sus reglas

para el culto de los Dioses, que jamas ha sufrido en ellos cambio alguno ¹.

Como se mezclaron en Egipto los grandes conocimientos que habia del criador y del principio del mundo, con los errores de la idolatria, favorecida esta por las inclinaciones y hábitos desarreglados, se consolidó y acabó de desfigurar lo que habia tomado del verdadero culto; de allí vino aquella religion monstruosa é imposible de concebirse, que conservó, junto con los primeros conocimientos imposibles de olvidarse, los hechos brillantes de las primeras historias, que quiso apropiarse el Egipto por las alteraciones con que la mezcló segun sus costumbres é intereses.

Como los primeros pasos hácia el error conducen á todos los extravíos, despues de haber imaginado divinidad en los astros, se pensó haber alguna relacion entre ellos y los animales; y por las especies de prodigios que se presenta-

¹ Diodoro, lib. II de su Biblioteca histórica, n. 21.

ban en algunos de estos, ó por el temor que se les tenia, ó la utilidad que de ellos se sacaba, vinieron á dar en el culto de los astros y desde este al de las bestias, lo que dió motivo á la falsa tradicion, de que los dioses se habian retirado en otro tiempo al Egipto bajo la forma de animales ¹. Prostituida ya de este modo la divinidad, se atribuyó sucesivamente á los hombres poderosos y temidos, y los que habian hecho algun beneficio señalado al género humano. Diodoro ² enseña que con el intento de que los reyes se atrajesen la veneracion y gratitud de los súbditos, sellegó á darles adoracion como á los Dioses. A las virtudes era á quien se daban estos honores ³, y no á la divinidad de los príncipes, en fin se abatió la opinion de la divinidad hasta las plantas y todas las producciones de la naturaleza.

Confundido todo de esta suerte se dieron á

¹ Diodoro, lib. I, sec. 4 y 2, n. 22.

² *His de causis Egyptii, non secus ac si veri essent dii adorare et religiosè colere videntur.* DIODORO, lib. I, sec. 2.

³ *Quorum virtutibus isti honores habentur non immortalibus.* CIC., *De Nat. Deor.*, lib. III, n. 45.

los astros los nombres de hombres y animales por los mismos divinizados. Se hicieron muchos Dioses del mismo nombre, y sin consultar con la razon se forjaron en diferentes tiempos y paises, segun sus costumbres y su vanidad.

Mucho tiempo despues que comenzó la idolatría de los astros y animales, despues de Abraham y aun de Moises mismo, y no en otro tiempo, se ocurrió trasformar en Dioses á los hombres, pues aunque Belo ó Nemrod hubiera querido hacerse adorar (como lo han dicho algunos), la locura de un conquistador que quiere no crean los pueblos subyugados por sus armas, otra cosa superior á él, no parece haber tenido resultado alguno, y no era mas que un bosquejo muy imperfecto de la idolatría que despues estableció á hombres en el cielo confiándoles la conduccion del universo.

Por esto enseña Platon ¹ que los primeros idólatras y aun los primeros Griegos no adoraban

¹ *In Cratyló.*

mas que los astros, el cielo y la tierra, que eran aun en su tiempo los únicos dioses de muchas naciones bárbaras.

Herodoto¹ escribe que mientras la primer duracion fabulosa, atribuida por los Egipcios á su pais, nunca se habia representado ni imaginado Dios alguno bajo la forma humana. Y Sanchoniathon (que antes de la guerra de Troya habia escrito la historia de los Fenicios y de los asuntos de los Judios tomada de los monumentos públicos y sagrados no sospechosos, segun el relato de Eusebio, á quien sigue Bochart²), enseña que solo mucho tiempo despues que se dejaron llevar los hombres á la idolatría, fué cuando vinieron á rendir adoracion á otros hombres, dándoles los nombres de Dioses naturales, Apolo, Júpiter, Osiris, Ceres y Baco. Esto es lo que se halla tambien en Diodoro³ quien viajara por Europa y Asia para instruirse en lo que ha escrito.

¹ Lib. II, n. 142.

² EUSEBIO, lib. I, cap. 6 de su *Preparacion evangélica*. — BOCHARD, en su *Canaan*, lib. II, cap. 2 y 47.

³ DIODORO, lib. I, n. 8.

Entre estos hombres dioses, los mas antiguos se copiaron de los Patriarcas y de los hombres ilustres de nuestras Escrituras santas, quienes habian ilustrado y civilizado al género humano, le habian hecho conocer las cosas divinas, las ciencias y artes mas necesarias, y que habian obrado maravillas superiores al poder humano.

Hizose pues entrar en la teología pagana la naturaleza, las historias de las divinas Escrituras, algunos rasgos de Historias profanas, invenciones de poetas, y antiguas tradiciones desfiguradas por el tiempo. Pero lo que mejor se ha conservado de este monton sin orden, es lo concerniente á los hombres : habiase tomado de los originales y de las ideas de nuestros libros santos, que son los mas antiguos de los monumentos todos. Esto es lo que consta en ellos, sin recurrir á las explicaciones físicas ni á las Historias profanas.

Los grandes conocimientos acerca de las primeras verdades reveladas, del principio del mundo, de los movimientos y orden de los cuer-

pos celestes, ya que se consideren originados de los Caldeos, ya que se miren como Egipcios, segun se ha tenido por costumbre, así como los primeros acontecimientos célebres que con ellos se han mezclado despues, se deben igualmente á los Judios, que han instruido á todos los demas y por quienes vinieron á ser Egipcios. Así es que Moises, llamado tambien Egipcio⁴, que los habia aprendido por la tradicion constante de sus padres, teniéndolos estos de los primeros hombres, y á quien despues se habian confirmado por la revelacion divina, es anterior con muchos siglos á los mas antiguos escritores, historiadores ó poetas, que de ellos hacen mencion. De él y de los otros escritores judios que le han seguido, es de donde han tomado todos los otros por confesion unánime de los sabios, cuanto tienen de mas grande y antiguo; han enriquecido sus escritos con lo que han sacado de estos monumentos sagrados, que les eran muy conocidos

⁴ Exodo, cap. II, v. 19.

siglos antes que se hiciese la traducción de ellos de orden de Tolomeo Filadelfo, y antes de las conquistas de Alejandro, como se justificará por hechos incontestables.

Estos hechos, cuya prueba nos pone en la necesidad de hacer un extenso detalle de testimonios, tienen su fundamento no solo en nuestros mejores y mas antiguos autores, sino tambien en los que no son de nuestra religion, y aun son enemigos de ella. Tenemos aun algunos todavía enteros; y nos quedan ademas fragmentos preciosos, felizmente conservados por Eusebio, por Josefo, y algunos por Focio, cuyo alegato, con respecto á las obras públicas, en el tiempo que ellos las citaban, merece (segun todas las reglas de crítica) la misma fe que se pudiera dar á las obras mismas.

El mismo Sanchoniathon, continua Eusebio, habia aprendido (como lo dice Filon de Biblos que ha traducido á Sanchoniathon del fenicio al griego) lo que cuenta él del principio del mundo, particularmente de lo que habia hallado escrito

por *Taautus* el primero de todos los escritores. Llamado por los Egipcios *Thoyth*, por los Griegos *Hermes* ¹, ó Mercurio, que era Josef ó Moises; pero, dice él, no habiéndolo comprendido los mas recientes, han querido aplicar las fábulas sacadas de las primeras historias, ó á la fisica, ó á la moral; lo cual no ha hecho mas que oscurecer la verdad con alegorías y misterios impenetrables.

Ciceron ² cuenta varios Mercurios de los cuales uno habia nacido del Nilo, cuyo nombre y memoria habian querido abolir los Egipcios; el otro que habia gobernado el Egipto, donde habia enseñado las letras, y dado las leyes era llamado por los Egipcios *Thoyth*. Segun esto tenemos que *Thoyth* y *Taautus* son lo mismo que Mercurio, y que este es lo mismo que Josef y Moises, confundidos los dos.

Los sacerdotes egipcios reconocian á *Hermes* ó Mercurio por autor de todas las ciencias y artes,

¹ *Ægyptus*. EUSER., *Preparat. evang.*, lib. 1, cap. 9.

² CICER., lib. III, *De Nat. Deor.*, n. 56.

segun lo dice Diodoro ¹, quien añade que *Mneves*, legislador ilustre y primero de los Egipcios, habia recibido de Mercurio las leyes que les dió, como Moises, añade él (que es el mismo Mercurio), pasa por haber recibido de Dios llamado *Iao* ² las que dió á los Judios.

Nicolas de Damasco ³, Alejandro Polyhistor, y el historiador Eupolemo citado por Eusebio, nos hacen saber que Abraham, en sus viages á Egipto, habia enseñado muchas ciencias á los Egipcios, de las que antes dice no tenían conocimiento ⁴; las mismas que decia haber aprendido de sus antecesores por Sem, hijo de Noe, á quien habia conocido mucho tiempo, y que este

¹ *Repertorem sanè disciplinarum et artium sacerdotes Hermen, id est, Mercurium, memorant. DIODORO, lib. 1, n. 8, y sec. 2, n. 53.*

² *Iao es Yeova, el verdadero Dios.*

³ Citado por Josefo y por San Clemente Alejandrino.

⁴ *Egyptii Abrahamum tanquam gravem et sapientem virum admirati sunt: ipse verò arithmeticam et astrologiam eos docuit, nam ante adventum ejus nihil harum rerum sciebant Egyptii, sed à Chaldeis in eos, inde in Græcos quoque disciplinae istæ effluerunt. Lib. IX, cap. 16. EUSEB., Preparat. evang.*

las tenia de Enoch, que habia vivido mas de tres siglos con Adan.

Estos grandes conocimientos divinos y humanos se grabaron, dicen, entre los Egipcios sobre las columnas tan alabadas de Mercurio, donde no se contenia mas que la doctrina que habian ellos recibido, como acabamos de verlo, primero de Abraham así como de Josef, y despues de Moises. Estas columnas pasaban por una copia de las que, segun Josefo, los hijos de Seth, hijo de Adan, habian edificado, la una de ladrillo y la otra de piedra, y en las cuales habian grabado los conocimientos recibidos de Adan su abuelo, acerca del principio y el fin del mundo, junto con los que habian adquirido por sus estudios y aplicacion á la Astronomia, con el fin de conservar su memoria en la posteridad. Josefo ¹ cuenta que esta columna de piedra se podia ver todavia en la Siria quando él vivia.

Apolonio, llamado el Rodio, natural de Alejandria en Egipto, hablando de los Egipcios, de

¹ Cap. II del lib. I de su *Historia*.

quienes descendian los Colchos, dice que conservaban altas columnas donde están pintados ó grabados los conocimientos y doctrinas de sus antecesores, con la descripción del mar y la tierra¹. Esto es tambien lo que los sacerdotes Egipcios decian á Solon: que conservaban monumentos de los mas antiguos conocimientos al abrigo de los tiempos y accidentes²; y en Plinio, Epigenes enseña que los Babilonios tenian observaciones astronómicas de setecientos veinte años, grabados en columnas de ladrillo³. Eran los monumentos de los primeros tiempos.

El sentir y razonamiento sólido de Platon, es que para el conocimiento de la creación y el principio del universo, se debe creer á los mas antiguos, los cuales teniéndose como procedentes de los hombres formados por Dios, debian conocer

¹ *Isti pietate majorum suorum institutas servant columnas, in quibus sunt omnes viæ et fines maris et terræ.* lib. iv. *Argonautic.*, v. 279 y 280.

² *Antiquissimarum rerum apud nos monumenta servantur.* In *Timæo* Platonis.

³ Cap. 56 del lib. vii de su *Historia*.

á sus predecesores y su origen; y que es justo y necesario dar fe á lo que ellos cuentan, aunque no diesen pruebas de ello, pues que no pueden tenerlas¹. Este discurso está en todo su vigor, y lo que ellos han contado es muy verosímil, conforme á la razon, y no lo ha contradicho ningun escrito ni monumento antiguo: lo cual forma un argumento, cuya eficacia tiene ostentada con vigor M. Jacquetot por su curiosa averiguacion de los monumentos antiguos de todas las Naciones, reunidos en sus bellas disertaciones sobre la existencia de Dios.

Estos antiguos monumentos, todos los escritos de los autores antiguos, los hechos que refieren ellos, y la confesion que se hace comunmente de esto, producen pruebas incontestables en favor de la antigüedad de los Judíos y de sus conocimientos, especialmente de la antigüedad de Moises,

¹ *Præcis itaque viris hæc in re credendum est, qui aîis geniti, ut ipsi dicebant, parentes suos optimè noverant. Impossibile sanè deorum fidei non habere licet nec necessariis nec verisimilibus rationibus eorum ratio confirmetur.* In *Timæo* Platonis.

superior á la de todos los demas escritores. Allí se ve que los Judíos, Moises y su Historia eran cosas conocidas y estimadas de los Griegos y de las demas naciones, en los tiempos mas remotos, aun mas allá de los conocidos por todos los otros historiadores.

Zoroastro, á quien se atribuyen entre los Caldeos los primeros conocimientos de la astrología, de los principios del mundo, y de la magia, y que habia adquirido el Imperio de los Bactrianos¹, no era, con todo, sino del tiempo de Nino, por quien fué derrotado, y Nino vivia en el año del mundo 2750 (tres siglos despues de Moises, que habia sacado al pueblo de Dios fuera del Egipto el año 2453)².

Diodoro que cuenta sus viages á Egipto, habla en el libro 40, conservado en la biblioteca de Fosio³, de la mansion de los Hebreos en este pais, de su salida, de su establecimiento en la

¹ JUSTINO, al principio del lib. 1 de su *Historia*.

² Segun el P. Petau; y cuatro siglos despues de Moises, segun D. Pezron, en su *Antigüedad de los Tiempos restablecidos*.

³ En el lib. 1 de su *Biblioteca histórica*, código 244, pág. 1151.

Judea, siendo su caudillo Moises, de sus conquistas y sus leyes. Dice que al tiempo en que tuvo efecto esta salida muchos Judíos fueron á establecerse á la Grecia conducidos por Danao y por Cadmo, unos desde el principio y otros despues; lo que confiesa haber tomado de Hecatéo, historiador griego, de quien muchos han hecho mencion, el cual habia escrito la 74^a Olimpiada el año 484 antes de Jesu Cristo, cerca de dos siglos, antes de las conquistas de Alejandro.

El mismo Diodoro⁴ refiere que, segun algunas tradiciones fabulosas de los Egipcios, los Dioses y los Héroes reinaron los primeros en el Egipto; añade luego una duracion fabulosa de reyes. Herodoto⁵ tambien, despues de haber contado una larga serie de estos primeros reyes, de quienes los Egipcios no sabian otro nombre que el de buenos reyes⁵, dice que antes de estos

⁴ DIODORO, lib. 1, secc. 2, n. 5.

⁵ HERODOTO, lib. II, n. 143 y 144.

⁵ Todos llamados *Pironis*, que, en su lengua, significa reyes buenos, segun Herodoto; pero esta palabra significa simplemente un hombre, una persona.

habian reinado los Dioses, y que habitaban alli con los hombres. Estas son tradiciones conservadas, pero alteradas, de las historias de Moises, de Abraham, y de Josef, á quienes Dios hablaba y se manifestaba, y que pasaban por hombres divinos, de los cuales el último gobernó el Egipto, y fué adorado despues de su muerte.

La comun opinion hace reinar en ¹ el Egipto despues de estos Dioses ó semidioses, á los Pastores. Esto es comun en la historia de sus dinastías. Es así que estos Pastores son los Judíos de la raza de Jacob y de Josef, quien despues de haber mandado mucho tiempo en Egipto, dejó á su familia ejerciendo el oficio de Pastores ², como lo dijo el mismo Jacob al rey de Egipto. Josefo el historiador ³ lo supone y lo enseña; « Segun la suputacion de Manethon, antiguo historiador egipcio, dice, lo mismo que segun la de los Judíos, los que se llamó Pastores,

¹ BOCHARD, in *Chanarn*, lib. 1, cap. 4.

² *Pastores ovium sumus*, Genes., cap 47.

³ Lib. 1, cap. 3 de su *Respuesta á Apion*.

es decir, nuestros antecesores, salieron de Egipto, trescientos noventa y tres años antes que Danao fuese á Argos, aunque los Argivos tanto se alaben de la antigüedad de este principe, que vivia cerca de mil años antes de la guerra de Troya.

Josefo refiere aun de Manethon que el sobrenombre *Hysesos* que los Egipcios daban á sus Pastores, significaba en lengua Egipcia *Pastor cautivo* lo mismo que *Rey Pastor*; porque despues que se borró la memoria de los bienes que Josef habia hecho al Egipto durante su gobierno, los Judios pastores de profesion, fueron alli cautivos y esclavos, hasta que Moises los rescató. Cita al mismo Manethon diciendo, que este pueblo de Pastores cautivos fué el que se retiró del Egipto á la Judea, y el que edificó á Jerusalem.

Tertuliano (tal es la incertitud de esta antigua cronología) no da á Moises, á quien hace contemporaneo de Inacho ¹, y antes del cual no cono-

¹ Taciano, en su *Tratado contra los Griegos*. prueba, por los

cian los Griegos nada mas antiguo, que ciento y setenta años de antigüedad sobre Danao, mil años tambien antes la ruina de Troya; y añade que los otros Profetas nuestros, aunque posteriores á Moises, son anteriores á los mas antiguos Sabios y Escritores de la Grecia. Se conviene en que Danao habia venido del Egipto á la Grecia, y no puede menos que haya llevado á ella los conocimientos de los Egipcios, que eran desde muchos siglos antes que él los de los Hebreos. Los Filisteos, establecidos en la Fenicia, mucho tiempo antes que los Israelitas, habian venido de Egipto como ellos¹; los Fenicios tambien aun antes de Cadmo, estaban imbuidos en los mismos conocimientos, y en su mezcla continua con los Griegos, ellos se los habian comunicado, si los Griegos no los habian adquirido de otra parte.

historiadores caldeos, fenicios y egipcios, la antigüedad de Moises, antes que los mas antiguos autores griegos ú otros, y que éra del tiempo de Inaco.

¹ *Philistæi ex Egipto venerant, et occupaverant partem terræ Chanaan.* BOCHART, in *Phaleg.*, lib. 5, cap. 23.

No se puede apetecer otra prueba mas fuerte de la estimacion que los Egipcios hacian de los Judios y de todas sus ceremonias, que ver habian recibido una tan extraordinaria y rigorosa como la de la circuncision, que no tenia nada que no fuese repugnante, y de la que no habia alguna apariencia de razon sino para con los Judios, que la habian practicado por una orden expresa de Dios¹, en señal de la alianza que contraia con ellos y para distinguirlos de las demas naciones. Nose hace de ella ninguna mencion antes de Abraham de quien la tenian los Egipcios. Se cree que en esta señal reconoció la hija de Faraon á Moises expuesto por un muchacho hebreo²; y cuando Dios ordenó á Josué, que hiciera circuncidar á todos los que nacidos en el desierto, no lo habian sido, le dijo que por ello los libraba del oprobio del Egipto³. Los habitantes de la Palestina decian tener la circuncision de los Egip-

¹ Cap. 17. ver. 10 del Genesis.

² Cap. 2 del Exodo.

³ Cap. 5 de Josue, v. 9.

cios¹; pero solos los Israelitas eran los que se circuncidaban en Egipto; lo que está comprobado por lo que dice Herodoto, que los habitantes antiguos de la Fenicia, que comerciaban en todas las mares, no habian aprendido este uso, y que los Israelitas solos en la Fenicia y la Siria eran quienes la practicaban, como Josefo² nos lo enseña, y como Bochart³ lo ha notado.

Diodoro⁴ escribe aun, que el soberano magistrado de los Egipcios llevaba una medalla al cuello, pendiente de una cadena de oro, que representaba y se llamaba *la verdad*; lo que parece imitacion de una medalla semejante que llevaba al pecho el Gran Sacerdote Judío⁵. Eliano, en sus Historias diversas⁶, atestigua el mismo hecho, y añade que los Egipcios se gloriaban de haber recibido de Mercurio sus leyes

¹ HERODOTO, lib. II, n. 104.

² Lib. I *contra Apion*.

³ *In Chanaan*, lib. I, cap. 49.

⁴ Lib. I, sec. 2, n. 5 y 26.

⁵ *Levitic.*, cap. 8, v. 8

⁶ Lib. XIV, cap. 54.

y usos. Habia tambien referido¹ que los Egipcios aseguraban que Sesostris, uno de los primeros y el mas grande de sus Reyes, habia recibido del mismo Mercurio los bellos conocimientos y los consejos con que hizo glorioso su gobierno. Lo que se conforma con lo que hemos visto en Filon, traductor de Sanchoniathon.

Se lee en el *Compendio de las historias de Troque Pompeyo* por Justino. « Que los Judios son originarios de Damasco, capital de la Siria; que Abraham é Israel habian sido sus Reyes; que Israel (que es Jacob) se hizo mas célebre por la grandeza de diez hijos que tuvo y entre quienes partió sus Estados. Llamó á todo el pueblo judío con el nombre de Judá. El mas joven de estos fué, por la envidia de sus hermanos, vendido á negociantes extranjeros, quienes le llevaron á Egipto, donde se hizo habil en los conocimientos del pais, y se adquirió la gracia del Rey. Nada se podia compa-

¹ Lib. XII, cap. 8.

» rar con su sagacidad en la inteligencia de prodios. Ha sido el primer intérprete de sueños ;
 » conocia perfectamente las leyes divinas, y por
 » haber previsto una grande esterilidad, muchos
 » años antes de suceder, impidió que el Egipto
 » pereciese de hambre. Sus predicciones parecian mas bien las respuestas de un Dios que
 » de un hombre. Uno de sus descendientes fué
 » Moises, que le sucedió en estos conocimientos
 » y se hizo recomendable. Pero los Egipcios,
 » por orden del cielo, echaron fuera todo este
 » pueblo ; Moises su conductor se llevó todos los
 » vasos sagrados y las estatuas de los Dioses de
 » los Egipcios ; estos, que los perseguian, se vieron obligados por las tempestades á volverse á
 » sus casas. Moises habiendo conducido los Judíos
 » á su antiguo pais de Siria, ocupó la montaña
 » de Sinai, despues de un ayuno de siete días en
 » los desiertos de la Arabia, consagró para siempre
 » el séptimo dia, que llaman Sabbat. Prohibió á
 » los suyos que hicieran alianza con los extranjeros, y les hizo de ello un punto de religion. »

Esto es lo que Justino ha conservado en un compendio, que supone narraciones mucho mas extensas en el Historiador á quien compendia.

En los fragmentos de Artapan ¹, historiador griego, conservados por san Clemente, por Alejandro Polyhistor, y por Eusebio ², se halla que Moises, llamado así por los Judíos, lo es por los Griegos con el nombre de *Muséo* de cuya doctrina habia tomado Orfeo bastantes conocimientos, y á quien los Egipcios, dice, llamaron *Mercurio*, y honraron como á un Dios. Aquí está el *Taauto* y *Hermes*, que se confundieron despues con Josef. Se le dió el nombre de *Hermes* ó el de *Aram* padre de Moises, ó el de *Termetis* hija de Faraon, quien le adoptó por hijo, segun el uso de los Griegos, que conservaban en su lengua alguna cosa de los nombres antiguos de las historias judias, las cuales habian querido hacer griegas, como lo enseña Solon ³, y que, como

¹ Quien habla escrito una *Historia de los Judíos*.

² Cap. 27 del lib. ix de la *Prepar. evang.*

³ En el *Critias* de Platon.

Josefo lo ha notado¹, habian cambiado estos nombres á su modo para que fuera mas agradable la pronunciacion.

Artapan² continuando, cuenta que habiendo el Rey de Egipto concebido envidia contra Moises, le envió á la guerra con los Etiopes para que pereciese; y que durante esta, Moises fundó una ciudad que se llamó *Hermópolis*, la ciudad de Mercurio (aquí está siempre Hermes y Mercurio que no son mas que Moises). Añade la salida de Egipto bajo su direccion, la mar separada y pasada por la virtud de su vara, el viage largo de los Judíos por el desierto, y el maná que llovía diariamente para sustentarlos.

Megastenes³, otro historiador griego citado por Eusebio⁴, dice que todos los antiguos Griegos han escrito de la naturaleza lo que ya estaba

¹ Lib. I, cap. 6 de su *Historia*.

² En EUSEBIO, *ibid.*

Que escribió en tiempo de Seleuco Nicanor, rey de Siria, hácia la olimpiada CXXII, 294 años antes de Cristo.

⁴ EUSEBIO, lib. IX, cap. 5. — S. CLEMENTE, lib. I de los *Stromat.*

escrito por los Judíos mucho tiempo antes.

Aristóbulo, filósofo judío, y Numenio, griego¹, célebre pitagórico y platónico, hablan casi lo mismo que Megastenes. Dicen que Pitágoras y Platon han puesto en griego lo que habian hallado en los escritos de Moises. El primero añade expresamente que los libros de Moises se habian traducido al griego, aun antes de Alejandro, y aun antes del imperio mismo de los Persas². Y en cuanto á esta palabra de Numenio es bastante sabido que *Platon no es otra cosa mas que Moises hablando en griego*³. Habla tambien de *Janes* y de *Mambres* (y á este último le llama *Labres*) mágicos que los Egipcios opusieron á Moises.

Eusebio y Josefo alegan aun otros autores antiguos griegos, egipcios y fenicios que prestan iguales testimonios en favor de la antigüedad de

¹ Del que no hay mas que los fragmentos conservados por Orígenes, Teodoro, San Clemente Alejandrino y Eusebio.

² *Mosaica volumina ante Alexandrum, et ante Persarum imperium traducta fuerant.* Aristobulus, in EUSEB., *Præp. evang.*, lib. XIII, cap. 12.

³ *Quid est aliud Plato quàm Moses aticissans.* Numenius, in EUSEB., *Præp. evang.*, lib. VIII, cap. 6.

Moises anterior á todos los demas escritores. Lo cual se confirma por lo que Focio ¹ refiere de Toloméo Efestion, y de Eladio de Bisancio, ambos historiadores egipcios, que Moises, legislador de los Hebreos, habia sido llamado *Alpha* esto es el primero.

Apion, enemigo acerrimo de los Judíos conviene ², segun lo hemos visto ya en Tertuliano, que en tiempo de Inaco, primer rey de los Argivos salieron los Judíos del Egipto capitaneados por Moises; y Porfirio, igualmente enemigo de los cristianos y de los escritos todos que los favorecen, no ha podido impugnar esta antigüedad.

Inaco, tenido entre los Griegos por lo que reconocen de mas antiguo, era fenicio: su nombre es del mismo origen que el de los Fenicios ³, para quienes el nombre de *Anac* ó *Enac* era el mas illustre ⁴ de donde los Griegos habian formado á

¹ Códice 190 y 279 de su *Biblioteca*.

² Cap. 5 del lib. x de EUSEBIO; y lib. 1 de JOSEFO contra Apion.

³ BOCHART, *In Chanaan*, lib. 1, cap. 1.

⁴ No se habia dado este nombre mas que á los reyes ó á los grandes.

su modo el nombre de los Fenicios, de *Phe-Anac* que quiere decir hijos de Enac, llamados tambien en la Escritura *Enacims*, ó *Enacides*. Así se ha formado Inaco y su posteridad que se ha llamado *Inachides*.

Herodoto ¹ refiere de historiadores persas, que los Fenicios venidos del mar Rojo á la Palestina, y que hacian gran comercio con Egipto, Asiria y Grecia, robaron á *Io*, hija de *Inaco*. Estos Fenicios, pues habian venido del mar Rojo á la Fenicia por lo menos en tiempo de *Inaco*.

Bochart ² nota tambien que aun antes de haber venido los Israelitas de Egipto á la Fenicia, la lengua de los Fenicios era tan semejante á la de los Hebreos, que se entendian sin trabajo hablando cada uno su lengua; porque, como ya hemos dicho, los Filisteos habian venido del Egipto á ocupar una buena parte de la Fenicia ³ aun antes de Abraham y de Isaac, quienes hicieron

¹ Al principio de su libro primero.

² BOCHART, *In Chanaan*, lib. II, cap. 1.

³ BOCHART, *In Phaleg*, lib. IV, cap. 25 y 51.

alianza con los reyes de los Filisteos. Los Griegos como tambien los Egipcios estaban allí mezclados con los Fenicios de los que el mismo Bochart ¹ hace ver llena la Grecia toda. Tucídides ² nos muestra tambien á los Griegos mezclados con los Fenicios en Sicilia, donde unos y otros establecieron colonias y edificaron ciudades.

Quando *Javan* ó *Ion*, hijo de Jafet, ocupó la Grecia ³ llevó á ella sin duda los grandes conocimientos de la creacion del mundo y de sus consecuencias, del culto de Dios y de la astronomia, que habia aprendido de Noe su abuelo, y de Jafet su padre, cuya memoria no podia borrarse enteramente. Los descendientes de Jafet debieron reanimar estos conocimientos y culto, quando se confundieron con los de Sem, que los habian conservado, y que vinieron á establecerse con ellos al Asia, segun la bendicion profética de Noe á Jaf. t ⁴.

¹ *In Chanaan*, lib. I.

² Al principio del lib. vi de su *Historia*.

³ BOCHART, *in Phaleg.*, lib. III, cap. 1.

⁴ *Dilatet Deus Japhet et habitet in tentoriis Sem.* Genes., cap. 9.

Psammitico, rey de Egipto, despues de haberse servido con utilidad de los Griegos, hizo una estrecha alianza con ellos, les dió paises en su reino para que los habitaran: les abrió todos los puertos y todas las ciudades, y ordenó que los niños Egipcios se instruyesen con los Griegos ¹. Esto era 670 años antes de Cristo, y mas de tres siglos antes de Alejandro. No podian estar mas unidos ni conocerse mejor. Amasis, cuarto sucesor de Psammitico ², conservó la misma union. Los mismos historiadores enseñan que los Griegos habian tomado de los Egipcios la astrologia, las divinaciones, los nombres, el culto de los Dioses y sus leyes ³. Herodoto expresa aun las leyes que Solon habia tomado de los Egipcios.

El matrimonio de Salomon con la hija del rey de Egipto ⁴, y su comercio familiar y continuo

¹ DIODORO, lib. I, sec. 2.—HERODOTO, lib. II, n. 54.

² Hacia el fin del mismo lib. II.

³ HERODOTO, en todo el lib. II, y DIODORO, en su primer libro, n. 56.

⁴ Siete siglos antes de Alejandro.

con el rey de Tiro, Fenicio, habian unido estrechamente y mezclados los súbditos de estos príncipes. Los conocimientos de los Hebreos habian pasado tambien á estotras naciones por las misiones de los profetas á ellas, como la de Jonas á Ninive; por las profecias de Baruc, discipulo y secretario de Jeremias, al Egipto y despues á Babilonia, donde fué á consolar á los cautivos Judios con motivo de la mansion de la tribu de Judá en la Caldea, y de las diez Tribus por mucho mas tiempo en la Asiria.

La mezcla de los Judios, de sus conocimientos y de sus leyes con los Egipcios y Griegos, queda bastante probada, no solo por la conformidad que estos han conservado, sino tambien porque lo atestiguan los historiadores. Los que estaban instruidos en las doctrinas de los Egipcios lo estaban tambien en las de los Judios. Los que iban á buscar, á costa de largos viajes, de la Grecia al Egipto y por largas mansiones con los sacerdotes y sabios Egipcios, los antiguos y grandes conocimientos, iban á buscar

únicamente los conocimientos de los libros y tradiciones de los Judios. Los Griegos tenian algunos restos pero sepultados entre sus fábulas; y la debil luz que de allí salia les daba priesa ir á proveerse al Egipto como al origen.

Esto era la causa por lo que los sabios egipcios reprendian á Solon diciendo, que los Griegos eran niños en estos conocimientos antiguos¹; y hemos visto que los Egipcios confiesan haberlos adquirido de Mercurio, ó Moises, y aun de Abraham, que los adquiriera de sus mayores.

Se halla en Diodoro² los nombres de aquellos primeros y célebres sabios entre los Griegos que habian ido á Egipto para aprender, durante una mansion de una gran parte de su vida, estas leyes así como estos conocimientos, sin los que creen ellos no saber nada. « Los sacerdotes Egipcios » dice este historiador « hacen ver por sus libros sagrados que Orfeo, Muséo, Melampo,

¹ *O Solo, Solo! Pueri semper estis, nec quisquam ex Græciâ senex, nulla apud vos à vetustatis commemoratione prisca opinio, nulla cana scientia.* In Timæo Platonis.

² Lib. 1 de su *Biblioteca*, sec. 2, n. 56.

› Dédalo, el poeta Homero, Licurgo de Esparta.
› Solon ateniense, Pitagoras de Samos, Platon
› el filósofo, Eudoxio, Demócrito de Abder,
› OEnopis de Chio, habian venido á su país; y lo
› prueban por los monumentos que muestran de
› todos estos personajes, su retrato, los lugares
› y casas en que habian habitado, y que aun te-
› nian sus nombres, ó las obras que habian he-
› cho, siguiendo cada uno su arte. › Lo que
prueba la estimacion que hacian estos grandes
hombres de estos conocimientos de los Hebreos,
por los cuales se hicieron admirar en la Grecia.
Estrabon ¹ y Diógenes Laercio afirman haberlo
visto tambien.

De estos, Solon florecia antes de la olimpiada 50;
Pitagoras en la 60; Platon, nacido en la 88, flo-
recia en la 95. Los Griegos eran pues muy cu-
riosos y tenian muchos conocimientos egipcios
y judios antes del reinado de Alejandro, que no
comenzó hasta la III olimpiada. Aristóteles con-
firma este computo, cuando confiesa que estando

¹ Lib. xvii de su *Geografia*.

en Asia, un judío filósofo que vino á verle, le
dijo muchas mas cosas que las que el Judío po-
dia aprender de él; segun el relato de Clearco,
discípulo de Aristóteles ¹. Pruebas tan fuertes
como las que se acaban de referir, y en tan
gran número, no pueden destruirse por conje-
turas de alguna supuesta cronología egipcia,
que es preciso reconocer muy oscura, singular
y arbitraria, y que sin pruebas no propende
mas que á separarse de todas las demas.

Nuestros Escritores tienen, por tanto, razon para
dar en cara á todos los Paganos con que han sa-
cado y tomado de nuestros Libros santos. Los
Paganos, por el contrario, se han quejado de que
nuestros Escritores se separen de los suyos en
todo, y han ido á instruirse con los nuestros.
Esto se ve en Platon, en Diodoro Sículo, Aristó-
teles, y en los demas citados por Josefo y Euse-
bio.

¹ *Cum in maritimis Asiae locis versaremur, Judæus phi-
losophiæ amore ad nos spontè venit, qui multò plura nobis
attulit quàm accepit.* EUSEB., in *Preparat. evang.*, lib. ix,
cap. 5.

Entre nosotros, todos nuestros primeros y antiguos Escritores ¹ con nuestros hábiles modernos ², y nuestras mismas santas Escrituras han censurado por esto á los Paganos y les han hecho ver la justicia. Los Judíos, perseguidos por Antiocho, rey de Siria, para reanimar su confianza, abrieron en presencia de Dios los Libros de su Ley, en los cuales, dice la Historia sagrada, *habian buscado las Naciones, y sobre los cuales ellas habian forjado la idea y la semejanza falsa de sus idolos*, y de su culto ³. Por esto se halla en las fábulas antiguas de los Griegos, de los Egipcios, de los otros Pueblos Orientales, y en toda la Teología pagana las grandes verdades de la verdadera Religion, de la unidad de un Dios, de los

¹ S. JUSTINO, S. CLEMENTE, ORIGENES, TERTULIANO, MINUCIO FELIX, S. CIRILO, ARNOBIO, LACTANCIO, S. AGUSTIN, De la Ciudad de Dios, TEODORETO, JOSEFO, EUSEBIO, PHILON, Judío, y S. ATANASIO.

² M. HUET, en su *Demonstr. evang.*; STEUCO, BOSIO, el P. TOMASINO BOCHART, VIVES, GROCIO, CASAUBON, etc.

³ *Expanderunt libros legis, de quibus scrutabantur gentes, similitudinem simulacrorum suorum.* Al cap. 5 del lib. 1 de Macabeos.

atributos divinos, del modo con que quiere se le honre, no por los sacrificios de animales sino por la pureza del corazón, la creación del mundo, la providencia, la inmortalidad del alma, (cuyo primer conocimiento atribuye Herodoto ¹ á los Egipcios) el juicio de los hombres después de su muerte, el fuego que acabará con el mundo, las recompensas y penas de la vida futura, el diluvio, la guerra de los gigantes, etc. Se halla en Platon ² una bella descripción de la vida futura, y la del juicio después de la muerte, sobre lo cual no se puede decir nada mejor que lo escrito por él. « La muerte, dice, no es el último ni el mas grande motivo de temor para los malos; no son los suplicios del infierno, que tan ciertos como son, no bastan para contenerlos ³. » Así es que los mas ilustres de los antiguos Sabios, que se han tenido como particularmente

¹ *Egipiti primi extiterunt qui dicerent animam hominis esse immortalem.* HERODOTO, lib. II, n. 123.

² Hacia el fin del diálogo intitulado *Phaedon*, y al fin del otro titulado *Gorgias*.

³ *Mors non est ultimum, sed extrema magis sunt infero-*

inspirados del cielo, no han parecido tales, sino segun se han instruido mas en estas grandes verdades por nuestros santos Libros, y que de ellas han llenado sus libros.

Tertuliano, pues, exclamaba contra los Paganos, segun los sentimientos universales: « ¿ Hay alguno de vuestros poetas ¹ y de vuestros filósofos que no haya tomado de nuestros profetas? Pero, (como dice despues,) han com- puesto fábulas á su fantasía, á las cuales han querido dar la máscara de la verdad, para destruirla. » Sin busear á Moises en los tiempos en que aun no existia, como se nos inculca sin fundamento, podemos justamente buscar el conocimiento de estos tiempos en Moises, de quien todos le han tomado, y que es el primero y el único en quien se hallaba. Puede tambien buscar á Moises en todos los grandes Escritores

rum supplicia quæ licet verissimè narrentur, avertere tamen improborum animos nequeunt. Al fin del libro IX de sus *Le- ges*.

¹ *Quis poetarum, quis sophistarum, qui non omnino de prophetarum fonte potaverit.* TERTUL., en *Apologetic.*, n. 47.

que le son posteriores, y se le halla con una buena parte de la Escritura de los Judíos. Se encuentran allí los libros de Moises, de Josué, de los Jueces, de los Reyes, de Job, y muchas cosas de los demas libros de esta Escritura divina.

Esto es lo que S. Clemente Alejandrino exhorta indagar, despues de haber probado que los autores griegos habian tomado de nuestras santas Escrituras, mas antiguas que ellos, lo que tienen de mejor y de mas admirable. Asegura que con cuidado y aplicacion en seguir los trazos se puede descubrir la verdad de los originales bajo la máscara con que se les ha cubierto ¹. En efecto la conformidad que subsiste entre estas copias, tan desfiguradas como están, y sus divinos originales, no pudiendo encontrarse tan grande como es, por un puro efecto del acaso, debe hacer inferir que los poetas y los filósofos los han tomado de Moises y de los otros Profetas que los han prece-

¹ *Tanquàm sub larvis verum, vultum studiosè perscrutatus, venabitur.* S. CLEMENTE de Alejandria, al principio de su segundo libro *Stromat.*

dido; además que las verdades divinas no pueden haberse imaginado por los hombres.

Los sabios principios de la moral, las grandes reglas de la vida, y los buenos sentimientos que se hallan en estos autores paganos, no son únicamente imitaciones sino tradiciones ó parafrasis de lo que han encontrado en nuestras divinas Escrituras. Sobre este modelo sobrenatural han hablado de la fe, de la sabiduría, esperanza, caridad, penitencia, continencia del temor de Dios, la humildad y de las demás virtudes¹; y han hablado de esto con ideas más ó menos distintas, según que estaban más ó menos lejanos de los tiempos de nuestros autores sagrados, ó que habían tenido conocimiento de sus Libros.

Platon, que halló casi borrado ó demasiado oscuro lo que Pitagoras había traído de las instrucciones de los Hebreos en la filosofía, y que comprendió por alguna inteligencia de estos mis-

¹ Lo que hace ver San Clemente Alejandrino al principio de su lib. II, *Stromat.*, y en nuestros días, el P. Tomasino, en su método para estudiar los poetas.

terios, debían haberse sacado del origen de la verdad, fué á buscar al Egipto los doctores judíos, y moró largo tiempo con ellos. Lleno tanto sus obras filosóficas de las luces tomadas en nuestras santas Escrituras, que por lo mismo pasaron por divinas. En efecto, se descubre en ellas rasgos de una parte de lo que tienen de más sublime; pero sin embargo con aquella diferencia visible que hace distinguir en cada arte las mejores copias de los originales.

Nada hay, ni aun las concepciones sublimes y las expresiones que se atribuyen á los grandes autores paganos, y que particularmente han hecho llamar á la poesía el lenguaje de los Dioses, que no hayan robado de nuestros santos Libros, y que no deban á la elevación del espíritu de nuestros Profetas, á costas de los cuales han sido ellos mismos reputado divinos, por el género sublime á que se juzgaba no ser posible llegara el talento de los hombres. Lo que ha hecho á los Libros santos superiores á los profanos, es hallarse en estos mal aplicadas aque-

llas expresiones elevadas, siendo así que en los originales sagrados están en su propio lugar, viéndose en ellos lo racional con lo sublime.

Presenta bastantes ejemplos de esto la lectura de los autores paganos. Así es que cuando Platon, después de haber demostrado que Dios solo, por la excelencia de su naturaleza, merece apliquemos acerca de él nuestros talentos, añade, que *la creación del hombre no ha sido mas que un juego de la Divinidad*¹. ¿No es esta expresión la copia de la de Salomon quien dice: *La sabiduría de Dios no hacia mas que divertirse con la creación de los hombres y del universo*²?

Segun esta imitación, los primeros Escritores del Paganismo han venido á usar tanto de la mezcla que hacen de los Dioses con todas las empresas y acciones considerables de sus heroes, que estos solo tienen el honor de ser débiles

¹ *Hominem Dei ludo esse fictum.* PLATON, lib. VII de sus *Leyes*.

² *Ludens in orbe terrarum.* Al cap. VIII de los *Prov.*, v. 30 y 31.

instrumentos: los Dioses visibles y agentes principales son los que lo hacen todo en ellas. Homero, Hesiodo, Píndaro, Orfeo, Apollonio Rodio y otros, no han podido seguir este uso, directamente opuesto á su designio, enteramente dedicado á sus heroes, sino sujetándose á copiar el modelo de nuestros Libros santos, donde Dios es el arquitecto y el trabajador de lo grande que se hace, porque el espíritu de los Escritores sagrados ha sido formar la historia de la conducta de Dios para con su pueblo, y no la de los hombres en particular.

Pero lo que no deja razon de dudar, y parece menos conocido, es que casi todas las grandes Historias del Antiguo Testamento, con sus nombres y economía, se conocen por encima del disfraz en las grandes Fábulas de la Teología Pagana. Las señas están tan marcadas, luego que se halla el punto de vista, que no falta sino reunir estas señas esparcidas, y levantar los velos, para ver, sin hacer violencia esencial, una buena parte del cuerpo del Testamento Antiguo.

Debemos alabar la divina Providencia porque, entre otros medios de confirmarnos en la fe de las santas Escrituras, nos ha reservado el testimonio de sus enemigos, que no puede ser sospechoso, y porque nos ha dado con que convencernos de que la verdad soberana, sin la cual Dios no ha podido jamas dejar los hombres, no puede morar entre ellos, quienes nada tienen que no sea posterior, extrangero y prestado.

Ha querido que, por un lado conservasen los Judios el depósito de los sagrados Escritos, á vista de toda la tierra, para producirle, aun cuando este depósito los convenciese de su infidelidad y deicidio, como se lo habia pronosticado Moises; y por otro que los Gentiles, enemigos declarados del culto de Dios, conservasen, sin saberlo y á pesar suyo, las mismas praevas, envueltas y como selladas por ellos mismos en sus obras, para establecer asertos fuera de toda sospecha.

Hombres grandes¹ de los primeros y últimos siglos de la Iglesia, no han dejado nada que

¹ Se han citado antes.

desear para la prueba y claridad de los testimonios esparcidos en el Antiguo Testamento en favor del nuevo; y han deseado que se hayan podido poner de manifiesto todos los robos que los autores paganos han hecho de estos Libros divinos: han hecho aun algunos ensayos, y han exhortado á continuar y multiplicar las descubiertas.

Han hecho ver en los escritos de los filósofos y los poetas las grandes verdades de la Divinidad y de la Religion, las máximas de la moral, los sentimientos virtuosos y sus pensamientos mas sublimes, tomados del Antiguo Testamento. El cotejo de las leyes romanas con las de Moises muestra claramente que habian pasado desde los Hebreos y Egipcios á los Griegos, y que se transportaron despues de estos á los Romanos. El sentido de la moralidad puede, á la verdad, ser igual en diferentes entendimientos; pero los Apologos y las Historias, de donde se sacan las moralidades, no pueden ser iguales, sino por haberse comunicado mutuamente, por medio de la lectura ó la tradicion, que han conservado y di-

fundido lo que ha parecido notable, y lo primero en cada especie. Y si hallan las mismas Historias y sus trazos principales en las Naciones de nuevo descubiertas, que parecen poder haber tenido comunicacion con el resto del universo, no se puede menos de juzgar que debe haber habido comercio en algun tiempo con los demas hombres. « Es, segun lo ha notado Ciceron ¹, que » no puede ser se hubiesen acordado en cuanto » á la misma sustancia, y al mismo género de » cosas, y los mismos medios, si no hubiera ha- » bido alguno á quien los otros se hubieran pro- » puesto imitar y seguir. » Por tanto la conformidad de las Expresiones, Historias y Nombres, es sin duda mucho mas convincente que la de los Pensamientos y Sentimientos; aunque estas cuando se extiende á un gran número de pensamientos, ó de sentimientos, haga una demostracion moral, que los últimos han tomado de los que los han precedido; ademas de que ciertos

¹ *Non potuisset accidere ut unum esset omnium genus nisi aliquem sibi proponerent ad imilandum. Cic., De Oratore, lib. II, n. 25.*

pensamientos, superiores á la naturaleza, deben referirse á los que parecen haberlos recibido del Autor de la naturaleza.

Pero, si es difícil que diferentes ingenios empleen las mismas expresiones, se puede decir es imposible que, sin haber existido alguna comunicacion, se conformen los historiadores en el cuerpo y las partes, en la materia y la forma de muchas historias compuestas de una serie de aventuras, y principalmente en los nombres que dependen de mera fantasia; de suerte que una conformidad tal en los Autores de la Teología fabulosa con el Testamento Antigo, no permite dudar que hayan bebido en este manantial. Y si no bastaba algun trazo particular para formar esta conviccion, la coleccion de un número considerable de aventuras é historias no deben dejar alguna dificultad en este punto.

La descubierta de estas relaciones históricas prometeria tanta mas satisfaccion y utilidad, cuanto que se encuentran pocas en las relaciones y alusiones alegóricas de moral, ó de la naturaleza que

los Mitologistas han buscado en las fábulas con tan poco gusto y menos éxito. Podíase aun esperar descubrir como las diferencias que se han mezclado, han crecido á proporción de como estos robos han pasado á varias manos, y que están menos desfiguradas hácia los tiempos en que se hicieron primeramente.

Los sabios Steuco ¹, Obispo de Kisame, Bochart ², M. Huet ³, y el P. Tomasino ⁴ han trabajado, despues de Eusebio, en anotar algunas relaciones separadas y rasgos de semejanza entre los personajes del Antiguo Testamento, y los dioses ó semidioses del Paganismo. Han parecido sin embargo estas relaciones imperfectas y poco convincentes á gentes, que, ya por falta de examen, ya por presuncion, han afectado rebajarlas. Han tenido por flaquezas en estos sabios que

¹ STEUCO, hácia el medio del siglo xvi, bibliotecario apostólico, en su lib. de *Perenni philosophia*.

² BOCHART, en su *Geografía sagrada*.

³ EL P. TOMASINO, en su *Método de estudiar los Poetas*.

⁴ TERTULIANO, *Contra Marcion*, lib. iv. cap. 4 y 5; y en su *Tratado de las Prescripciones*, cap. 29 y sig.

hayan creído que la Fábula y la Teología idólatra eran la Escritura alterada, y que la Mitología de las Naciones fuese sacada originariamente de los libros de Moises. Segun esto han dicho que, existiendo la idolatría y las Fábulas antes de Moises, el querer atribuir su origen á los hechos maravillosos referidos por él, era, como hemos dicho antes, preguntar á Moises cuando todavía no existía. Para confirmar estas observaciones críticas contestan sin pruebas la antigüedad de Moises, y dan por cierto que los Griegos no comenzaron á conocer bien á los Judíos sino despues de las conquistas de Alejandro.

Esto es lo que me ha obligado mas á registrar y adelantar estas averiguaciones, para descubrir por este ensayo, la semejanza de las aventuras, de las historias, de la conducta y vida de los mas célebres personajes de la fábula, con las de nuestras santas Escrituras. Esperé que se hallara mas satisfaccion y con que persuadirse que estos Sabios tenían razon para percibir y asegurar que las fábulas del paganismo no eran mas

que una copia alterada de la verdadera religion.

Se ve de cuanta importancia es conocer que Dios quiere le honremos, por los cuidados que se ha tomado en cuidar y conservar las pruebas de la verdad y divinidad de sus instrucciones acerca de este asunto.

Haciendo ver las fábulas y las religiones de los Gentiles sacadas de las Escrituras santas, se establece el derecho de mayoría en edad y la autoridad de la verdad sobre la mentira, de las santas Escrituras sobre las invenciones de los hombres, de la verdadera religion y la verdadera divinidad sobre las falsas, que no son mas que su imitacion mal forjada. Se descubre la verdad en aquello que parece haber sido lo primero, segun lo establece Tertuliano ¹ con los demas sabios á él posteriores.

La unidad sobre esta materia indica aun mas lo divino del origen; porque, si lo que nos parece lo primero fuese invencion de los hombres, los

¹ TERTULIANO, *Contra Marcion*, lib. IV, cap. 4 y 5: y en su *Tratado de las Prescripciones*, cap. 29 y sig.

que han venido despues hubieran podido inventar cosas enteramente diversas, como los primeros. No se hubieran visto precisados á recurrir á este fondo único de toda verdad, y á limitarse sin poder menos á adornar, copiar y desfigurar en sus invenciones este fondo. Por tanto siempre ha sido él su materia primera y su modelo.

Para que las ficciones puedan imaginarse y adoptarse, segun el discurso sólido de M. Pascal ¹, deben necesariamente hallar al entendimiento del hombre, dispuesto, inclinado y vuelto por la fuerza invencible de la verdad hácia el lado donde las ficciones se inclinan.

La autoridad de las Escrituras divinas se confirma tambien por el mismo medio contra los hereges y contra los malos críticos; porque los libros de Moises, de Job y Josue, por ejemplo, hallándose con sus principales circunstancias en las fábulas mas antiguas, la verdad de estos libros con sus circunstancias está establecida contra

¹ Cap. 27 de sus *Pensamientos*.

las sutilezas de los mismo hereges y criticos.

La otra utilidad que traen estas investigaciones es la de santificar nuestras lecturas ordinarias (que son fábulas ú obras que tienen relacion con ellas), y enseñar á leer esta clase de libros sin peligros, y aun con aprovechamiento, porque se pueden adquirir en ellas abundancia de verdades, ó de religion, ó de moral, por la relacion que se descubre con estas verdades, mas bien que de cuentos paganos ridiculos y peligrosos. Este es el medio de no impregnar el alma en el paganismo, como Tertuliano y san Clemente Alejandrino lo temian, antes bien por el contrario será el de hacerse mejor cristiano, considerando en estas lecturas al Dios verdadero, en lugar de los demonios, la verdad en lugar del error, y las reglas divinas en lugar de máximas corrompidas.

Se aprende ademas por esto á probar la verdadera religion, por lo que se halla en las falsas, subiendo al origen y haciendo ver que no son mas que copias desfiguradas. Por eso san Pablo,

estando en el Areópago, se valió de la ocasion que le presentaba el altar dedicado al Dios desconocido ¹, para probar á los Atenienses la verdad de la religion cristiana.

Este conocimiento justifica la conducta de Dios para con los Gentiles, y hace ver que no pueden alegar disculpa; porque no los ha dejado Dios sin luz para conocer la verdad (como Juliano se lo echaban en cara). Pero ellos mismos han abandonado ú alterado estos conocimientos para seguir, ó la mayoría del pueblo ² contra la que no han tenido todo el celo que debian para hacerle frente, ó sus pasiones desarregladas. Han sustituido fábulas, convencidos de que lo eran, y con las que han engañado al pueblo, en lugar de la verdad que se presentaba á su entendimiento; detenian, como dice san Pablo ³, la

¹ *Ignoto Deo, quod ergo ignorantes colitis hoc ego annuntio vobis.* Cap. 17 de los *Hechos apostólicos.*

² Sócrates, Platon, Xenofonte y Ciceron han dicho que la religion de los filósofos no era la del pueblo; pero que era necesario seguir la del pueblo, aunque se conociera su falsedad.

³ Cap. 1 de la *Epístola á los Romanos.*

verdad de Dios en el cautiverio de la injusticia y la mentira. «Lo cual los hace inexcusables; y (segun el mismo apostol) porque han dese- chado la verdad que Dios les presentaba para salvarlos, él los ha dejado saciarse con las obras del error, y los tiene abandonados á la mentira por ellos preferida ¹.»

Se vuelve tambien por este medio al Espíritu divino que ha dictado las santas Escrituras el honor que se le debe, y se le arrebatá á los grandes ingenios del paganismo que le habian usurpado con respecto á todo lo que hay de mas importante y notable en sus famosas obras, porque no son mas que robos que han hecho, y sus gefes ² mas que los otros, en nuestros libros santos. Los han alterado, para pasar como autores de cosas que no habian hecho mas que copiar faltando á la fidelidad, no habiendo hallado ni en el fondo

¹ *Eo quòd charitatem virtutis non receperunt ut salvi fierent. Ideò mittet illis Deus operationem erroris, ut credant mendatio.* 1. *Thessalonic.*, cap. 2, v. 10.

² Homero, Pitagoras, Platon.

de sus propios conocimientos, ni en parte alguna, nada mas hermoso que lo que hay en este divino fondo, al que son deudores de todo lo que los ha hecho admirables.

En él se halla aquella verdad, cuya conformidad ó imitacion sola puede dar precio á las obras del ingenio; por las ideas tomadas de este original universal de todas las bellas producciones se puede arreglar con exactitud y justificar con seguridad este sentimiento confuso por el que nos convencemos no haber nada bello ni grande sino lo que es verdadero. Los filósofos, los oradores, sobre todo los cristianos, y aun los poetas pueden asegurar que darán hermosura y grandeza á sus obras segun lo mas ó menos que se aproximen á este modelo, á esta piedra de toque que tan bien distingue la verdad de la impostura, como la llama san Clemente Alejandro ¹.

Estas indagaciones y descubiertas podrán pa-

¹ *Instar lapidis indicis.* Lib. 1 de los *Stromat.*

recer extrañas; pero no tienen nada de nuevo ni absurdo. He averiguado y examinado con atención lo que propongo; he procurado no dejarme llevar con ligereza; no me he detenido sino en las relaciones de verosimilitud, que me han parecido sensibles al tiempo de conferir las copias con los originales, y que por lo mismo me han obligado á prestarles asenso. No sé si se juzgará que en todos los pasages he hallado lo que me proponia. Espero que si algunos rasgos particulares y desunidos no parecen muy concluyentes, se advertirá sin embargo la relacion que hay entre ellos, y el total que debe resultar. Algun otro podrá rectificarlos ó añadirles. Yo miraré como un fruto precioso de mis averiguaciones el cuidado que cualquiera se tome en rectificarlos ó ampliarlos.

COTEJO

DE LA FABULA

CON LA HISTORIA SANTA,

I. DE LOS ORACULOS.

Aunque sin dependencia de los Oráculos y las Sibilas subsista todo este plan, no parece extraño ni fuera del caso hacerlos entrar en él, y justificar con uno y otro la verdad contra las conjeturas aventuradas con que se procuraría oscurecerla.

Aun cuando no se supiera por la lectura de los autores antiguos mas recomendables tanto eclesiásticos como profanos, que los demonios hablaban en otro tiempo como Oráculos por medio de los sacerdotes de los ídolos, para que se les prestara reverencia de Dioses; lo que el

recer extrañas; pero no tienen nada de nuevo ni absurdo. He averiguado y examinado con atención lo que propongo; he procurado no dejarme llevar con ligereza; no me he detenido sino en las relaciones de verosimilitud, que me han parecido sensibles al tiempo de conferir las copias con los originales, y que por lo mismo me han obligado á prestarles asenso. No sé si se juzgará que en todos los pasages he hallado lo que me proponia. Espero que si algunos rasgos particulares y desunidos no parecen muy concluyentes, se advertirá sin embargo la relacion que hay entre ellos, y el total que debe resultar. Algun otro podrá rectificarlos ó añadirles. Yo miraré como un fruto precioso de mis averiguaciones el cuidado que cualquiera se tome en rectificarlos ó ampliarlos.

COTEJO

DE LA FABULA

CON LA HISTORIA SANTA,

I. DE LOS ORACULOS.

Aunque sin dependencia de los Oráculos y las Sibilas subsista todo este plan, no parece extraño ni fuera del caso hacerlos entrar en él, y justificar con uno y otro la verdad contra las conjeturas aventuradas con que se procuraría oscurecerla.

Aun cuando no se supiera por la lectura de los autores antiguos mas recomendables tanto eclesiásticos como profanos, que los demonios hablaban en otro tiempo como Oráculos por medio de los sacerdotes de los ídolos, para que se les prestara reverencia de Dioses; lo que el

P. Balto escrito ¹, en nuestros dias, para responder á las dudas que pudieran quedar acerca del hecho, bastaria para quitar todo motivo de combatirle. Hay materia para convencerse de que estos Oráculos no podian ser efecto del artificio de los hombres, de la superchería de los sacerdotes, sin el ministerio de los demonios.

Si merece fe algun hecho histórico, es aquel tan ruidoso, conocido de todo el mundo, afirmado en todos los siglos y entre todas las naciones, por los autores de todas las profesiones, los mas ilustrados, juiciosos y menos sospechosos.

Los filósofos, los príncipes, las repúblicas, los senados, los hombres mas sabios, los mas interesados en que no se los engañara, que han consultado á estos Oráculos, tomándolos por guias en sus asuntos y empresas las mas importantes, dan á esta verdad un caracter de evidencia. No se puede leer alguna de las obras de los historiadores griegos y latinos, ni de otros escritores de cualquier especie y pais, donde no se hallen los Oráculos reverenciados, las gentes de mas nota que de todas partes iban á consultarlos sobre el por venir y otras cosas ocultas, sobre su fortuna, la salud y la vida de los hombres, tenian respuestas

¹ En sus respuestas, impresas en 1707 y 1708.

de los Oráculos. No eran pues los simples é idiotas los admitidos á consultarlos.

Platon ¹, despues de haber establecido que no debian mudarse las leyes sin una urgente necesidad, quiere que, si esta necesidad se presentare, se consulte á los Magistrados, á la asamblea popular, y que se pregunte á todos los Oráculos de todos los Dioses; de donde se prueba contaba él y suponía como todo el mundo, que los Oráculos no eran puras imposturas. Plutarco, en su Tratado de la causa de haber cesado los Oráculos, supone y establece que los habia verdaderos y que no consistian en artificios de sacerdotes.

Bien lejos de encargar á personas capaces de engañar con destreza el oficio de Oráculos, se escogian en los principios doncellas jóvenes las mas sencillas y menos instruidas para sacerdotisas de Delfos, hasta que habiendo sido robada una se resolvió no escoger para este destino mas que á ancianas ²; y lo que manifiesta la buena fe que se procuraba observar, el senado de los Anficiones, cuya integridad fué de una reputacion tan conocida, y que se componia de

¹ *Si qua necessitas urgere videbitur, etc., omnia Deorum petantur oracula.* Lib. vi de sus Leyes.

² Segun el relato de Diodoro Siculo, lib. xvii, n. 42.

siete hombres los mas sabios en toda la Atica, se encargó del cuidado del templo, y del Oráculo de Delfos, estimado por el mas cierto de todos, para que hubiera en todo la mayor exactitud, y religion, segun el relato de Estrabon¹.

Se lee en Dionisio Halicarnasio, como en los demas historiadores romanos y griegos, sobre que clase de grandes asuntos y por que gente se hacian consultar á estos Oráculos.

Dios, despues de haber hecho pronosticar la venida de Jesucristo por el profeta Zacarias², dice: «En aquel tiempo apuraré la reputacion de los ídolos, y no se hará ya mencion de ellos; echaré de la tierra los falsos profetas, y el espíritu inmundo que los inspira; y si alguno des- pues de esto profetizare, no pasará sino por un impostor, que quiere abusar del nombre del Señor, y será castigado como tal.»

Entonces fué cuando, segun esta prediccion, cesaron los Oráculos. Plutarco buscó en vano las causas, por no haber conocido la única verdadera. Tertuliano³, mejor instruido, hace ver

¹ Lib. IX de su Geografia.

² Cap. XIII de este profeta.

³ Edatur hic aliquis, dice, sub tribunalibus vestris, quem demone agi constet. Jussus á quolibet christiano loqui, spiri-

á los gentiles como los demonios estaban sometidos á los cristianos; que se veian obligados á callar en su presencia, y reconocer su poder á nombre y por la divinidad de Jesucristo. Esta afirmacion de un hecho actual, y que Tertuliano sostiene, y ofrece la prueba auténtica á los gentiles, só pena de la vida, prueba seguramente que los Oráculos estaban mudos en presencia de los cristianos, no porque los cristianos estaban ilustrados para declarar sus artificios, (como si hubiesen sido ellos los solos ilustrados) sino porque los demonios perdian toda su fuerza delante de los cristianos, quienes, por la virtud de Jesucristo, los obligaban á callar, los expelian tambien de los hombres mediante los cuales pronunciaban antes sus Oráculos, y los hacian confesar su propia debilidad y la divinidad de Jesucristo.

Lo que se dice contra los Oráculos no es mas que lo dicho contra los falsos milagros; que no conviene sino á Dios conocer el porvenir y pronosticarle, y que se habia prestado á los demo-

tus ille, tam se demonem confitebitur de vero, quam alibi Deum de falso; nisi se demones confessi fuerint, christiano mentiri non audentes, ibidem christiani illius procacissimi sanguinem fundite. TERTULIANO, Apologet., 25.

nios para auxiliarlos en la obra de seducir á los hombres; por tanto la respuesta de M. Pascal á las malas consecuencias que se quisieran sacar de los falsos milagros y falsas revelaciones, sirve contra las mismas consecuencias que se quisieran sacar contra los Oráculos.

Dios ha permitido á los demonios que imiten á sus profetas, como permitió á los Magos de Faraon imitar los milagros de Moises, y como al fin él hizo ver la debilidad de estos imitadores de Moises, ha marcado en los Oráculos los errores y flaqueza de estos imitadores de sus profetas.

Dios permitía á los demonios dar respuestas por la boca de aquellos á quienes ellos poseían, para castigar la preferencia que daban estos idólatras á los demonios sobre el verdadero Dios, y á sus pasiones sobre la razon, entregándolos á sus malos deseos, á toda la ignominia de sus mismas pasiones, á la idolatría y á un sentido reprobado¹. Pero Dios daba aun en estos Oráculos bastantes luces para que no se dejaran seducir de ellos, y para hacerles conocer que los habian dado espíritus limitados y subalternos, los cuales no conocian las causas eternas y primeras de los

¹ Segun San Pablo, cap. 1 de la *Epístola á los Romanos*.

acontecimientos, conocidos solo por la sabiduría divina; no tenían sino sobre los hombres un poco mas de penetracion y sutileza para conjeturar, y mas agilidad para trasportarse á lugares lejanos; pero se engañaban en sus respuestas, y bastante para desengañar á los que no hubieran querido obstinarse en su ceguedad¹.

Dios forzaba tambien á estos malos espíritus (y era como un tributo que de ellos exigía) hacer, por la boca de sus sacerdotes, confesiones de su flaqueza, y predicciones en favor suyo, que excedian su capacidad lo mismo que la de los hombres. Jesucristo (segun la observacion de S. Agustin²) se dejaba conocer de los demonios segun le agradaba y que juzgaba conveniente, como cuando permitió al falso profeta Balaam³

¹ *Dæmones non æternas temporum causas, et quodammodo cardinales in Dei sapientia contemplantur, sed quorundam signorum nobis occultorum majore experientia, multo plura quam homines futura prospiciunt: dispositiones quoque suas aliquando pronuntiant. Unde sæpè falluntur.* S. AGUST., *De Civitate Dei*, lib. v, cap. 22.

² *Jesus dæmonibus innotuit quantum voluit, tantum autem voluit quantum oportuit; ut cum ei dixerunt, quid nobis est et tibi, Jesu Nazarene.* Eod., lib. ix, *De Civit. Dei*, cap. 21.

³ Cap. 25 y 24 de los *Números*.

ó cuando le forzó á bendecir á los Israelitas y profetizar la venida del Mesias, y cuando los demonios en presencia de Jesucristo, confesaron su divinidad¹; lo que hizo tambien la Pitonisa adivina á presencia de san Pablo².

Los demonios podian dar remedios para curar algunas enfermedades, por el conocimiento de la virtud de las plantas, por el de los temperamentos, amortiguando los movimientos y desarreglos que habian excitado, y quitando los males que habian causado ellos mismos: pero nada sabian y nada podian con respecto á otras enfermedades, sus curas eran inciertas y muy raras, y no resucitaban muertos³. Podian saber y publicar lo que pasaba de lejos. No se puede desmentir á los historiadores en hechos de esta especie, que parecian maravillosos, y que eran superiores al poder de los hombres. La agilidad de los espíritus es sorprendente, pero incontestable; saben lo que pasa en lugares

¹ SAN MARCOS, cap. 1, v. 23, 24 y 23; y en SAN LUC, cap. 4.

² Cap. 16 de los *Hechos apostólicos*, v. 16.

³ « Los demonios pueden echar á los demonios, ó quitar los males que ellos mismos han causado, pero no resucitan muertos. » SAN IRENEO, en su *Tratado de Herejias*, lib. 1, cap. 56.

distantes; vuelan con mas ligereza que las aves⁴.

El cuarto dia despues de la derrota de Perseo, rey de Macedonia, se publicó la nueva en Roma, donde no podia haberse llevado en tan poco tiempo. La batalla ganada en Italia por quince mil Locrianos, contra ciento y cincuenta mil Crotoniatos, se supo el mismo dia en el Peloponeso. Otra contra los Medos, en el Asia, se esparció el mismo dia en la Grecia; y la derrota de los Tarquinos, cerca del lago Regilo en el campo de Roma, fué publicada en Roma por dos jóvenes, de quienes se dijo eran Castor y Polux. Plutarco cuenta estos hechos⁵, Valerio Maximo⁶, Dionisio Halicarnasio⁷, y Justino⁸, sin contar iguales hechos que refiere Herodoto⁹, lo cual es preciso atribuir con Tertuliano y los otros á los demonios; pero estos hechos eran raros, (por-

⁴ *Omnis spiritus ales*, dice Tertuliano en el *Apologético*, n. 22.

⁵ PLUTARCO, en la *Vida de Paulo Emilio*.

⁶ VALERIO MAXIMO, lib. 1, cap. de *Miraculis*.

⁷ DIONISIO HALICAR., lib. vi de las *Antigüedades romanas*.

⁸ *Hanc admirationem auxit incredibilis fama velocitas: nam eadem die qua in Italia pugnatum est, et Corintho et Lacedemone, et Athenis nuntiata est victoria.* JUSTIN., lib. 20 de su *Historia*.

⁹ HERODOTO, lib. 4.

que Dios refrena el poder de estos espíritus) y en todas las historias se hallan pocos ejemplos.

Aun cuando la cura tenida por milagrosa de un ciego, hecha por Vespasiano en la ciudad de Alejandria, fuese cierta, como lo cuentan Tácito y Suetonio en la vida de este emperador, no debería sorprender. Como no era ciego de nacimiento, los ojos estaban sanos y en su vigor, (según lo dicen los mismos historiadores) y que quitaba sola la vista una película que estaba sobre la púpila, es probable que el demonio fuese la causa de ello, y que la arrancó por una operación muy fácil, en el momento en que Vespasiano puso saliva, para adularle con este supuesto milagro. Se apoya esta verosimilitud sobre lo que nos enseñan los mismos historiadores, quienes dicen que por inspiración y á instancias del demonio, con el nombre de Serapis, fué este ciego á buscar á Vespasiano ¹. Este era también el dictamen de

¹ *Quidem oculorum tunc notus, genua ejus advolvitur, remedium cæcilitatis exposcens, monitu Serapis Dei, quem dedica superstitionibus gens ante alios colit, precabaturque principem ut genas et oculorum orbes dignaretur respergere oris eacremento, huic non exesam vim luminis et redituram si pellerentur obstantia medici disserere.* SÜETON., lib. 1, cap. 7, *Vita Vespasiani.*

san Justinio, como lo refiere Taciano su discípulo, que los demonios estropeaban á los hombres, después se les aparecían en sueños, y les mandaban que acudiesen á ellos en público. Entonces disipaban el mal y volvían á poner bien lo que habían desarreglado. Minucio Feliz en su Octavio, y san Cipriano ¹ hablan del mismo modo. Los demonios curan cesando de hacer mal.

Daban también respuestas de Oráculos, cuya barbarie, bajeza, impudencia, injusticia y brutalidad, marcaban que ellos eran los únicos autores, lo cual reconocieron los mismos paganos ². Dios, dice san Agustín, ha dado en ciertos tiempos el poder á los demonios para ejercer como tiranos su rabia contra los hombres, por medio de otros hombres, que los servían de instrumentos, no solo recibiendo sacrificios de los que se los ofrecían, y pidiéndoselos á otros, sino forzándolos á ello aun, por violencia cuando no querían prestar su consentimiento ³.

¹ *Hæc est de illis medela, cum eorum cessat injuria.* SAN CYPRIANUS, de *Idolorum Vanitate.*

² PLUTARCO, *Tratado de los Oráculos que han cesado.*

³ *Moderatis præfinitisque temporibus, etiam potestas concessa demonibus, ut hominibus quos possent excitationis inimicitias adversus Dei civitatem tyrannicè eacereant, sibi que*

Como estos espíritus, aunque muy sùtiles y penetrantes, son limitados, no conocen los pensamientos secretos de los hombres, ni tampoco las primeras causas de los acontecimientos, y el porvenir. Se engañaban muchas veces acerca de esto; daban respuestas falsas ú oscuras y ambiguas, para disimular su ignorancia; é impelían á su exterminio á los á que prometían el éxito mas favorable; aun algunas veces no podían dar respuesta alguna. Se conviene en que los sacerdotes, para suplir esta falta y conservar su crédito, forjaban ellos mismos, con todo el arte de que eran capaces, respuestas, que por su oscuridad é incertitud, no querían decir nada, ó que resultaban falsas y favorables por lo comun á los mas poderosos ó á los que venían á consultarlos; lo que habia hecho decir que el *Oráculo de Delfos Filipizaba*, sea que el demonio mismo, ó que á defecto del Oráculo, los sacerdotes quisiesen adular al rey Felipe. Pero no pueden clasificarse así todas las respuestas de los Oráculos. No se trataba mas que de imitar por estas las otras que daban efectivamente los demonios.

sacrificia non solum ab offerentibus sumant et à nolentibus expetant, verum etiam ab invitis persequendo violenter extorqueant. S. ACUST., *De Civitate Dei*, lib. x, cap. 21.

Habianse establecido primeramente en Egipto tales Oráculos, para imitar ó por mejor decir para contrahacer los profetas del Señor, que se habian hecho allí célebres, y habian pasado á la Grecia con las divinaciones y ceremonias religiosas, formadas tambien en el Egipto, de la corrupcion del culto legítimo ¹.

Pero en fin por la presencia de los cristianos y por el nombre de Jesucristo, aquellos demonios perdian toda su fuerza, enmudecian y eran desalojados de los cuerpos que habitaban. Bastaba este ejemplo para convencer que los Oráculos no podían ser todos obra del artificio de los hombres, y para desengañar en cuanto al culto de estos espíritus que eran los autores.

Estas verdades, bastante justificadas con todas las autoridades que pueden apetecerse, conocidas por los sabios modernos ² despues de una discusion formal, se confirman y hacen palpables por los ejemplos recientes de los nuevos

¹ HERODOTO, lib. II, n. 50.

² M. Mebio ha compuesto un libro sobre la verdad de los Oráculos contra M. Vandale, y el célebre Celio Rhodigino, que no los creía, se convenció despues de un examen serio. El sabio Gerardo Vossio, en su *Tratado de la Idolatria*, es del mismo dictamen.

cristianos de Indias, que renuevan las maravillas del primer establecimiento del cristianismo. Lo sabemos por una carta ¹ del P. Bouchet, venerable misionero de las Indias, al P. Balto. Refiere que los demonios se constituyen en Oráculos, no por estatuas, sino por boca de los hombres de quienes se apoderan, y por quienes hablan: que esto se ve allí todos los dias públicamente, de un modo que no puede hacerse por artificio de los sacerdotes y de los hombres: que cesan estos Oráculos á medida que la religion cristiana se establece en algunos lugares, y que callan en presencia de cualquier cristiano, aun cuando no lo vea el poseido por el demonio para hacer de Oráculo; pero que hay muchos de estos Oráculos equívocos y falsos sobre el porvenir, y otras cosas ocultas, que no puede conocer el demonio sino por conjeturas que muchas veces engañan etc. He aquí una imagen verdadera de los Oráculos de la antigüedad.

El mismo P. Bouchet en otra de sus cartas á M. Huet, antiguo obispo de Avranches, muestra que los Indios han sacado su religion y sus his-

¹ Impresa en una coleccion de cartas edificantes de las misiones de las Indias, publicada en 1711.

torias mezcladas de fábulas sobre que las fundan, de los libros de Moises y de los otros profetas.

II. LAS SIBILAS.

La universal atestacion y la uniformidad de los escritores mas sabios y mas sensatos de la antigüedad, sin division ni contradiccion, y el consentimiento de los sabios de todos los siglos, en cuanto á la veracidad de las predicciones de las Sibilas (ó de la Sibila), no dejan pretexto alguno para dudar con fundamento sobre este punto.

Es indiferente que haya existido una ó mas Sibilas, cuales han sido sus nombres ó paises. Pero lo que debe pasar como constante es que ha existido en el paganismo alguna Sibila que ha hecho pronósticos, y que estos se han conservado y publicado, así como tambien tenido en gran veneracion. Una de las colecciones de tales pronósticos se guardaba en Roma por los magistrados, como uno de los mas preciosos tesoros de la república y del imperio.

Dionisio Halicarnasio ¹ ha escrito la historia

¹ Lib. IV de las *Antigüedades romanas*.

cristianos de Indias, que renuevan las maravillas del primer establecimiento del cristianismo. Lo sabemos por una carta ¹ del P. Bouchet, venerable misionero de las Indias, al P. Balto. Refiere que los demonios se constituyen en Oráculos, no por estatuas, sino por boca de los hombres de quienes se apoderan, y por quienes hablan: que esto se ve allí todos los dias públicamente, de un modo que no puede hacerse por artificio de los sacerdotes y de los hombres: que cesan estos Oráculos á medida que la religion cristiana se establece en algunos lugares, y que callan en presencia de cualquier cristiano, aun cuando no lo vea el poseido por el demonio para hacer de Oráculo; pero que hay muchos de estos Oráculos equívocos y falsos sobre el porvenir, y otras cosas ocultas, que no puede conocer el demonio sino por conjeturas que muchas veces engañan etc. He aquí una imagen verdadera de los Oráculos de la antigüedad.

El mismo P. Bouchet en otra de sus cartas á M. Huet, antiguo obispo de Avranches, muestra que los Indios han sacado su religion y sus his-

¹ Impresa en una coleccion de cartas edificantes de las misiones de las Indias, publicada en 1711.

torias mezcladas de fábulas sobre que las fundan, de los libros de Moises y de los otros profetas.

II. LAS SIBILAS.

La universal atestacion y la uniformidad de los escritores mas sabios y mas sensatos de la antigüedad, sin division ni contradiccion, y el consentimiento de los sabios de todos los siglos, en cuanto á la veracidad de las predicciones de las Sibilas (ó de la Sibila), no dejan pretexto alguno para dudar con fundamento sobre este punto.

Es indiferente que haya existido una ó mas Sibilas, cuales han sido sus nombres ó paises. Pero lo que debe pasar como constante es que ha existido en el paganismo alguna Sibila que ha hecho pronósticos, y que estos se han conservado y publicado, así como tambien tenido en gran veneracion. Una de las colecciones de tales pronósticos se guardaba en Roma por los magistrados, como uno de los mas preciosos tesoros de la república y del imperio.

Dionisio Halicarnasio ¹ ha escrito la historia

¹ Lib. IV de las *Antigüedades romanas*.

de estos libros sibilinos, presentados y vendidos al rey Tarquino, y dice que fueron encargados á la custodia de los hombres mas considerables y sabios de la república, como cosa que los Romanos tenian de mas sagrado. Cuenta la exactitud con que estos libros, así custodiados, eran consultados por orden del senado en las ocasiones mas importantes, y que despues de quemados con el Capitolio, el senado hizo buscar y reunir por todas partes en Italia y en el Asia, todo lo que se pudo recoger de diversas copias que de ellos se habian hecho y conservado en los protocolos públicos ó en casa de los particulares. Conviene este historiador en que pudieron mezclarse en estas copias algunas suposiciones; no expresa en esto, dice, sino lo que el docto Varron ha escrito en sus comentarios teológicos.

Pero las predicciones justificadas por los acontecimientos, publicadas y depositadas antes de los mismos acontecimientos, en parages donde no podia padecer alteracion, las ponen al abrigo de toda crítica razonable.

En todo tiempo se ha estado en el entender que entre las predicciones de la Sibila las habia sobre la venida del Mesias; y, si podian existir entre ellas algunas supuestas, son incontestables

las que se han citado cuando los libros de las Sibilas estaban en manos de todos, y que los mismos á quienes se las oponian no las han refutado.

Tambien son incontestables las consignadas en los libros de los paganos, anteriores al nacimiento de Cristo. Nada puede haber mas exacto que lo escrito sobre estas profecias por san Agustin y Lactancio.

« Las Sibilas, dice este¹, son célebres entre todos los antiguos, como las profetisas que Dios habia enviado á los gentiles; pero se han hallado falsas predicciones intercaladas á nombre suyo, no conviene recibir sino las confirmadas por el testimonio no sospechoso de algun autor antiguo, y desecharemos las demas. »

San Agustin² adopta que se desechen los testimonios de las Sibilas en favor de Jesucristo y del cristianismo, que no están apoyadas sino por el testimonio de los primeros cristianos, como si se pudiera formar contra ellos todas las sospechas injuriosas de haberlas supuesto y apoyado por debilidad ó mala fe. « Pe-

¹ *Instituciones cristianas*, lib. VIII.

² *Ciudad de Dios*, lib. XVIII, cap. 46.

» ro los testimonios tomados de las obras incontes-
 » tables de los Paganos, que antes del cumpli-
 » miento de los hechos, existian inalterables
 » como andan en manos de todo el mundo, son
 » suficientes (dice este doctor incomparable),
 » porque los autores que les dan crédito, los
 » refieren contra sus sentimientos, y con una
 » manifiesta repugnancia, aun antes que hubiese
 » cristianos. » La critica mas extravagante no
 » puede pedir otra exactitud que la que se advierte
 » en el discurso y sentimientos de estos dos gran-
 » des hombres que no pueden caer en desprecio
 » sino de los que no los conocen.

Para fijarse en este punto no hay mas que leer
 los pasages de Ciceron y Virgilio que traen estos
 testimonios. Ciceron enseña seriamente y con
 pena « que los que estaban encargados de referir
 » y explicar al senado los libros de la Sibila, de-
 » bían declarar (lo que no se podia creer ni con-
 » cebir), que estos libros ordenaban reconocer
 » y llamar rey al que era el verdadero rey, si se
 » deseaba salvarse². Lo que en sentir de Ciceron

² *Sybillæ versus observamus, quos illa furens fundisse di-
 citur. Quorum interpretes nuper falsa quædam hominum fa-
 ma dicturus in senatu putabatur, eum quem reverâ regem
 habebamus, appellandum quoque esse regem, si salvi esse*

» no puede convenir á ningun hombre y aun
 » menos á su tiempo; y es de parecer que los
 » pontífices supriman é impidan que se lean es-
 » tos libros, que propenderian á introducir nue-
 » vas religiones, y que no sufran que se les pro-
 » ponga un rey, cuyo establecimiento en Roma
 » no podrian sufrir ni los Dioses ni los hom-
 » bres. » Esto es lo que le hace juzgar falsa ó in-
 » comprensible esta prediccion, que por otra parte
 » no puede contradecir.

En efecto no podia explicarse y comprenderse
 sino por el nacimiento milagroso del Salvador,
 cuyo tiempo estaba fijado muy próximo al mismo
 en que escribia Ciceron; en esto nuestras profec-
 cías y la de la Sibila concuerdan perfectamente con
 el suceso. No podia tener otra aplicacion exacta.

Virgilio da tambien tormento á su ingenio y
 agota en vano la licencia poética, para extraviar
 el sentido de la misma ó de otra semejante pre-

*vellemus. Hoc, si est in libris, in quem hominem, et in quod
 tempus est?... Quamobrem Sybillam quidem sepositam et
 conditam habeamus, ut si quod proditum est à majoribus
 in jussu senatus ne legantur quidem libri, valeantque ad de-
 ponendas potius quam ad suscipiendas religiones; cum an-
 tistitibus agamus, ut quidvis potius ex illis libris, quam re-
 gem proferant, quem Romæ post hæc, nec dii nec homines esse
 patiantur. CICERO, De Divinat., lib. II, art. 110, 111 y 112.*

dicción de la Sibila. «Se toca al último siglo, dice,
 » en que acaban estas predicciones, despues
 » del cual se verá renacer y renovarse enteramente
 » todo el universo; el principio de un siglo de oro
 » será el fruto de una virgen; y un hombre nuevo
 » y una raza nueva de hombres deben descender de
 » los cielos; borrarán las manchas de nuestro crimen
 » y purgará la tierra, tendrá una vida divina; hará
 » gozar á las gentes de bien de la sociedad de los Dioses,
 » y gobernará el universo en una paz perfecta ¹.»
 El poeta hace despues una descripción de estos
 tiempos felices en el sentido de aquellas que hacen
 nuestros profetas, y añade algun epíteto ó alguna
 palabra de suyo, para pretextar una relación
 imaginaria con el nacimiento del hijo de Pollion á
 quien por adulación

*Ultima Cumæi venit jam carminis ætas;
 Magnus ab integro seclorum nascitur ordo;
 Jam redit et Virgo, redeunt Saturnia regna;
 Jam nova progenies cælo demittitur alto.....
 Te duce, si qua manent sceleris vestigia nostri
 Irrita, perpetua solvent formidine terras.
 Ille deum vitam accipiet, divisque videbit.
 Permixtos heroas et ipse videbitur illis;
 Pacatumque reget patriis virtutibus orbem.*

Egloga iv.

dedica esta égloga. No puede dudarse que haya
 mitigado ó cortado de esta predicción lo que po-
 dia menos extraviar y aplicar á un hombre, por
 muy grande que quisiese pintarle; sin embargo
 leyendo lo que ha podido acomodar menos á sus
 miras, no ha podido aplicarlo á su asunto. El
 relato exacto de lo que acabamos de ver en Vir-
 gilio y Ciceron con el nacimiento del Mesías, sal-
 ta á los ojos, y no necesita de reflexiones estu-
 diadas para justificarlo.

El emperador Constantino, en el bello discurso ¹
 que pronunció en la Asamblea de la Iglesia,
 emplea y explica lo mismo estos lugares de Vir-
 gilio y Ciceron, como pruebas no sospechosas é
 incontestables de la predicción de la Sibila con
 respecto al nacimiento de Cristo.

Tácito en su descripción del Sitio de Jerusalem,
 cuenta los prodigios sorprendentes que le prece-
 dieron, « del que pocas gentes estaban sorpren-
 » didas, porque generalmente se creía por las
 » profecías difundidas por todas partes, de que
 » hácia este tiempo el Oriente debería venir á ser
 » ilustre mas que todos los demas países, y en
 » particular, que de la Judea debía salir el Due-

¹ Referido por Eusebio, cap. 19, 20 y 21.

» ño del universo ¹. Suetonio dice lo mismo ².»

Aquí se ve como las predicciones de la Sibila eran, de comun acuerdo, conformes á las de nuestros profetas; como Dios habia iluminado acerca de este punto capital á los que yacian sepultados en las tinieblas del Paganismo ³, y como hacia brillar los prodigios de este gran misterio ⁴.

Aunque Tácito y Suetonio quieran hacer aplicacion de estas profecias á Vespasiano, como Virgilio lo habia intentado hacer á Pollion, es evidente que no hay apariencia ninguna á favor de estas pretensiones, y que el sentido y términos de tales predicciones no pueden sufrir esta violencia. Vespasiano no era ni Judío, ni aun del Oriente, dedonde debia venir el gran personage profetizado: él era romano, y ninguna parte de estas predicciones no pueden convenir mas que al Mesias.

¹ *Pluribus persuasio inerat, antiquis sacerdotum litteris contineri, eo ipso tempore fore, ut calesceret oriens, profectique Judææ verum potirentur.* Histor. Tacit., lib. v, n. 15.

² *Precrebuerat Oriente toto vetus et constans opinio esse in fatis, ut eo tempore Judææ profecti rerum potirentur.* SUET., *Vita Vespasiani*, cap. 4.

³ *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam; habitantibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis.* ISAIE, cap. 9, v. 2.

⁴ *Et elevabit signum in nationibus procul.* ISAIE, cap. 5 v. 26.

Despues de esto, deséchense, si se quiere, las otras profecias atribuidas á las Sibilas en cuanto al nacimiento de Cristo; nada se pierde en lo que se pueda resolver acerca de la Sibila, ni nada pueden ganar los que quieren desecharlas todas, só pretexto de no estar apoyadas por testimonios exentos de sospecha.

Se conoce muy bien que el tiempo prescrito por estas grandes predicciones era casi el que los autores indicaban, y no dejaria de ser muy probable pensar que los demonios, con arreglo al conocimiento que tenian de estos Oráculos, de que no eran autores, hubiesen preparado cuidadosamente sus artificios en favor de uno que, como Vespasiano, estaba supersticiosamente adherido á su culto, para darles algun color grosero á la aplicacion que se intentaba hacer al dicho Vespasiano. Podian haber oscurecido la vista de un hombre, en otro haber impedido la accion de una mano, para curar al ciego despues en presencia de este emperador, del modo que ya lo hemos notado, y hacer creer que él obraba milagros. Divirtiendo asi la vista del vulgo, querian impedirle fuese á buscar en otra parte el cumplimiento de estas profecias que tanto ruido hacian en todo el universo.

III. DE LA PALABRA EI;

GRABADA SOBRE LA PUERTA DEL TEMPLO DE DELFOS.

Después que Moisés recibió la orden de Dios para ir á verse con los hijos de Israel y hacerlos salir del Egipto, así como también con Faraon para obligarle á que los dejara salir, pidió á Dios le dijera, lo que podia responder si se le preguntaba el nombre de quien le enviaba. Dios le respondió *Yo soy EL QUE ES* ¹; les dirás: *EL QUE ES ME ENVIA A VOSOTROS*. Solo Dios se conoce á sí mismo, solo él pudo darse á conocer por estas solas palabras *EL QUE ES*; fuera de él nada hay que se pueda decir con propiedad que es, porque él solo es siempre, sin haber tenido principio, ni tener fin, sin sucesion, sin cambio; al contrario de todas las demas cosas criadas que comienzan á ser, y no son antes, dejan de ser y no son las mismas, siendo siempre una mezcla de ser y de nada. Tienen una entidad prestada, dependiente, que se corrompe, muy imperfecta, que ni por un momento se fija. El verdadero ser por

¹ Exodo, cap. 3, v. 14.

esencia es por sí mismo, es simple y absoluto, sin calificacion, sin composicion; es esencial y necesariamente. No se puede decir con propiedad que tiene todas las perfecciones, pero él es por esencia lo que son todas las perfecciones. Su esencia que le distingue de todo lo criado, consiste, no en ser tal ó tal por todas las perfecciones posibles sino solamente en ser; lo que contiene el origen y la plenitud del ente que no puede tener limites; en cuya comparacion los otros entes no lo son absolutamente, pues que siempre participan de la nada de donde han salido y á la que están próximos á volver, si la mano que de ella los ha sacado no los mantiene continuamente en medio de estas nada.

Esta idea de Dios no podia proceder sino de Dios mismo. El entendimiento humano no hubiera podido concebirla. Los hombres no son capaces de elevarse á ella, ni de pararse en la simplicidad de este nombre para designar á Dios, si él mismo no se le hubiera enseñado. Dirian ellos: Dios es tal y tal, atribuyéndole todas las perfecciones que hubieran podido imaginarse, muy grande, muy bueno etc ¹. Pero su enten-

¹ *Optimus. maximus.*

dimiento no hubiera sabido retener ni detenerse en el solo nombre de Ser; quiere desde luego añadir aquellas perfecciones por las que distingue todo lo que conoce. Por tanto ha sido necesario que Dios mismo le enseñase el verdadero nombre por el que le debe conocer, el que mas se aproxima á lo que él es, por su simplicidad y por la exclusion de todo lo que puede poner limites.

Esta idea debe haberse tomado del parage donde la ha dado él mismo, y en el mismo que quien la refiere dice haberla recibido de Dios mismo. Moises nos ha enseñado este nombre, por cuya virtud obraba tantas maravillas. Vemos ademas que, al ver y examinar una palabra donde se contiene esta grande idea, los mas sabios y hábiles que habian procurado buscar con esmero el sentido de tal palabra, no han podido ni descubrir ni penetrar la idea en él incluida.

La palabra *ΕΙ*, grabada sobre el frontispicio del célebre y antiguo templo de Delfos, de la significación de esta palabra fué de lo que Plutarco ha hecho un tratado particular. Dice desde luego y con razon, que no se puede haber puesto por acaso en un sitio tan reverenciado, y expuesto á todo el universo, sino que es preciso hayan co-

nocido en esta palabra algo exquisito é importante los primeros hombres doctos encargados del templo, y que deseaban atraer á él la mayor veneracion. Introduce despues sabios y filósofos que estudian para descubrir, siguiendo cada uno sus luces é inclinacion, el sentido de esta palabra, que nadie ha podido comprender, aunque tanto tiempo ha sido expuesta á la curiosidad de todos.

El uno, forzado á confesar que la palabra incluye misterios ocultos, no hace mas que aumentar el deseo de descubrirlos. El otro, fijándose en la ciencia de los nombres, procura explicarla por lo que las letras marcan, lo cual nada tiene de sólido. Otro dice que estas dos letras son la primera silaba de los que vienen á hacer preguntas al oráculo. Algun otro pretende que es la vista ó el sonido de esta silaba que encierra el misterio. Hay quien sostiene que habiéndose usado esta silaba para unir las ideas y razones, se ha puesto en este sitio, para encargar la dialéctica y el discurso que conducen á la verdad.

No pudiendo todas estas investigaciones dar algun sentido razonable y satisfactorio, Plutarco las desecha, y da con seguridad el verdadero

sentido. El juicioso filósofo ⁴ había recorrido la Grecia y había estado en Egipto, para instruirse en los conocimientos antiguos y en el origen de las cosas, acerca de lo cual pasaban los sabios de este país por los mejores instruidos ó tal vez por los únicos. Había sin duda conocido allí los libros de Moises, de donde los tales sabios sacaron la mayor parte de sus conocimientos, y que ya estaban esparcidos por la Grecia, pero que conocian y entendian mejor los Egipcios. Había visto allí el pasage de Moises, donde Dios se dió á conocer por **EL QUE ES**: le había dado esto que hacer, había hecho que se lo explicasen, y había comprendido por ello el verdadero sentido, tan elevado, de la palabra **EI**. De esto compuso y enriqueció su tratado sobre esta palabra, en el cual, despues de haber hecho referir todo lo que la filosofía humana y la sabiduría griega, con las reflexiones de una larga tradición, podian inspirar sobre el sentido de esta inscripción, y despues de haber mostrado lo vano de estas explicaciones, hace alarde de expresar la que aprendiera de Moises; á saber, que esta sílaba **EI**, que quiere decir **TU ERES**, eleva nuestros pen-

⁴ Nació en Cheronea, en la Beocia, bajo el imperio de Claudio.

samientos á la grandeza y poder de Dios, haciéndole saludar con su verdadero nombre de Ser; título que á nadie pertenece sino á él. « Porque no tenemos, dice, alguna participacion del verdadero Ser, pues lo que comienza y acaba, y muda continuamente, no es jamas uno, ni está en el mismo estado, ni es el mismo; y pasa siempre del uno al otro, siempre entre el Ser y la nada. ¿ Quien es ese que verdaderamente es? ¿ El que verdaderamente es? Lo que es eterno y permanente, siempre uno y siempre el mismo, de quien no se puede decir ni, *él fué*, ni, *él será*. Púedesele tambien llamar como le han llamado algunos de los antiguos: *Tú que eres uno*; porque es preciso que el que es, sea uno: de donde viene el nombre de *Apolo*, es decir que *no es muchos*, sino uno, sin mezcla ni composicion.

De aqui, continua Plutarco, debemos elevarnos mas alto, para contemplar lo que está sobre nosotros, y adorar principalmente la esencia del que es, honrando tambien al sol, y la virtud que le ha dado de producir, porque él es en cierto modo por su esplendor y fecundidad, una imagen de la luz y bondad de este solo Ser, tanto como una naturaleza sensible y perece-

» dera puede representar un puro espíritu ó ser
 » eterno, que mantiene y conserva todo lo que
 » en este mundo y por sí mismo está lleno de
 » enfermedad y flaqueza. Por tanto Dios se llama
 » y se conoce muy bien por esta palabra.

» *EI, TU ERES;* en lo que parece que Dios responde por estas otras palabras, que se hallan en el mismo frontispicio del templo: *Conócete á tí mismo*; como si dijese á los que le adoran por este nombre, *TU ERES*: y *tú mortal á quien me he dado á conocer por este nombre, conoce que no eres mas que debilidad, corrupcion y nada.*»

Este es el discurso de Plutarco sobre esta sílaba *EI* (tú eres) que formaba la inscripcion breve y magnífica del templo de Delfos, cuyo sentido hubiera él inquirido en vano, como todos los demas, que habian visto y examinado por siglos esta inscripcion sin comprenderla, como no hubiera encontrado su fondo en Moises, y la explicacion en los que habian conservado su doctrina y conocimientos.

Si se nota en Platon y en otra parte la misma idea, ú otras de la misma elevacion, están tomadas igualmente de este origen comun, primero y divino.

IV. EL PRINCIPIO DEL MUNDO

Y DE LOS DIOS DE LA FABULA.

Es una observacion bastante comun de todos los tiempos, que Saturno y Jano, tomados muchas veces el uno por el otro, son copias principalmente de Noe, y en parte tambien de Adan y Noe confundidos uno con otro; porque la fábula no distingue la creacion del mundo del tiempo de Adan, de su renovacion, cuando pareció salir segunda vez del caos, despues del diluvio, en tiempo de Noe. Se ha reconocida lo mismo á Júpiter, Neptuno y Pluton, por la imagen de Sem, Cam y Jafet; y no se ha dudado que la division fabulosa del mundo entre estos Dioses, se haya tomado del repartimiento que hizo Noe de toda la tierra, entre sus tres hijos despues del diluvio. San Epifanio ¹ escribe, que la repartió entre ellos como herencia que habia recibido de la mano de Dios, y que los hizo jurar que no se meteria ninguno de ellos en la parte del otro.

¹ Hereja 66, n. 84.

Una parte de esta semejanza se ha notado por hombres sabios tanto antiguos como modernos; entre estos últimos, Bochart, Vosio, M. Huet y P. Tomasino han recogido muchas señas, propias para persuadir que estas fábulas se han tomado de la historia sagrada. Tengo hecha eleccion y he puesto en orden las principales, y les he añadido otras que darán mejor á conocer el original en estas copias.

Hesiodo¹ describe el principio y la produccion del Universo, del Cielo, la Tierra, de Saturno y Júpiter, los primeros Dioses de la fábula. « No habia mas al principio, dice, que un caos informe y confuso, despues del cual apareció la Tierra, y despues el divino Amor. De este caos se produjeron las tinieblas y una noche oscura de la cual salieron la luz y el día. La produccion que siguió fué la del Cielo, ó firmamento, adornado con sus astros. Parecieron bien pronto despues los Mares hijos del Cielo y de la Tierra, y de la union de estos nacieron el Oceano, Rea, y Tetis. El último fué Saturno que se rebeló contra el Cielo su padre. » Apliquemos

¹ Genealogía de los dioses.

esta descripcion á la de Moises. Al principio de la creacion del Cielo y la Tierra, la Tierra era una masa informe y vacía, como un abismo tenébroso. El espíritu del Señor (que es el amor divino por esencia), se mantenía sobre él. De estas tinieblas produjo Dios y sacó la luz; despues de la cual hizo el firmamento al que llamó Cielo, en medio de las aguas; reunió las que estaban debajo, y llamó á esta reunion los mares; formó el Oceano, que pareció salido del Cielo y de la Tierra. En este Cielo y Tierra se produjeron el Sol y la Luna (los primeros Dioses de la idolatría), las bestias, los frutos de la Tierra; y en fin los hombres para habitarla, y para dominar á todos los animales; pero estos se rebelaron bien pronto contra su criador.

» Varron¹, el mas docto de los Romanos, establece por primeros y únicos Dioses, bajo diferentes nombres, al Cielo y la Tierra llamados en Egipto Serapis é Isis, en Italia Saturno y Ops; Saturno, deriva de *Satu* (porque es el autor y la semilla de todo), y *Ops* de *Opere* (porque la Tierra dió la materia de todos los trabajos de los hombres, para que sostengan

Lib. 1 de la Lengua latina.

» la vida). Entre los Samotracios, eran Castor
 » y Polux, los Dioses poderosos, que eran el Cielo
 » y la Tierra, de cuya conjuncion y virtud se ha
 » producido todo. Los cuerpos han venido de la
 » Tierra, y las almas han venido del Cielo. De la
 » fuerza de esta union y de la semilla que el
 » cielo esparció sobre la Tierra, se hizo salir á
 » Venus, que se llamaba tambien la Vida. » Todo
 esto es de Varron,

Lo que se lee al principio del Génesis, que en
 la creacion del universo el Espíritu del Señor es-
 taba sobre las aguas como una gallina sobre los
 huevos para hacer salir las criaturas, ha dado tal
 vez lugar á fingir que Castor y Polux, que son el
 Cielo y la Tierra, el Sol y la Luna, habian salido
 de los huevos.

Júpiter y Juno, continua Varrón, son otros
 nombres del Cielo y la Tierra. El nombre de Jú-
 piter que era *Diespiter*, quiere decir el Padre de
 la luz, Juno¹ es la Tierra su hermana y su mu-
 ger, que tiene parte en sus obras. Los mismos
 son aun el Sol (en Griego *Apollon* es decir *unico*),
 y Diana ó la Luna, llamada tambien *Proserpina*²,

¹ *A juvando.*

² *A serpendo ó proserpendo.*

porque hace su curso serpenteando, la mitad
 del tiempo sobre la tierra y la otra mitad debajo;
 como se ha finjido de Proserpina. Juno es aun
 Lucina, que preside, y á quien invocan en los
 partos; porque la tierra produce y pone en claro
 todo lo que necesitamos.

Algun tiempo despues, segun la fábula, el
 Cielo y la Tierra produjeron la soberbia raza de
 los Gigantes, de una estatura y fuerza extraor-
 dinaria. Esto es lo que añade Hesiodo á lo que
 habia escrito el historiador sagrado¹ que los hi-
 jos de Dios, habiendo tomado por mugeres á las
 hijas de la Tierra, nacieron Gigantes soberbios y
 temibles.

Acabamos de ver, en la fábula, el principio
 de los Dioses, á que llamaron inmortales, y la
 creacion de Saturno reconocido por su padre.
 « Las tinieblas, » continua el poeta Hesiodo, pro-
 dujeron la muerte, las miserias, las discordias,
 » los dolores, las enfermedades, las guerras, los
 » asesinatos, y los remordimientos. » No hizo
 en esto mas que seguir á Moises², quien ense-
 ña que habiéndose dejado cegar Adan y Eva,

¹ *Genes.*, cap. 6.

² *Genes.*, cap. 4.

Dios les pronosticó é impuso por penitencia todos estos males que experimentaron bien pronto, en particular por la muerte de Abel su hijo.

V. SATURNO.

Saturno tuvo de Rea ó Cibeles, que tambien era su hermana, muchos hijos, de los cuales fueron los mas considerables Júpiter, Neptuno y Pluton. Comiaselos todos ó los encerraba, por miedo de que no le destronaran; pero la madre salvó estos tres escondiéndolos en una caverna. Poco tiempo despues, los Gigantes ó Titanes, es decir los hijos de la Tierra, declararon la guerra á Júpiter y á todo el Cielo, donde querian subir; pero, despues de haber subido muy alto, fueron precipitados y amarrados por Júpiter.

Es la copia de los tres hijos que solo conservó Noe encerrados en el arca, mientras el diluvio que destruyó todo el género humano descendido del primer hombre. ¿No son aquellos Titanes los nuevos y atrevidos hijos de la Tierra que emprendieron, despues del diluvio, levantar la torre de Babel por encima de las nubes con el designio de sustraerse del poder de Dios?

El relato de los tres hijos de Saturno que se salvaron y del repartimiento del universo entre ellos, con el de toda la Tierra entre los tres hijos de Noe, se manifiesta por si mismo.

VI. JANO.

Jano, confundido muchas veces con Saturno en las fábulas, se puede tambien reconocer en Noe. Ovidio hace salir el universo de sus manos (despues del diluvio) como habia salido del caos¹. Este poeta presenta á Jano en la escena diciendolo que ha cerrado el primero mundo sumergido por el diluvio en el caos (lo mismo que Noe le habia cerrado cuando cerró el Arca); y como él abrió y vió renacer por su ministerio el nuevo mundo. (como lo hizo Noe cuando abrió el Arca, y salió de ella con su familia para poblar el nuevo universo.) Jano explica y se atribuye esta renovacion casi como Hesiodo habia contado la primera produccion.

Por esto se le pintaba con dos caras, mirando

¹ *Me Chaos antiqui (nam sum res prisca) vocabant.*
En el primer libro de los Fastos.

Dios les pronosticó é impuso por penitencia todos estos males que experimentaron bien pronto, en particular por la muerte de Abel su hijo.

V. SATURNO.

Saturno tuvo de Rea ó Cibeles, que tambien era su hermana, muchos hijos, de los cuales fueron los mas considerables Júpiter, Neptuno y Pluton. Comiaselos todos ó los encerraba, por miedo de que no le destronaran; pero la madre salvó estos tres escondiéndolos en una caverna. Poco tiempo despues, los Gigantes ó Titanes, es decir los hijos de la Tierra, declararon la guerra á Júpiter y á todo el Cielo, donde querian subir; pero, despues de haber subido muy alto, fueron precipitados y amarrados por Júpiter.

Es la copia de los tres hijos que solo conservó Noe encerrados en el arca, mientras el diluvio que destruyó todo el género humano descendido del primer hombre. ¿No son aquellos Titanes los nuevos y atrevidos hijos de la Tierra que emprendieron, despues del diluvio, levantar la torre de Babel por encima de las nubes con el designio de sustraerse del poder de Dios?

El relato de los tres hijos de Saturno que se salvaron y del repartimiento del universo entre ellos, con el de toda la Tierra entre los tres hijos de Noe, se manifiesta por si mismo.

VI. JANO.

Jano, confundido muchas veces con Saturno en las fábulas, se puede tambien reconocer en Noe. Ovidio hace salir el universo de sus manos (despues del diluvio) como habia salido del caos¹. Este poeta presenta á Jano en la escena diciendolo que ha cerrado el primero mundo sumergido por el diluvio en el caos (lo mismo que Noe le habia cerrado cuando cerró el Arca); y como él abrió y vió renacer por su ministerio el nuevo mundo. (como lo hizo Noe cuando abrió el Arca, y salió de ella con su familia para poblar el nuevo universo.) Jano explica y se atribuye esta renovacion casi como Hesiodo habia contado la primera produccion.

Por esto se le pintaba con dos caras, mirando

¹ *Me Chaos antiqui (nam sum res prisca) vocabant.*
En el primer libro de los Fastos.

con una de ellas por detras lo que habia pasado en el antiguo mundo, y la otra dirigida hácia el nuevo que habia visto volver á renacer y establecerse ¹. Lo que conviene únicamente á Noe quien habia visto y previsto el fin del uno y el restablecimiento del otro. Este es tambien el origen de los nombres de *Clucio* y *Patulcio* ² que se daba á cierta copia de Noe, el único designado con estos nombres, por haber cerrado el primer mundo y abierto el segundo; por lo mismo se le daba la presidencia en las entradas y en las salidas, de donde viene su nombre latin *Janus* ³, de *Janua*, puerta; y el de *Januarius*, Enero, dado al primer mes del año.

Su retrato tenia una llave en una mano, y por la disposicion de los dedos de la otra represen-

*Ede simul causam, cur de caelestibus unus
Sitque quod à tergo, sitque quod ante, vides.*

1 lib. de los Fastos.

² *Nomina ridebis modò, namque Patulcius idem.
Et modo sacrificio Clusius ore vocor.
Quidquid ubique vides, caelum, mare, nubila, terras.
Omnia sunt nostrá clausá, patentque manu.
Præsideo foribus caeli, etc.*

Ibid.

³ *Indè vocor Janus.*

Ibid.

taban los 365 dias que componen el año ¹ porque le miraban como el autor y el Dios de los años y del tiempo que se mide por el movimiento de los astros, cuyo curso parecia haber fijado. Todo esto pertenece á Adan y á Noe, primero y segundo gefe del género humano, confundidos por la fábula, del mismo modo que confunde á Jano con Saturno, cuyo nombre griego *Chronos* ² significa el Tiempo. El tiempo, que comenzó con Adan, pareció comenzar de nuevo con Noe, para quien Dios renovó su ley y su promesa para el orden de los tiempos, de los años, del dia, la noche, y las estaciones ³.

¹ En PLINIO, lib. XXXIV, cap. 7, y en MACROBIO, *Saturnales*, lib. I, cap. 7. Es verdad que no se fijó el año civil en Roma á 365 dias, sino bajo Julio Cesar; pero esto puede hacer creer que la idea de la Estatua ó tal vez la Estatua misma venia de Egipto ú de Grecia; porque Cesar tomó de allí este arreglo segun los consejos de un astrónomo, que mandó venir de Alejandria. Los sacerdotes egipcios ó segun algunos autores Tales Milesiano, algunos siglos antes de Cesar, habiendo medido el año por el curso del sol, le habian fijado á este número de 365 dias. HERODOTO, lib. I, cap. 14. *Alexander ab Alexand.*, gen. dier., cap. 24. M. BLONDEL, en su *Calendario*, parte I, lib. II, cap. 2.

² *Χρόνος* ó *Χρόνος*, Saturno, en el I lib. de las *Saturnales* de Macrobio, cap. 25.

³ *Cunctis diebus terræ sementis et messis, frigus et æstus, aestas et hiems; et nox et dies, non requiescent*, dice Dios á Noe en el cap. 8 del *Genesis*.

Los poetas han hecho bellas descripciones de la edad de oro, los unos, como Virgilio, la pusieron bajo Saturno ¹: los otros, bajo Jano, como Ovidio ², quien hace decir á este Dios, que, bajo su reinado, los Dioses habitaban la tierra, para conversar con los hombres; que reinaban en ella la religion y la santidad; que los crímenes y la impiedad no habian todavía echado á la justicia fuera. Saturno vió acabarse aquella dichosa edad, bajo el reinado de Júpiter, que le habia destronado, y bajo el cual la violencia, la usurpacion, injusticia é impiedad establecieron la edad de hierro. Desde entonces los hombres fieles y justos, con quienes los Dioses tenian gusto en tratar, fueron muy raros.

Esta idea conviene á los primeros dias de Adan en el Paraiso terrenal, y al primer siglo de Noe

¹ *Primus ab æthereo venit Saturnus Olympo,
Aureaque, ut perhibent, illo sub rege fuere.
Secula.*

Lib. 8 de la Eneida.

² *Tunc ego regnabam, patiens cum terra deorum
Esset, et humanis numina mixta locis.
Nondum justitiam facinus mortale fugarat
Ultima de superis illa reliquit humum.*

Lib. 1 de los Fastos

Macrobio pone tambien la edad de oro bajo Jano.

despues del diluvio, no puede haberse tomado de otra parte. Por lo mismo Platon trata de fábula este supuesto bello reinado de Saturno, con su edad de oro ¹. Adan no permaneció largo tiempo en este Jardin delicioso, donde todo se le sometia; y cuando se le echó de él vió el fin de aquella edad feliz; se reconoció obligado á trabajar á la tierra y expuesto á todas las miserias. Sin embargo los hombres quedaron sin servidumbre, ni dominacion hasta el tiempo de Noe. Aun durante el primer siglo del mundo renovado fué un siglo de oro; libertad entera, sociedad de bienes, uniformidad de lengua ² en una misma familia, hasta que se dividió en tiempo de Faleg. Noe vió que acabaron estos felices tiempos entre sus descendientes por Nemrod ³, nieto de su hijo Cam. Este no contento con el repartimiento hecho por Noe su bisabuelo, trató de usurpar la porcion de Sem; introdujo por su ambicion las guerras y conquistas, sujetó á sí por las armas el pais de

¹ En su libro iv de las Leyes.

² *Erat terra labii unius.* Genes., cap. 11.

³ *Nemrod cepit esse potens in terra, et erat robustus venator coram Domino. Fuit autem principium regni ejus Babylon, et Arach, et Achad, et Chalanne, in terra Sennaar.* Genes., cap. 10.

Babilonia, y se fundó el primer imperio, ya que fuese este Belo, Asirio ó Nino, de quien habla san Justino ¹ ya que haya sido de otro modo. La injusticia y la impiedad echaron fuera entonces la piedad y la justicia.

Empolemo en Eusebio ² refiere que, segun la tradición de los Babilonios, habia existido un primer Belo, que tambien se decia ser Saturno, quien tenia por hijo á otro Belo, y Canaan padre de los Fenicios. Este segundo Belo podria ser Nemrod, nieto de Noe, ó, segun ellos, de Saturno, de quien hicieron Bel ó Baal. Era una tradición de los Babilonios en cuyo pais Noe habia morado.

En esta primera edad habia Dios mantenido un trato familiar con los hombres, algunas veces por si mismo y muchas veces por medio de sus Angeles. Lo continuó de tiempo en tiempo, pero rara vez despues, y con muy corto número de personas, como Abraham, Jacob, y Moises que siempre le fueron fieles.

Sobre lo que se dice en la Historia Santa que Noe, por sus tres hijos sembró y esparció la raza

¹ Al principio de su *Historia*.

² De la *Preparacion*, lib. IX, cap. 17.

humana por toda la tierra ¹ que se aplicó á cultivarla, enseñó los medios de fecundizarla, plantó la vid, y que habiendo bebido vino, se embriagó y durmió medio desnudo en su tienda: han atribuido á Saturno el haber enseñado á los hombres el método de cultivar y entercolar la tierra para fecundizarla, despues que sus tres hijos hubieron dividido el Universo; le han hecho el Dios de los frutos que preside á la agricultura; y le dieron en Roma el nombre de *Stercutius* ², es decir, el que enseñó á entercolar las tierras. Tambien le atribuyeron el honor de haber plantado la vid el primero y enseñado su cultura ³; y en memoria de la embriaguez de Noé se celebraba la fiesta de Saturno, aquellas famosas Saturnales, presididas por el desorden y la embriaguez.

Porque Noe, en este estado, se habia dejado

¹ *A tribus filiis Noe disseminatum est omne genus hominum super universum terram, cepitque Noe vir agricola exercere terram, et plantavit vineam; bibensque vinus inebriatus est, et nudatus jacuit in tabernaculo.* Genes., cap. 9.

² PLUTARCO, en sus *Cuestiones romanas*; y MACROBIO, en el lib. 1 de las *Saturnales*, cap. 7.

³ *Vitisator curvam servans sub imagine falcem.* En el VII lib. de la *Eneida*.

ver desnudo, y porque su hijo Cam le faltó al respeto, descubriendo con un maligno escarnio su desnudez, por cuyo motivo Noe pronunció la sentencia contra Cam y su posteridad de que serían esclavos de sus hermanos ¹, se celebraban aquellas Saturnales con una extremada licencia, y mas que todos los esclavos, que durante aquellos dias vivian en la independencía. Esto fué tambien lo que hizo atribuir á Saturno una ley, que decia no se verian impunemente las divinidades desnudas ².

La fábula, que hace mutilar á Saturno en su embriaguez por Júpiter, su hijo ³, tan esparcida entre los poetas, y que ha referido esta empresa alguna vez al mismo Saturno contra Celus, se ha desechado como indigna de oirse por tan absurda. Los Romanos no sufrían tales cuentos ⁴. Bochart ⁵,

¹ En el cap. 2 del *Genesis*.

² *A falcifero lex sene lata jubet,
Ut pena graviore tuat temeraria quisquis.
Audet in invitos lumina ferre deos.*

Calimaco, para Minerva que Tiresias habia visto desnuda.

³ *Saturnus à Jove ligatus est castratus.* En LILIO GERALD. *De Diis gentium*, Syntag., 4.

⁴ *Celus à suis liberis exsectus non apud Romanos auditur.* DIONISIUS HALICARNASSIUS, lib. 2.

⁵ *Phaleg.*, lib. 1, cap. 1.

en su *Faleg*, piensa que esta ficcion se introdujo por la semejanza de las dos palabras hebreas, con motivo de que, habiendo Cam visto á su padre descubierto, lo publicó ¹; lo que expresa el hebreo por esta palabra *Vaiagget*; y en la misma lengua, *Vaiagod* significa *él lo mutiló*. Se ha tomado esta última palabra en lugar de la primera, á lo cual se han inclinado por la maldicion que su padre fulminó contra él y su posteridad. La causa de este error es visible.

Y porque en los montes Cordianos, aliás Corcirenos de Armenia fué donde se paró el arca de Noe, y donde su hijo Cam le hizo este insulto, engañados los poetas por otra semejanza de palabras ², señalaron á esta fábula en la isla de Corciro ú de los Fenicios, llamada tambien *Drepano* del nombre griego *Drepanon* ³, que quiere decir una guadaña, por la cual han fingido que Saturno habia sido mutilado.

Beroso, Caldeo ⁴, dice que en su tiempo se

¹ *Vidit Cham, pater Chanaan, verenda patris sui, et nuntiavit*, en hebreo, *Vaiagget*, á lo que han sustituido *Vaiagod abscedit*.

² BOCHART, in *Phaleg.*, lib. 1, cap. 1.

³ *Δρεπαιον*, una guadaña.

⁴ Contado por Josefo, *Historia*, lib. 1, cap. 5.

veían todavía los restos de esta arca en la montaña de los Cordianos de Armenia. Josefo refiere que muchos autores egipcios y fenicios hablan lo mismo de ella. San Cirilo ¹ emplea los testimonios de Alejandro Polyhistor y de Abideno para el mismo asunto. El origen de la guadaña con que se representaba á Saturno ² procedió segun algunos de que el tiempo consagrado á Saturno es el de la corta ó siega de todo; segun otros, porque habia enseñado á cultivar la tierra y recojer los frutos ³, y para reconocer que á él se le debían las mieses.

Por esto se le caracterizaba en las medallas que le representaban con Jano ⁴, que dicen le habia recibido en Italia, llamada por esta razon Saturnina. Se representaba allí á Jano ú Saturno con cabeza de dos caras ⁵ en un lado (lo que convenia á Noe), y en el otro el navío ú el arca, (geroglífico propio de Noe). Porque si este sim-

¹ Lib. 1, *Contra Julian*.

² De donde se llamó *Falcifer*, como se dijo arriba, y en MACROBIO, *Saturnales*, lib. 1, cap. 8.

³ *Falces*, *insigne messis*, lib. 1, cap. 7 de MACROBIO.

⁴ AURELIUS VICTOR, *De Origine Romanorum*.

⁵ MACROBIO, cap. 7. y ATHENEO, en las *Deipnosophistas*, lib. xv, cap. 14.

bolo hubiera marcado solamente que Saturno habia venido en un navío á Italia ¹, no seria ni bastante expresivo ni tan propio para designar á Saturno; y el único verdadero sentido que presenta á primera vista, es el arca maravillosa de Noe. Aurelio Victor añade, que poco tiempo despues de haberse cubierto la tierra toda por un diluvio, algunos que de él se salvaron vinieron á establecerse á Italia. Estos fueron los hijos de Jafet, quienes reconocian á Noe como autor de su raza. De este han forjado á Saturno, de quien Virgilio dice, que era el primero venido del Cielo ². Segun el mismo historiador, se llamaban hijos del Cielo y la Tierra todos los de un origen desconocido.

La Italia se llamó *Latium* ³ en las fábulas,

¹ *Causa ratís superest: Tuscum râte venit in amnem
Ante pererrato falcifer orbe Deus.
Hac ego Saturnum memini tellure receptum,
Caelibus regnis à Jove pulsus erat.
Inde diu genti mansit Saturnia nomen.*

OVID., *Fastos*, lib. 1.

² *Primus ab aethereo venit Saturnus Olympo.
Eneid.*, lib. 8.

³ *..... Latiumque vocari
Maluit, his quoniam latuisset tutus in oris.
Eneid.*, lib. 8.

porque Saturno, de donde tomó ella el nombre, se había ocultado allí para salvarse de la cólera de Júpiter. Esto procede de los originales de donde se tomó la copia de Saturno, sea de Adan, que se ocultó despues de su pecado, sea, con mas probabilidad, de Noé, oculto y refugiado en el arca donde se libró del castigo de Dios.

Los Pelasgos ó Griegos habian llevado á Italia la fábula y culto de este dios, segun el antiguo poeta Accio ¹; ellos habian tomado uno y otro del Egipto. Pero lo que prueba haber sido tomado este culto de los Hebreos, es, que se celebraba, segun el aserto de Macrobio, con la cabeza cubierta, como lo habian aprendido de los Pelasgos y despues de Hércules ². Esto era de la ley de Moises, pues mandaba que el sacerdote nose descubriera la cabeza ³.

Lo que Bochart ⁴ refiere de Porfirio confirma con mas claridad, que la fábula de Saturno es una copia alterada y confusa de nuestra historia

¹ Referido por MACROBIO, *Saturnales*, cap. 7.

² *Illic capite operto (græco ritu) res divina fit, quia primo à Pelasgis, post ab Hercule, ita eam à principio factilatam putant.* MACROBIUS, lib. 1, cap. 8.

³ Levítico, cap. 21, v. 10.

⁴ Lib. II, cap. 2, in *Chanaan*.

santa. Nos dice que Saturno, entre los Fenicios, se llamaba *Israel*, y que habia tenido con la ninfa *Anobret* un solo hijo llamado *Jeud*, que su padre sacrificó. Israel, sin duda, es Abraham, á quien se ha dado el nombre de su nieto y del pueblo que salió de él. Porque se llama Principe de Dios ¹, los poetas le han llamado Príncipe de los Dioses ². El nombre de *Anobret*, su muger, que quiere decir *habiendo concebido por gracia* ³, no conviene mas que á Sara, muger de Abraham.

El hijo único sacrificado es la copia del sacrificio de Isaac; pero, á pesar de que Dios se contentó con la obediencia de Abraham y no permitió que inmolasen á su hijo, el Demonio persuadió á sus idólatras el sacrificio entero del hijo por el padre, y los indujo á sacrificarle sus hijos bajo el nombre de Saturno, como nos lo enseñan Dionisio Halicarnasio ⁴ y Diodoro Siculo ⁵ que refiere este uso á los Cartagineses descendidos de Fenicia. Hércules abolió en Italia esta barbarie diabólica.

¹ *Princeps Dei.* Genes., cap. 25, v. 6.

² *Principem Deorum.* MACROBIUS, *Saturnales*, cap. 7.

³ *Anobret*, en hebreo, *ex gratia concipiens.*

⁴ *Antiquit.*, lib. I.

⁵ *Bibliotec.*, lib. II, y MACROBIUS, cap. 7.

Lo que dice Tácito, sobre que la cesacion del trabajo entre los Judíos al séptimo dia llamado sabado, se atribuye á Saturno y se habia instituido en honor suyo ¹, porque los Antepasados de los Judíos (dice el), habian seguido á Saturno ² hace ver claramente que Saturno es Noe, cuyo nombre en Hebreo quiere decir *cesacion de trabajo* ³, como lo significa tambien la palabra Sabado. Por tanto el atribuir el Sabado á Saturno es tomarle por Noe.

Se dejan ver las señales del origen de estas fábulas, hasta en el ridiculo pensamiento de la piedra bien untada, que dicen tragó Saturno pensando que era su hijo Júpiter. Se ha llamado á esta piedra *Betilo* ⁴ tomado del nombre de la que Jacob se habia puesto por cabecera, y que rociándola despues con aceite, erigió en monumento de la vision que habia tenido en este sitio llamado por él mismo *Bethel*, ó casa de Dios ⁵.

¹ *Septimo die otium placuisse: et honorem eum Saturno haberi. TACIT., Historia, lib. 4, cap. 4.*

² *Quos eum Saturno pulsos, et conditores gentis accepimus. TACIT., ibid.*

³ *Noe, cessatio vel requies.*

⁴ *Burvios, Hesychius, y BOCHART, in Chanaan, lib. II, cap. 2.*

⁵ *Bethel. Genes. cap. 28.*

Los Fenicios dieron un culto religioso á esta piedra, y consagraron otras á los Dioses despues de haberlas untado lo mismo, llamándolas tambien *Betyles* ¹.

VII. JUPITER.

Con arreglo al repartimiento que hizo Noe de toda la tierra entre sus hijos, los poetas dividieron el imperio del universo entre los tres hijos de Saturno. Los que han examinado las relaciones, han hallado que de Cam habian hecho su Júpiter, señor del cielo y la tierra, de los dioses y los hombres: de Jafet, Neptuno, con el imperio del mar; y de Sem, Pluton, el señor y dios de los muertos y de los infiernos.

Lo que se justifica por todo lo que la antigüedad nos enseña, y por los nombres diferentes que se habian dado á Júpiter, sacados en parte no solo de las diferentes funciones que se le atribuyen, sino de los diversos nombres de *Cam* ó *Ham*, quien tuvo en su parte el Egipto y la Li-

¹ *Betylia o Betylos, lib. II, cap. 2 del Chanaan.*

bia; de donde este país, y el de Egipto particularmente, se llama, en nuestras Escrituras ¹, *La Tierra de Cam*, y segun Plutarco ², *Chemia*, segun los Egipcios *la Tierra de Ham*. Toda el Africa se llamó *la Tierra de Hamon* ³, y los Egipcios llamaron á Júpiter, Hammon, cuyo templo célebre, visitado por Alejandro, estaba en la Libia, y otro del mismo nombre en Meroe ⁴ en Etiopia. Plutarco dice al principio de su tratado de Isis y Osiris, que era el nombre propio de Júpiter *Amoun*, ó *Hammon* y *Ammon*.

Berosio Caldeo dice que Ammon fué un rey de Libia que se casó con Rea, hija del Cielo, y fué padre de Baco; quien estuvo en peligro de morir de sed en los desiertos de la Libia, cuando un carnero le descubrió una fuente; que en reconocimiento edificó un templo á su padre Hammon, cuya estatua tiene la cabeza de Carnero con cuernos (figura bajo la que se apareció también á Hércules): es lo que se ha sacado de la historia de Moises ⁵ (mezclada con la de Noe), cuando des-

¹ Salmo 77, v. 51, y salmo 105, v. 22.

² *Tratado de Isis*, de Plutarco.

³ *Terra Ammonis*, ALEXAND. POLYHISTOR.

⁴ PLINIO, lib. VI, cap. 19.

⁵ *Exodo*, cap. 34, v. 29, 30 y 31.

cendió del monte, donde le había dado Dios las Tablas de la Ley, el rostro resplandeciente con rayos de luz que parecían cuernos ¹: pareció así ante el pueblo, y así le pintan. La fuente que Dios formó para Moises en el desierto, es bastante conocida. Los enemigos de los Hebreos propagaban que por un animal salvaje la habían descubierto.

La ciudad de Júpiter, en Egipto, llamada por los Griegos *Diospolis*, se llamaba en hebreo *la ciudad de Amon* ². El nombre Griego propio de Júpiter es *Zeus*, del mismo sentido que el de Cam; siendo el uso de los Griegos conservar la significacion de los nombres que tomaban de las otras naciones, como lo haremos ver en adelante, por la misma confesion de sus mismos autores. Este nombre griego quiere decir *calor*, del verbo *Zeó* calentar y quemar; lo cual significa en hebreo Cam y Ham.

Hemos visto á Saturno mutilado por su hijo Júpiter, porque Cam descubrió la desnudez de su padre, y porque el nombre hebreo que significa

¹ *Qui videbant faciem egredientis Moysi esse cornutam.* Exod. cap. 34, v. 53.

² No-Amon, ciudad de Amon. BOCHART, in *Phaleg.* lib. IV, cap. 1.

descubrir, es casi lo mismo que el que significa mutiar.

Los instruidos no creían haber mas que un Júpiter; pero, como reunía en sí la facultad para diversas funciones, se hicieron de él muchos dioses, y se le dieron diferentes nombres. Ciceron¹ cuenta tres, uno nacido del Aire, otro del Cielo, y el tercero hijo de Saturno, cuya tumba se veía en la isla de Creta, donde había reinado. Hay otros que cuentan trescientos. Cada nacion quería tener uno de su pais; y darle nombres en su lengua.

Creásele y se le llamaba el primero de los Dioses, como Nemrod ó Belo, descendiente de Cam, fué el primer hombre adorado como Dios. Belo era tambien el Júpiter de los Babilonios y Asirios².

Sanchoniaton, en la teología de los Fenicios, cuenta á Belo entre los hijos de Saturno, y asegura que era Júpiter; y como Nemrod es conocido en la Escritura con el nombre de Poderoso en la tierra, y vigoroso cazador³, se ha hecho

¹ CICERO, lib. III. *De Naturâ Deorum*, n. 55.

² LILIIUS GERARDUS, *De Diis Gentium*, Syntagm. 4.

³ *Ipsæ capit esse potens in terrâ, et robustus venator covam Domino*. Genes, cap. 10.

á Júpiter grande en el mundo, y se le llamaba el Cazador⁴. Las conquistas de los hijos de Cam, que llevaron los primeros las armas en Asia, en la parte que le cupo á Sem, le manifestaron como el mas poderoso, y se llamó Júpiter *victorioso*, y *amigo de botin*⁵.

Llamáronle tambien *padre del dia*⁶ por la seguridad que Dios había dado á Noe, padre de Cam, de conservar el dia y la noche en su orden inmutable⁷, y de que Noe abriría la luz á todo el género humano al abrir el Arca.

Los Griegos, ademas del nombre *Zeus* de la misma significacion que el de Cam, le llamaban tambien Júpiter *Egipcio* y algunas veces *el Nilo* (tomado de la porcion de Cam); Dios de la guerra y de la victoria y *que difunde el furor*⁸, lo cual conviene á Cam y á su familia. El nombre de *Aigiokos*, formado de *Aigos* ó *Aigis*, una cabra, y su broquel de piel de cabra, llamado *Egida*,

⁴ *Cynethæus*, es decir cazador.

⁵ *Prædator*.

⁶ *Diespiter*, id est, *diei pater*.

⁷ *Nox et dies non requiescent*, dijo Dios á Noe. *Genes*, cap. 8.

⁸ *Stratios* (marcial, militar), *Nicophoros* (que gana la victoria), y *Maimactes* (furioso): todos estos nombres se hallan reunidos en Lilio Gerald, *Syntag.*, 2.

estaban tomados de un vestido de los habitantes de Libia, donde reinó Cam, y donde se le adoró bajo el nombre de Hammon. Este vestido se llamó *Aigis*; sin duda la piel, ó el pelo de cabra que hacian parte de él.

Llamóse tambien *Labrador*¹ y el inventor de la labor, y por los Fenicios *Dagon*, que quiere decir lo mismo, porque la familia de Noe difundió el método de trabajar la tierra que de él aprendiera². Los titulos de *Libertador* y de *Salvador*³, bajo los cuales se dedicaron templos á Júpiter, no han convenido mejor á otro que á Noe, padre de Cam. Se le han dado otros nombres tomados de los lugares donde se le adoraba; de los que le adoraban é invocaban.

Se ve en las violencias, usurpaciones y desórdenes de las guerras, que han comenzado por Cam y su familia malditos por Noe, el original de lo que la fábula ha finjido, que la edad de hierro habia ocurrido en tiempo de Júpiter y la de oro en el de Saturno.

¹ *Arabius*.

² *Cœpit Noe, vir agricola exercere terram.* Genes., cap. 9.

³ *Eleutherius*, libertador y salvador.

VIII. NEPTUNO.

De Jafet, hijo de Noe, hizo la fábula á Neptuno, Dios de los mares, porque una gran parte de la porción de Jafet, fueron las islas, las Peninsulas, las costas de los mares y los lugares marítimos en las costas de Asia, Grecia, y el Archipiélago de la Europa. Así es que de los hijos de Jafet, que dividieron entre sí los países que habian cabido á su padre, se dice en la Escritura que partieron entre sí las islas de su dominacion¹, y Evhemero que habia compuesto en griego una historia de los Dioses, tomada de las inscripciones de los antiguos templos, traducida en latin por Ennio, y citada por Lactancio, enseña que las islas y todos los lugares vecinos á los mares, fueron la porción de Neptuno² como de Jafet.

Tambien se ha formado el nombre de Neptuno que significa lo mismo que Jafet en Hebreo *dila-*

¹ *Ab his divise sunt insulae gentium in regionibus suis.* Genes., cap. 11.

² *Neptuno maritima omnia cum insulis obvenerunt.* LACTANC., *De falsa Religione*, lib. 4.

estaban tomados de un vestido de los habitantes de Libia, donde reinó Cam, y donde se le adoró bajo el nombre de Hammon. Este vestido se llamó *Aigis*; sin duda la piel, ó el pelo de cabra que hacian parte de él.

Llamóse tambien *Labrador*¹ y el inventor de la labor, y por los Fenicios *Dagon*, que quiere decir lo mismo, porque la familia de Noe difundió el método de trabajar la tierra que de él aprendiera². Los titulos de *Libertador* y de *Salvador*³, bajo los cuales se dedicaron templos á Júpiter, no han convenido mejor á otro que á Noe, padre de Cam. Se le han dado otros nombres tomados de los lugares donde se le adoraba; de los que le adoraban é invocaban.

Se ve en las violencias, usurpaciones y desórdenes de las guerras, que han comenzado por Cam y su familia malditos por Noe, el original de lo que la fábula ha finjido, que la edad de hierro habia ocurrido en tiempo de Júpiter y la de oro en el de Saturno.

¹ *Arabius.*

² *Cœpit Noe, vir agricola exercere terram.* Genes., cap. 9.

³ *Eleutherius, libertador y salvador.*

VIII. NEPTUNO.

De Jafet, hijo de Noe, hizo la fábula á Neptuno, Dios de los mares, porque una gran parte de la porción de Jafet, fueron las islas, las Penínsulas, las costas de los mares y los lugares marítimos en las costas de Asia, Grecia, y el Archipiélago de la Europa. Así es que de los hijos de Jafet, que dividieron entre sí los países que habian cabido á su padre, se dice en la Escritura que partieron entre sí las islas de su dominacion¹, y Evhemero que habia compuesto en griego una historia de los Dioses, tomada de las inscripciones de los antiguos templos, traducida en latin por Ennio, y citada por Lactancio, enseña que las islas y todos los lugares vecinos á los mares, fueron la porción de Neptuno² como de Jafet.

Tambien se ha formado el nombre de Neptuno que significa lo mismo que Jafet en Hebreo *dila-*

¹ *Ab his divise sunt insulae gentium in regionibus suis.* Genes., cap. 11.

² *Neptuno maritima omnia cum insulis obvenerunt.* LACTANC., *De falsa Religione*, lib. 4.

tado, extendido, segun la bendicion que Noe le dió ¹ ó del término hebreo *phata*, que significa lo mismo que cosa, ó mas bien del término Egipcio *Nephtyn* ², es decir de los promontorios y de las costas de los mares. El nombre griego de Neptuno (*Poseidon*), *Poseidonius*, quiere decir esparcido y extendido en lengua siriaca y fenicia, de donde los Griegos lo han trasportado á la suya.

Se le llama segundo Júpiter, como que tenia en su porcion el mismo poder que Júpiter en el suyo; pero Júpiter habia usurpado mucho, como Cam, de la de sus hermanos.

Llamábasele *Toro*, por el bramido de las aguas del mar, *domador de caballos*, por la comparacion del curso de los navios con el de los caballos. Celebrábanse bajo los mismos nombres á los que habian enseñado á domar las olas del mar, de los cuales fué el primero Noe, padre de Jafet, y despues Jafet que tenia en su porcion las islas y costas de los mares. Pintan á Neptuno llevado por encima de las ondas en un carro tirado por caballos.

¹ *Dilatet Deus Japhet. Genes., cap. 9.*

² Llamábase *Nephtyn* á las orillas de la tierra y los promontorios, las costas y cercanias de las mares. PLUTARCO, en *Isis*.

IX. PROMETEO.

Se ha tomado de la familia de Jafet la fábula de Prometeo, á quien hacen hijo de Jafet, bajo cuyo nombre se ha reconocido siempre á Jafet muy poco disfrazado, aunque se le llama hermano de Saturno, por la facilidad de confundir algunos grados en genealogías tan antiguas, y tomadas de tradiciones alteradas. Se le ha dado por muger á una hija del Oceano, porque las islas se habian dado en la porcion de Jafet.

Diodoro Siculo cuenta que en tiempo de Prometeo sucedió un gran diluvio en Egipto, en que perecieron casi todos los hombres de aquel pais¹. El nombre de Prometeo significa *prevision*, la cual fué el caracter expreso de Noe, y por la que salvó por su sola familia todo el género humano. Se dice que Prometeo le formó como Noe le restableció; que hizo descender el fuego del cielo, como Noe lo hizo bajar sobre el sacrificio

¹ *Quo omnes penè ejus dittonis homines periere. Diodor., lib. 1.*

que ofreció á Dios despues del diluvio, queriendo Dios testificarle que le aceptaba. Los poetas han adherido á Prometeo al monte Caúcaso, que hace parte de las montañas de la Armenia, donde se detuvo Noe; y la particularidad de un pájaro que desgarrá continuamente las entrañas de Prometeo, no es mas que la explicacion del nombre *Magog*, hijo de Jafet, que significa en hebreo *un corazon que se reseca*, ó que se derriete, un alma *desconsolada* ¹.

X. PLUTON.

El tercer hijo de Saturno y de Rea es Pluton, á quien dan en repartimiento el imperio de los muertos y de los infiernos. Su nombre viene de *Ploutos*, que quiere decir *riquezas* ², porque, dice Ciceron, todas las cosas vuelven á la tierra como salieron de ella. Por la misma razon, los Latinos le han llamado el *padre de las riquezas*. Él es el autor de todas las ceremonias religiosas

¹ BOCHART, in *Phaleg.*, lib. 1, cap. 2.

² CICERO, *De Naturá Deor.*, lib. II, n. 66.

que corresponden á los muertos. Pindaro le dá una vara con la que mete á los muertos en los infiernos. Su nombre griego es *Ades* ó *Aeides*, que quiere decir *triste* ó *tenebroso*; se le llama tambien Júpiter el Negro. Plutarco ¹ enseña que en Egipto le llamaban Serapis, y Diodoro dice que Serapis, Osiris, Denys ó Baco, Ammon, Júpiter y Pluton, no son mas que un dios bajo todos estos nombres diversos. Tal es la vanidad y la confusion de las fábulas tomadas de las antiguas tradiciones, que han confundido y desfigurado los originales de la historia.

Pluton es la copia de Sem, hijotercero de Noe, á quien le cupo la Siria en su parte. El nombre de *Sem*, en hebreo quiere decir *destruccion y desolacion* ²; los nombres fenicios de Pluton y Proserpina tienen la misma significacion; *Axiokersos* y *Axiokersa* ³, es decir *destruccion y muerte*. Bajo estos nombres eran reverenciados en la isla de Samotracia; llamábaseles tambien *dioses cabires*, es decir en fenicio, *grandes y poderosos*.

¹ *Tratado de Isis.*

² *Sem y Semama* ó *Semma*, destruccion y desolacion. BOCHART, in *Phaleg.*, lib. 1, cap. 1.

³ BOCHART, in *Chanaan*, lib. 1, cap. 12.

La familia de Sem, bendita en su persona mas que todas las de sus hermanos, conservó el culto del verdadero Dios, y se declaró contra el culto de los demonios, lo que le atrajo la envidia y enemistad de los otros pueblos sumergidos en la idolatría, que afectaron oscurecer á esta familia, y llamar á su autor el dios de los muertos y de los infiernos, segun lo advierte Bouchart¹. Su posteridad regló las ceremonias de la religion. Su austera disciplina pareció triste á las otras naciones; vivia en la oscuridad, separada de todos los pueblos. Por tanto, los descendientes de Sem fueron tratados de oscuros y tenebrosos, y su gefe tuvo el sobrenombre de *Ades*.

Moises, dice Tácito², instituyó ceremonias y leyes opuestas á todas las de los demas hombres; las costumbres de estos sectarios destruían toda razon y hombría de bien, ciudades ilustradas fueron consumidas por el fuego; el

¹ *Ibid.*, in *Phaleg.*, cap. 4.

² *Moses novos ritus contrarios ceteris mortalibus indidit; eorum mos absurdus sordidusque; in eorum regione urbes inclyte igni flagraverunt; habitu lacus inficit terram, corrumpit aërem, fœtus segetum et autumnii putrescere reor solo cœloque juxta gravi.* TACIT., *Histor.*, lib. v.

aire, las aguas y la tierra, las mieses y todos los frutos eran pestilentes; el cielo y la tierra se habian declarado contra este pais; parecian una boca de infierno. He aquí los descendientes de Sem, habitantes y dueños del infierno.

El Asia, que en hebreo significa *cenagosa*, poseida por Sem, y su vasta extension hasta las extremidades del universo, entonces impenetrables, la hicieron mirar como una parte soterranea, mas allá y debajo del mundo conocido; y sus riquezas prodigiosas con su fecundidad, hicieron dar el nombre de Pluton al que reinaba allí. La fábula hace al Asia hija del Oceano y de Tetis, muger de Japet y madre de Prometeo, porque el Asia habia salido de las aguas del diluvio con Jafet, padre de Magog, que es Prometeo. Su barro conservaba las señales de él para memoria. No hay porque sorprenderse de todas estas mezclas, por las que se confunden diversos parages de nuestros libros santos, despues de lo que hemos visto en Diodoro, que Pluton es el mismo que todos los dioses del Egipto, de Africa y de Asia.

XI. MERCURIO.

De Canaan, que en hebreo significa *mercader*, se ha compuesto Mercurio, dios del comercio. Fué condenado á servir á sus hermanos ; por lo que Mercurio fué ministro y servidor de los demas dioses. Le hicieron tambien el Dios de los caminos y los viages , porque los Cananeos fueron los primeros que emprendieron grandes viages y largas navegaciones á los paises distantes. Mercurio ha sido reconocido como el dios de la elocuencia, porque los Griegos habian aprendido las letras de los Fenicios ó Cananeos. Se le ofrecia leche , porque Canaan habitaba una tierra donde se decia corrian rios de leche. Para adornar y ensalzar á Mercurio bajo este nombre, ó bajo el de *Hermes*, la fábula ha sacado aun sus calidades de las aventuras y prodigios de José y de Moises. Los rasgos de su historia son tan conocidos, y se recuerdan tantas veces en este libro, que seria inútil tratar de ellos en un capítulo particular.

Bochard ¹ cree que *Puth*, que tambien está en la familia de Cam, es el *Apolo Pitio*.

XII. VULCANO.

Se ha dado á conocer con facilidad, un poco disfrazado por la fábula con el nombre de Vulcano, Dios de los herreros y de todos los que trabajan en metales, el nombre y la profesion de *Tubalcain*, el cual fué hijo de Lamec y de Sella, inventor del arte de fundir y trabajar el hierro y metales ². La fundicion de los metales por medio del fuego, y el ruido que se hace al trabajarle, se expresan por el nombre de *Sella* ³, madre de Tubalcain ; y los Griegos le han llamado *Ephaisotos*, es decir, el *fuego ó Vulcano*.

Pero lo que tiene una relacion particular y sensible con Vulcano, es que el nombre de *Sella*, que tanto se acerca al de *Sella*, madre de Tubal-

¹ *Phaleg.*, lib. 1, cap. 1.

² *Sella* (ex Lamech) genuit Tubalcain qui fuit malleator et faber in cuncta opera aeris et ferri. Genes., cap. 4, v. 19 y 22.

³ *Sella*, en hebreo, significa la accion del fuego, ó el ruido de los machos y yunque.

cain, significa la cojera, marca que distingue propiamente á Vulcano, segun que dice Juno haberle parido ¹. Todas las explicaciones y alegorias que los Mitologistas han querido darle, no son de modo alguno satisfactorias; pero fácilmente se concibe que este nombre *Sela* significando *el modo de andar de los cojos*, la idea de haber hecho á Vulcano cojo se debe haber tomado de este dicho nombre.

Se sabe que Venus, su muger, era la diosa de las gracias y de la belleza, y que habia nacido de la agitacion y espuma del mar. *Noema*, hermana de Tubalcain, quiere decir *bella y graciosa*, y en otro sentido, *muy agitada*.

Jamas se ha podido imaginar donde la ficcion habia podido hallar la idea extraña, que da á Vulcano, zeloso del trato de Marte con su muger Venus, el empleo de hacer redes en que coge á los dos juntos, para manifestar á toda la corte celestial su ignominia. Pero el origen de esta idea se halla en el sentido hebreo del nombre *Tubalcain*, que significa *zelos que impelen á buscar su afrenta*; como estas tradiciones habian pasado á los Griegos me-

¹ *Filius meus Vulcanus multitis pedibus quem peperit ipsa.*
HOMERUS, lib. *super Apollon.*

dante los Egipcios, que las adquirieron de los Hebreos, se hacia Egipcio á Vulcano; y los sacerdotes del Egipto decian que él habia sido su primer rey.

XIII. JAPET.

De Jafet ha formado tambien la Fábula á Japet, cuyas dos palabras son un solo nombre, porque la letra *Pi* de los Griegos corresponde al *Phe* de los Hebreos y el *Pi* y *Phi* se confunden fácilmente en el griego. Le ha hecho hijo del cielo y de la tierra, y poderoso en Tesalia, como lo fué Jafet despues que salió del Arca. Nada se veia mas allá de este tiempo: por tanto los Griegos han reconocido á Japet, ó Jafet, por su primer padre. Sus descendientes ocuparon la Europa, la Grecia, y parte del Asia. La Fábula está de acuerdo en este punto con la historia.

XIV. MINERVA.

Minerva es la Diosa de la Sabiduría y la Sabi-

cain, significa la cojera, marca que distingue propiamente á Vulcano, segun que dice Juno haberle parido ¹. Todas las explicaciones y alegorias que los Mitologistas han querido darle, no son de modo alguno satisfactorias; pero fácilmente se concibe que este nombre *Sela* significando *el modo de andar de los cojos*, la idea de haber hecho á Vulcano cojo se debe haber tomado de este dicho nombre.

Se sabe que Venus, su muger, era la diosa de las gracias y de la belleza, y que habia nacido de la agitacion y espuma del mar. *Noema*, hermana de Tubalcain, quiere decir *bella y graciosa*, y en otro sentido, *muy agitada*.

Jamas se ha podido imaginar donde la ficcion habia podido hallar la idea extraña, que da á Vulcano, zeloso del trato de Marte con su muger Venus, el empleo de hacer redes en que coge á los dos juntos, para manifestar á toda la corte celestial su ignominia. Pero el origen de esta idea se halla en el sentido hebreo del nombre *Tubalcain*, que significa *zelos que impelen á buscar su afrenta*; como estas tradiciones habian pasado á los Griegos me-

¹ *Filius meus Vulcanus multitis pedibus quem peperit ipsa.*
HOMERUS, lib. *super Apollon.*

dante los Egipcios, que las adquirieron de los Hebreos, se hacia Egipcio á Vulcano; y los sacerdotes del Egipto decian que él habia sido su primer rey.

XIII. JAPET.

De Jafet ha formado tambien la Fábula á Japet, cuyas dos palabras son un solo nombre, porque la letra *Pi* de los Griegos corresponde al *Phe* de los Hebreos y el *Pi* y *Phi* se confunden fácilmente en el griego. Le ha hecho hijo del cielo y de la tierra, y poderoso en Tesalia, como lo fué Jafet despues que salió del Arca. Nada se veia mas allá de este tiempo: por tanto los Griegos han reconocido á Japet, ó Jafet, por su primer padre. Sus descendientes ocuparon la Europa, la Grecia, y parte del Asia. La Fábula está de acuerdo en este punto con la historia.

XIV. MINERVA.

Minerva es la Diosa de la Sabiduría y la Sabi-

duria misma, engendrada y salida del cerebro de Júpiter, semejante á él en un todo, nada diferente del espíritu é inteligencia de este Dios soberano. No tiene madre, y es única; es anterior á todo lo que se ha hecho. Es la poderosa, la terrible y la invencible Diosa de los ejércitos. Ella sola es quien inspira, conduce y hace ejecutar todos los designios sabios, justos y virtuosos. Las personas sabias y prudentes no hacen nada ni pueden nada sin su inmediata y continua asistencia. Ella es la inventora y la Diosa de las ciencias, artes, de todos los conocimientos; ella sola puede enseñarlos, y no se pueden aprender sino de ella.

Todos sus atributos son dignos de consideración, deben explicarse por separado, sin que puedan serlo mejor que por las significaciones de los diversos nombres dados á esta Diosa para designarlos, y por todo lo que nos han enseñado los primeros y mejores autores de Teología pagana.

Hesiodo, en su genealogía de los Dioses¹, cuenta que Júpiter, que es el Dios supremo, produjo con su sola inteligencia, que no habia pro-

¹ Desde el verso 886 hasta el 924.

ducido aunnada, y engendró de su cerebro, á Minerva llamada tambien *Tritona* ó *Tritogenia*, de la palabra griega *Trito*, que quiere decir *la cabeza*; fuerte, poderosa, terrible, tan poderosa, tan sabia é inteligente como él mismo¹.

Pindaro, en la oda séptima de sus Olímpicas, para cantar á la Isla de Rodas, favorecida de Minerva por las bellas artes que florecian en ella, dice que el gran rey de los dioses habia hecho caer una lluvia de oro, cuando con un hachazo, que le dió Vulcano, hizo salir de lo alto de su cerebro á la diosa Minerva². De este parto extraño se burlaba Luciano en uno de sus diálogos contra Júpiter y Vulcano.

Pindaro explica la ficcion de la lluvia de oro que cayó al nacer Minerva en la Isla de Rodas, cuando añade que los Rodios, por un don de esta diosa, excedian á todos los demas mortales por las bellas obras de sus manos³, que sus calles es-

¹ *Primam ex capite virginem Tritogeniam par habentem patri robur et prudens consilium*, v. 895 y 896. *Acrem duum exercitus*; *indomitam*. v. 924 y 925.

² *Quando Vulcani arte aereo bipenni, Minerva ex supremo patris vertice prosiliit*. PINDAR. *Olymp.*, od. 7.

³ *Ipsa caesiis oculis dea praeibit illis ut in omni arte praestantissima opera manuum suarum mortales reliquos superarent*. Od. 7.

taban llenas de estatuas que parecían animadas y prontas á caminar; que la gloria de esta isla vino á ser tan brillante, que parecia (decía una tradicion antigua) que Rodas, en otro tiempo escondida y sepultada en profundos abismos de la mar, hubiera sido por la fuerza de una palabra de Júpiter, elevada sobre las olas y las otras islas ¹. Esta lluvia de oro en Rodas, cuando salió Minerva de la cabeza de Júpiter, está tambien notada en Estrabon ², y el poeta Claudio ³ la canta como una tradicion antigua que cree fabulosa. Se habia dicho, con respecto á este don de superioridad en las artes hecho á esta isla, que habia llovido oro en ella, como se ha dicho de un pais fertil y abundante, que corrían rios de leche y de miel; y de la proteccion de esta diosa, como se habia escrito, que la adquisicion de la sabiduria excedia el precio de todo el oro que se pudiera lograr ⁴.

¹ *Vix urbis ferebant opera similia hominibus vivis et gradientibus, unde fuerat gloria ingens: narrabant vero prisci hominum sermones in profundo maris Rhodum fuisse salsis profunditatibus occultatam, tandem verbo caput extulisse.* Od. 7.

² *Geografia*, lib. XIV.

³ *Atabamas de Stalicon*, lib. III, v. 226.

⁴ *Et attulit sapientiam super aurum electum.* BABUCH, cap. 5, v. 50.

No se necesita esperar á que se hayan recorrido todos los atributos de esta diosa, para advertir las relaciones con el divino original de que es imagen; ellas se apoderan del entendimiento luego que se fija en esta copia la vista, por imperfecta y desfigurada que se halle. Desde los primeros rasgos, en que se ve á Minerva que sale del cerebro del dios supremo sin madre, y desde luego en toda su perfeccion, (como estaba representada en una estatua reverenciada en Atenas) ¹, y reconocida por la inteligencia y la sabiduria de ese dios, antes y despues que saliese de su cabeza, no es posible que, desde luego la generacion de Verbo eterno, sabiduria increada emanada del Padre por la via de los conocimientos, Luz de la Luz, Dios de Dios, no se ocurra al entendimiento, y que no se haga reconocer en esta imagen.

Lo que han añadido los poetas, que Júpiter, habiéndose hecho abrir la cabeza con un hachazo por Vulcano ², muestra solamente que no ha

¹ *In Atheniensium arce inter alia signis est Minerva de Jovis vertice prodiens.* PAUSANIAS, in Atticis.

*An quia de capitis fertur sine neutre paterat
Vertice cum clipeo prosiluisse suo.*

OVID., *Fastos*, lib. III.

² *Vulcanus Jovis caput securi percussit, deque illius vertice armata Pallas exiit.* APOLLODOR., *Bibliot.*, lib. I, n. 8.

podido concebir esta generacion verdaderamente inefable¹, y no hace mas que confirmar la verdad del original, que se ha conservado en sus copias, sin que se haya podido comprender el misterio.

Este nacimiento de la cabeza de Júpiter, está tambien tomado de nuestros libros santos, donde dice la misma sabiduría divina que ha salido del rostro, de la boca ó la cabeza del Altísimo antes que todo lo criado².

El nombre de Minerva, que dieron los Griegos á esta diosa, significaba *sacada, tomada*, (como el agua de una fuente y los rayos del sol), y *que queda una misma cosa* con aquel de donde ella salió; está compuesto de las palabras griegas, *Eruon*, que quiere decir *sacado*, y *Min* que quiere decir *ser el mismo, la misma cosa*.

El otro nombre griego es *Ateneo* que algunos han dicho haberse tomado de *Atheleo*, para decir no haber tenido necesidad de criarse al pecho; porque habia salido de su padre tan grande como él y en una edad perfecta: pero Platon, en

¹ *Generationem ejus quis enarrabit.* ISAIAS, cap. 55, v. 8.

² *Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam.* Eccli., cap. 24, c. 25.

su diálogo de la justa razon de los nombres¹, dice que los antiguos, que habian llevado á mas su inteligencia, llamaron á Minerva, *Atenas*, es decir, el *Espíritu y pensamiento de Dios mismo, la Inteligencia divina*, y que habian formado este nombre de *Atheon* ó *Atheone* que quiere decir *el conocimiento divino*.

El mismo Platon en el *Philebo* ó del sumo Bien, dice que esta inteligencia no es otra cosa que la verdad² que ella es su expresion la mas perfecta y verdadera.

Phornuto, en su tratado de la naturaleza de los dioses, dice, con arreglo al pensamiento de Platon, que Minerva es el espíritu de inteligencia de Júpiter, y la misma que la propia sabiduría y prudencia de este dios, sin distincion alguna³. La sabiduría divina en el libro asi llamado⁴ se llama el espejo de la magestad, y la imagen de la bondad de Dios; como San Pablo⁵ llama al hijo

¹ *In Cratylo.*

² *Mens aut idem est quod veritas, aut omnium certe similima atque verissima.* En este Tratado de Platon, hácia el fin.

³ *Minerva est Jovis intellectus, diversa non existens prudentiae quae Jovi inest.* PHORNUTUS, *De Nat. Deor.*

⁴ *Sap.*, cap. 7, v. 26.

⁵ Epístola a los Hebreos, cap. 1, v. 7.

de Dios el resplandor de su gloria y la figura de su sustancia.

Platon en el diálogo del Alma ⁴, dice que esta ha producido y adornado el universo. La sabiduría eterna se representa lo mismo en las santas Escrituras, como se puede ver en el capítulo tercero ya citado de Baruch.

Lilio Gregorio Giraldi, célebre por su erudición, ha reunido en su tratado de Dioses de los gentiles, un gran número de nombres que se habiau dado á Minerva, segun sus diferentes atributos, los mismos que ha recogido de Pausanias, quien da cuenta del culto dado á Minerva en diferentes lugares de la Grecia. Estos nombres están tomados de diferentes nombres y atributos de la sabiduría divina.

El de Tritonia ó Tritogenia era uno de los mas comunes y universales. Era un monumento de este nacimiento singular de la cabeza de Júpiter de la palabra griega *Trito* que quiere decir cabeza. El lago Tritonido habia tomado de aquí su nombre, pues se decia que allí era donde esta diosa se habia aparecido por la primera vez so-

⁴ *Mentem omnia exornare, omniumque causam esse. PLATON, in Phædone.*

bre la tierra, despues de salir de la cabeza de su padre ¹. Demócrito ha notado que se le habia dado este nombre, tomado de la palabra griega, *Tres* ó *Tria*, Tres, para indicar los tres dones que dió á los hombres, prudencia en los consejos, rectitud en los juicios y justicia en las acciones, lo que convendria muy particular y únicamente á la verdadera sabiduría eterna.

Pausanias dice que se veia en Patras en el templo de Júpiter una estatua que le representaba sentado en un trono con Minerva á su lado ², y en otra parte hace mencion el mismo autor de una estatua de Minerva bajo un título que quiere decir *sentada junto á Jupiter* ³.

Llamásela tambien con el nombre griego *Ametor* que quiere decir *sin madre*; y en los himnos de Orfeo *Monogenes* ó *hija única del Dios supremo salida de su cabeza*; la prudencia y la inventora de las artes. Llamábase tambien *Polyo-*

¹ *Hanc et Pallas amat, patrio quod vertice nata, Terrarum primam Libyen (nam proxima celo est, Ut probat ipse calor) tetigit, etc.*

LUCANUS.

² *In foro Jovis Olympii templum est, sedet ipse in solio prope adsistente Minerva. In Achaicis.*

³ *Signum Minervæ Pareæ, id est assidentis sub Jove. In Laconicis.*

chos, es decir *la señora que guía todo el universo*¹.

El primero de estos nombres es el del Verbo eterno, hijo único de Dios² y el último no le conviene menos, pues que sostiene y gobierna todas las criaturas por su sola palabra³. Había también en Eritrea, dice Pausanias⁴, un templo de Minerva *Poliada* es decir *Guardiana de la ciudad*, con una estatua muy grande que la representaba sentada en un trono, y sosteniendo el cielo con la cabeza.

La invención de las Artes atribuida á Minerva fué causa de que la llamasen los primeros Atenieses *Ergana*⁵, que significa presidente y *Protectrix de los trabajos*, nombre que conviene particularmente á la sabiduría divina; de este nombre griego, han nacido el nombre y la fábula de la célebre trabajadora *Arachné*, por la trasposición de letras y su metamorfosis en araña por Minerva. La ciudad de Atenas que al parecer era la primera del universo para las ciencias y bellas artes, había tomado el nombre de esta Diosa.

¹ PAUSANIAS, in *Laconicis*.

² *Portans omnia verbo virtutis suae*. Epist. ad Hebr., cap. 1. v. 3.

³ *Unigenitus Dei Filius*.

⁴ *Idem.*, in *Achaicis*.

⁵ *Idem.*, in *Atticis*.

El título de *Ugeia* y *Soteira*, *conservatrix de la salud y vida de los hombres*¹, que se daba á Minerva, tiene una relacion manifiesta con el Divino original. Se llamaba también *Nike*², *Diosa de la Victoria*; Virgilio la llama *Diosa de las armas, conductora de los ejércitos*³. Jefe llamaba á Dios el victorioso⁴, y le atribuía la victoria; David y los Judios le cantaban lo mismo⁵, y se le llama en muchos parajes *el Dios de los ejércitos*⁶.

Pausanias cuenta que había en Tejea, ciudad de Arcadia, un templo de Minerva con el título de *Patrona de la ciudad*, donde no era permitido al sacerdote entrar mas que una vez al año⁷; ¿no se tomó este uso de no serle permitido al sumo sacerdote entrar mas que una vez al año en la parte del tabernáculo llamada Santo de los Santos⁸?

¹ PAUSANIAS, in *Atticis*.

² *Idem*.

³ *Armipotens belli præses Tritonia virgo OEneis*.

⁴ *Dominus Deus noster victor*. Judic., cap. 11, v. 24.

⁵ *Tua est, Domine, potentia et gloria, atque victoria*. 1. Paralipom., cap. 29, v. 11.

⁶ *Dominus Deus exercituum*. Exod., cap. 12, v. 14, y 4. Reg., cap. 5, v. 4.

⁷ *Minervæ Poliadii dedicatum, eò singulis annis semel tantum ingreditur sacerdos*. PAUSANIAS, in *Arcadicis*.

⁸ Exod., cap. 30, v. 10, y Levit., cap. 16, v. 34.

Habia tambien templos en la antigüedad dedicados á Minerva, la *Providencia*¹, la cual es lo mismo que con respecto al Verbo la Sabiduría y la *Providencia eterna*.

Proclo, Marsilo Ficino, y Lilio Giraldi han escrito que entre los Egipcios en el frontispicio de los templos dedicados á Minerva, se habia grabado esta inscripcion en caracteres de oro: *Yo soy el que es, el que será, y el que ha sido; nadie ha podido levantar y penetrar el velo que me oculta; y si quieren saber mis obras, yo soy quien ha hecho el sol*².

En esta inscripcion se conoce el original. La primera parte está sacada del nombre que Dios se dió á sí mismo hablando á Moises, y con el que quiso le llamara este embajador enviado por él al rey de Egipto. « *Les dirás, dijo, EL QUE ES me ha enviado á vosotros.* » Lo añadido en esta primera parte de la inscripcion (*el que ha sido y será*) es tambien lo que el Santo-Espiritu habia dictado, hablando de la Sabiduría increada: *Yo era antes de todos los siglos y no dejaré de ser*

¹ *Προνοιας*, PAUSANIAS, in Phocicis.

² *Ego sum quæ sunt, quæ erunt, et quæ fuerunt: velum meum revelabit nemo: quem ego fructum peperit? Sol est natus.* GIBAL. D., *Sintagm.*, 11.

hasta el fin de los siglos³. Tambien se dice en san Pablo: *Jesucristo era ayer, es hoy y será en todos los siglos*⁴.

Las otras partes de la inscripcion (*nadie ha descubierto el velo que me oculta y el sol es obra mia*) están tomadas tambien del mismo pasage del eclesiástico, donde la misma Sabiduría de Dios dice. *Yo soy el que ha hecho aparecer y quien ha encendido esta luz en el cielo que luce y lucirá siempre*⁵, y añade: *mi trono está en medio de una columna de nubes*. El profeta Isaías habia dicho: *Vos sois verdaderamente un Dios oculto*⁶; y Dios dijo á Moises: *No puedes ver mi rostro, y nadie me podrá ver sin que muera*⁷. Se le honraba en Atenas en el altar consagrado al Dios desconocido, cuyo velo nadie habia levantado antes que san Pablo, que le dió á conocer por el criador y señor del cielo y tierra, que

³ *Ab initio et ante sæcula creata sum, et usque ad futurum sæculum non desinam.* Eccli., cap. 24, v. 14.

⁴ *Jesus-Christus heri, et hodie, et ipse in sæcula.* Epist. ad Hebr., cap. 13, v. 8.

⁵ *Ego feci in caelis ut oriretur lumen indeficiens; et thronus meus in columna nubis.* Eccli., cap. 24, v. 6.

⁶ *Verè tu es Deus absconditus.* ISAIE, cap. 45.

⁷ *Non videbit me homo et videt, et faciem meam videre non poteris.* Exod., cap. 33, v. 20 y 23.

anunciaba á los Atenieses ¹. Por esto se habian grabado en Sais, ciudad del Egipto, á las puertas de un templo de Minerva unas esfinges en lugar de inscripcion ², pues que tenia una en su casco la estatua que describe Pausanias ³, para señalar los misterios y enigmas bajo las que se representan las cosas divinas. El nombre grande dado á Dios en el Hebrco ⁴ era inexplicable, y estaba prohibido pronunciarle. Ademas el nombre de las esfinges es Fenicio, de *Sphikh* que significa *inteligencia* ⁵; lo cual conviene al Verbo eterno, é indica el origen Fenicio de la fábula de Minerva.

Se lee en Plutarco ⁶ cierta cosa bien singular y que al parecer señala lo que buscamos; y es que los Pitagóricos que han honrado el número y figuras geométricas de los nombres de los Dioses, han llamado *al triangulo equilatero Minerva nacida del cerebro de Júpiter, ó Tritogenia*, por-

¹ *Inveni aram in qua scriptum erat IGNOTO DEO. quod ego ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.* San Pablo hablando á los Atenieses en el Areopago. *Actos.*, cap. 17.

² GIBALDI, en el lugar citado.

³ PAUSANIAS, in *Allieis*.

⁴ *Jehova*.

⁵ BOCHART, in *Chanaan*, lib. 1. cap. 16.

⁶ *Tratado de Isis y de Osiris*, hácia el fin.

que se divide en tres espacios iguales por tres líneas tiradas desde cada uno de los tres ángulos. ¡De donde podian ellos haber tomado esta idea, sino del triángulo, que ha sido en todo tiempo el símbolo de las tres Personas de la divina Trinidad, iguales en todo, cuyo Verbo ó la Sabiduría increada, es una, y que no hacen mas que un solo Dios. Este símbolo está perfectamente indicado por Pierio en su coleccion de Geroglificos ¹.

Macrobio ² pone á Júpiter en la region media del aire, á Juno en la mas baja, y á Minerva en la mas alta; porque habia encontrado en nuestros santos libros, que el *Verbo Dios, origen de la Sabiduria está en lo mas alto de los cielos* ³.

Se atribuye á Minerva la invencion de las ciencias y bellas artes, y tenia en Megalópolis un templo con este mismo titulo. Protege é inspira á los sabios y á los trabajadores hábiles ⁴; de ella reciben sus conocimientos é ideas. No hay

¹ *Hieroglyphic.*, lib. XXXIX, cap. 58, 39 y 40.

² *Saturnales*, lib. III, cap. 4.

³ *Fons sapientie verbum Dei in excelsis.* *Eccli.*, cap. 1, v. 5.

⁴ PAUSANIAS, in *Arcadieis*.

virtud alguna ni gran talento sin ella y que no se comunique por ella. Ni la naturaleza, ni los maestros ni el estudio pueden enseñar las ciencias y las virtudes, por su influencia é inspiracion solas pueden adquirirse: en vano se trabajará para ello sin el auxilio de Minerva, y contra su voluntad, como de sola la divinidad pueden venirnos la ciencia y la virtud, á ella sola debemos pedir las¹. Los poetas encargan que no se emprenda ninguna obra sin la inspiracion y guia de Minerva².

No hay nada que convenga mejor que esto á la Sabiduria divina del Verbo eterno; él es padre de las luces, que ilumina á los hombres³; los enseña por sí mismo y les da los conocimientos, Dios es su Señor y Maestro; él forma y prepara

¹ *Virtutem doceri non posse per praeceptores, neque naturá, neque doctrinã illam acquiri, sed divinã sorte adesse cuicumque adest, et quia à Deo solo esse possunt et peti debent virtus et sapientia. PLATO, in Menone, ó de Virtute.*

² *Tu nihil invitã facies dicesve Minervã. Orat., De Arte poetica.*

³ *Pater luminum et qui illuminat omnem hominem. S. JOANN., cap. 1, v. 9 y 17.*

Qui docet hominem scientiam. Psalm. 95. Deus scientiarum Dominus est, et ipsi praeparantur cogitationes. 1. Reg., cap. 2, v. 5.

los pensamientos como única y universal luz de los espíritus.

San Agustin prueba tambien en muchos parages de sus obras, y particularmente en su tratado *del Maestro*¹ que no hay maestro en la tierra que pueda enseñar las ciencias y la virtud, que los hombres no enseñan sino los signos y no las cosas, y que el único Maestro capaz de enseñarnos es la Sabiduria que está en el cielo; que Jesucristo solo es esta Sabiduria y este Maestro como nos lo enseña él mismo en su Evangelio². Habia dicho por Isaiás, que para aprender á instruir á otros, es necesario prestar la mayor atencion á las instrucciones de este único Maestro, y recibir antes de él lo que se debe enseñar³. El ilustre P. Malebranche⁴ ha trabajado para hacer palpable esta verdad que Dios es nuestra única luz, único Maestro á quien debemos consultar y oír; que siempre se debe seguir á Minerva para no extraviarse.

¹ *De Magistro.*

² *Unus est magister vester: et magister vester unus est Christus. S. MATTHÆI, cap. 23, v. 8 y 10.*

³ *Dominus dedit mihi linguam eruditam, manè erigit mihi aurem ut audiam quasi magistrum. ISAIÆ, cap. 50, v. 4.*

⁴ *Recherches de la Vérité, y en otros parajes de sus obras, part. II, lib. 5, cap. 6.*

Se ve en las historias de los Judíos y sobre todo en sus guerras que Dios se deja ver por todas partes: él inspira y concierta los designios; conduce los ejércitos cuyos gefes no hacen mas que seguirle; separa de ellos los golpes que sus enemigos dirigen contra ellos, y lleva los que ellos dan sobre sus enemigos; si los baten es porque Dios se los pone en las manos, y si los derrotan sus enemigos es porque, á causa de su ingratitud le han obligado á que los entregue á sus enemigos. Esto se observa tanto en todas sus historias, que menos parecen historias de los hombres que la de Dios, favoreciéndolos ó castigándolos con arreglo á sus méritos.

Los antiguos poetas han copiado tan exactamente este modelo, que todos sus personajes sabios, prudentes, valerosos y hábiles, están inspirados, conducidos y sostenidos por la asistencia inmediata y visible de los Dioses, y en especial de Minerva. No son los Griegos quienes fuerzan y destruyen la ciudad de Troya, son los mismos Dioses en persona quienes la entregan á los Griegos; Minerva es quien se hace señora de las fortalezas ¹. Ella, en Homero, conduce al sabio

¹ *Jani summas arcis Trilonia, respice, Pallas inedit.*
Æneid., lib. 2.

Ulises, y asiste á Telémaco para sus maravillosas aventuras, como se dice en aquella excelente obra cuyas bellezas admiraría el mismo Homero,

No parece fuera del caso poner aquí una tradicion antigua, referida como fabulosa por Diodoro ¹, con motivo de la isla de Rodas, de que llevamos hablado, y de una estatua de Minerva, que se venera con un culto que llama él singular. Esta isla, dice, está consagrada al Sol, y sus habitantes antiguos se han aventajado en los grandes conocimientos, con especialidad en Astrologia. Apolo habia tenido siete hijos, de una Ninfa que dió su nombre de Rodas á esta isla. Uno de estos siete hijos, llamado *Tenajes*, que se hacia estimar mas que todos sus hermanos, murió por su envidia, y habiéndose visto los otros precisados á dejar el pais, uno de ellos se retiró al Egipto, donde edificó la ciudad de Heliópolis, y enseñó á los Egipcios la astrologia y las otras ciencias, con el conocimiento de las letras. Habiéndose perdido las ciencias y las letras en la revolucion de los tiempos en Rodas y en toda la Grecia, por el diluvio y los demas accidentes,

¹ *Bibliotec. historic., lib. v.*

que habian destruido y causado la pérdida de todos los monumentos, los Egipcios, que las habian conservado y cultivado, y que se atribuian el origen de todo esto por la antigüedad, se las volvieron á la Grecia, que ha pasado despues por haberlas recibido de los Egipcios, ó por Cadmo, de los Fenicios que las tenian de los Egipcios.

¿Quien no ve en esta copia fabulosa el original de la historia de José perdido por envidia de sus hermanos, quienes forzados á retirarse al Egipto, se establecieron allí, edificaron ciudades, y llevaron todos los antiguos y bellos conocimientos del universo, de su creacion, de la verdadera Religion, y de la astronomía, que habian aprendido de sus mayores, y durante su larga permanencia en Egipto instruyeron tan bien á los Egipcios en estos conocimientos, que pasaron como ciencias de esta nacion, nacidas entre ellos y cultivadas por ellos, y ellos mismos como Egipcios? Dejaronles con las tradiciones monumentos ilustres con el nombre de Hermes, ó de Mercurio; bajo cuyo nombre ocultaban el de José ó el de Moises. Han confundido tambien á estos dos patriarcas en el nombre y la persona de *Tenajes*, al que atribuyeron la aventura de José, expuesto y

vendido por sus hermanos envidiosos, y la de Moises librado de las ondas del Nilo, de donde se formó el nombre de *Tenajes*, que quiere decir en Griego *salido del cieno*. De estos imaginados Egipcios y Fenicios, de cuya raza eran José y Moises, aprendieron despues los Griegos estos mismos conocimientos, y entre ellos los Griegos curiosos y sabios iban á aprenderlos, como en su origen.

XV. BACO O DIONISIO.

La singularidad del nacimiento de este Dios, su nombre, la grande variedad de sus sobrenombres tomados de los que nuestras santas Escrituras han dado al verdadero Dios, y la semejanza de sus mas considerables hazañas, con las que se refieren en estos santos libros, han hecho percibir á cuantos han prestado atencion¹, que la fábula ha tomado de este manantial todas las maravillas con que ha formado su Baco. Está

¹ S. JUSTIN, *Apolog. II por los Cristianos*, y en el *Diálogo con Tryfon*; BOCHART; VOSSIO, *De Idolat.*, lib. 1, cap. 50; M. HUET, el P. TOMASINO, y otros.

que habian destruido y causado la pérdida de todos los monumentos, los Egipcios, que las habian conservado y cultivado, y que se atribuian el origen de todo esto por la antigüedad, se las volvieron á la Grecia, que ha pasado despues por haberlas recibido de los Egipcios, ó por Cadmo, de los Fenicios que las tenian de los Egipcios.

¿Quien no ve en esta copia fabulosa el original de la historia de José perdido por envidia de sus hermanos, quienes forzados á retirarse al Egipto, se establecieron allí, edificaron ciudades, y llevaron todos los antiguos y bellos conocimientos del universo, de su creacion, de la verdadera Religion, y de la astronomía, que habian aprendido de sus mayores, y durante su larga permanencia en Egipto instruyeron tan bien á los Egipcios en estos conocimientos, que pasaron como ciencias de esta nacion, nacidas entre ellos y cultivadas por ellos, y ellos mismos como Egipcios? Dejaronles con las tradiciones monumentos ilustres con el nombre de Hermes, ó de Mercurio; bajo cuyo nombre ocultaban el de José ó el de Moises. Han confundido tambien á estos dos patriarcas en el nombre y la persona de *Tenajes*, al que atribuyeron la aventura de José, expuesto y

vendido por sus hermanos envidiosos, y la de Moises librado de las ondas del Nilo, de donde se formó el nombre de *Tenajes*, que quiere decir en Griego *salido del cieno*. De estos imaginados Egipcios y Fenicios, de cuya raza eran José y Moises, aprendieron despues los Griegos estos mismos conocimientos, y entre ellos los Griegos curiosos y sabios iban á aprenderlos, como en su origen.

XV. BACO O DIONISIO.

La singularidad del nacimiento de este Dios, su nombre, la grande variedad de sus sobrenombres tomados de los que nuestras santas Escrituras han dado al verdadero Dios, y la semejanza de sus mas considerables hazañas, con las que se refieren en estos santos libros, han hecho percibir á cuantos han prestado atencion¹, que la fábula ha tomado de este manantial todas las maravillas con que ha formado su Baco. Está

¹ S. JUSTIN, *Apolog. II por los Cristianos*, y en el *Diálogo con Tryfon*; BOCHART; VOSSIO, *De Idolat.*, lib. 1, cap. 50; M. HUET, el P. TOMASINO, y otros.

copiado, en parte de Noe y de Nemrod; pero por la mayor parte, de Moises y sus prodigios, cuya memoria estaba reciente y era celebre, cuando Cadmo, retirándose de la Fenicia á la Grecia, llevó á ella el culto de Baco ¹, recibido por los Fenicios de Asiria.

Se han contado muchos Bacos. Diodoro y Filostrato reconocian tres: uno de Tebas en Egipto, otro Indiano, y el tercero Asirio. Ciceron ² cuenta cinco, de los cuales, uno habia nacido del Nilo, segun Orfeo en sus Himnos; pero segun la comun opinion, Baco habia nacido á las orillas de este rio, de Júpiter y Semelé Tebana. La fábula finje que habiéndose abandonado á Júpiter, tuvo la ambicion de que la visitara este Dios en toda su magestad y con sus rayos, que la quemaron; que Júpiter sacó al niño, en medio de los relámpagos, del cuerpo de la madre muerta y se le cosió al muslo; de donde le hizo nacer luego que se cumplió el término natural, por lo que se dice que tuvo dos madres ³, ó que habia nacido dos veces. Desde que nació, le encerraron en una

¹ BOCHART, in *Chanaan*, lib. I. cap. 18.

² CICERON, lib. III. *De Nat. Deor.*

³ *Bimater*, ó *Dithyrambus*, y *Bisgenitus*. NONNUS, *Poem. de los Dionysiacos*.

caja para salvarle y le expusieron sobre el rio; de donde se le llama *Nilo* en Diodoro y Macrobio; Orfeo le llama *Myses* ¹, que quiere decir *librado de las aguas*. Se llamó tambien *Dionisio*. Se decia que habia sido llevado en brazos y criado por las ninfas, en la ciudad de *Nysa*, en Arabia ², cuyos habitantes, descendientes de Abraham. se aplicaban gustosos, para halagar su vanidad, las historias de los otros descendientes de este patriarca. Añaden que fué mutilado. Se le pintaba muy hermoso y siempre joven; se hizo ilustre en los ejércitos, y recorrió la Arabia con un ejército numeroso compuesto de hombres y mugeres ³; fué gran legislador, y dió sus leyes en dos tablas, como nos lo dice Orfeo ⁴. Se le representa en figura de *Toro*, como Osiris, y se le llamaba *Cornudo* y *Toro* ⁵.

Tenia una vara en la mano, rodeada de culebras enroscadas, llamada *Tirso* ⁶, que hacia

¹ *Myses*, en los Himnos de Orfeo.

² PAUSANIAS, in *Laconicis*.

³ Idem., in *Corinthiacis*, y DIODORO, lib. I.

⁴ ORPHEUS, in *Hymnis*.

⁵ *Tauriformis, bicornis, corniger*. PLUTAR., in *Isis*; ORPHEUS, EURIPIDES, in *Bacchis*; de donde ha dicho Ovidio: *Accedant capiti cornua, Bacchus eris*

⁶ De la palabra hebrea *thirca*, que significa una rama de pino.

prodigios frecuentes, y que se llevaba en la celebracion de sus misterios : estaba siempre acompañado de un perro ; se le atribuye haber plantado el primero la viña, y dado el vino á los hombres, despues del diluvio universal ¹ ; plantó la vid en el monte Libano, en la Palestina, donde extendió sus conquistas.

Se ve claramente, en todo lo que hemos referido, las aventuras de Moises, tambien Egipcio, cuyo nacimiento y cuna, que han venido á ser célebres, fueron el original del nacimiento ridiculo de Baco y de su cuna, que le hizo llamar por los Griegos, *Licnites*, de *Licnon*, que quiere decir Cuna. Fué preciso tener escondido á Moises luego que nació : se le expuso á la orilla del Nilo, y le salvó del peligro la hija de Faraon, quien se prendó tanto de su hermosura que le hizo criar, y le adoptó por hijo. Filon cuenta que fingió estar en cinta, y despues, haber parido sola, de donde viene haber dado dos madres á Baco, y haber dicho que nació dos veces. Moises era tan hermoso que no se le podia mirar sin quedar encantado, dice Josefo ² como quedó la hija del rey

¹ NONNUS, en sus *Dionysiacas*, lib. VI, al fin. *Et Genialis corsitor uice*. OVID., *Metamorph.*, lib. IV.

² JOSEFO, *Historia*, lib. II, cap. 5.

de Etiopia. El modo de hablar de que se sirve la Escritura cuando dice : *Los que habian salido del muslo de Jacob* ¹, para expresar los hijos de Jacob, ha dado lugar á imaginarse que Baco habia salido del muslo de su padre ². Moises pasó una parte de su juventud en Arabia y se casó allí. Lo que se ha fingido de la mutilacion de Baco no es mas que una imagen de la circuncision, mandada al pueblo judio, la misma que Moises habia sufrido, y sobre la que recibió una orden especial para cumplirla en su hijo ; y lo que hizo decir á su muger *sois para mí un esposo de sangre* ³.

El nacimiento fabuloso de Baco en medio de los relámpagos y truenos de Júpiter, es una corrupcion de la tradicion de la historia de Moises, que estuvo cuarenta dias con Dios en el monte Sinai, envuelto en las llamas y relámpagos que veian los Hebreos, por los que le creyeron consumido, y de entre los que le vieron sa-

¹ *Qui egressi sunt de femore Jacob*. Genes., cap. 46, v. 26, y Exod., cap. 4, v. 3.

² *E Phœnicibus eadem vox femora et verenda significat*. BOCHART. in *Chanaan*, lib. 1, cap. 18.

³ *Sephora circumcidit preputium filii sui, et ait illi : Sponsus sanguinum tu mihi es*. Exod., cap. 4, v. 25 y 26.

lir como un hombre nuevo. Esto fué lo que motivó á llamar á Baco *Ignigena*, es decir *hijo del fuego*. De esta montaña se ha tomado la ocasion de decir que se educó en Nisa, por el pequeño cambio hecho en la palabra Sina, donde Moises recibió las instrucciones y la ley de Dios en dos tablas que llevó al pueblo. Vosio advirtió que en la crónica de Alejandria se confunde Nisa y Sina en la Arabia, teniéndola como una misma montaña. Las dos tablas de la ley que Baco dió á Beroé cerca del monte Libano ¹, no son mas que una copia de las Mosaicas; como tambien los cuernos que se dejaron ver en la frente de este quando descendió de la montaña ², han sido causa de habérselos dado á Baco.

El nombre de Baco, como Bochart observa ³, está tomado de *Bar-chus* es decir *hijo de Chus*, llamado tambien *Chuséen*, que fué *Nemrod*, de donde Baco se llamó tambien *Nebrod* ⁴, por los Griegos. Uno de sus antiguos nombres era *Zagreus*, (ó *Zagreo*) es decir *grande y robusto caza-*

¹ ORFEO, en los *Himnos*; y NONNUS, lib. XLI. *Dionysiacas*.

² Exod., cap. 31 y 34.

³ In *Phaleg.*, lib. 1, cap. 2. *Bar-chus, Chusi filius, Chuseus in Arabia natus.*

⁴ *Nebrodem.*, lib. 1, cap. 2. *Phaleg.*

dor; y es el nombre con que la Escritura designa á *Nemrod* ¹.

No debe extrañarse que Baco se componga de muchos personajes de la Historia santa; pero la mayor parte de ellos está tomada de Moises, como lo nota Vosio, quien cree que el Baco de las Indias se habia formado por el modelo de Noe; y el de Egipto y Arabia sobre Moises. Despues se confundieron y alteraron mas las aventuras de ambos. Se ha tomado de Noe la invencion de plantar y cultivar la vid, y el uso del vino. Habiase dicho que Baco la plantara cerca del monte Libano juntando la Armenia donde Noe moró algun tiempo despues del diluvio. Baco, célebre por sus conquistas, habia recibido de Júpiter la orden de derrotar á los reyes de Arabia y las Indias, de exterminar los pueblos, y de hacer con su tirso hazañas dignas del cielo ².

Con este tirso y un cuerpo de gente desarraigada hizo trozos á los Gigantes ³, desbarató poderosos ejércitos, deslió la lengua de los que no

¹ Genes., cap. 10.

² *Cælo digna perfice.* NONNUS, *Dionysiac.*, lib. XIII in princ.

³ *Idem.*, lib. III, cap. 25 y 48.

podian hablar ¹; atravesó el mar Rojo ², y rios cuyas aguas se retiraron para darle paso. Huyendo de los Egipcios atravesó el Oronte y el Hidaspo, donde los Indios quedaron sumergidos ³, cuando tocó con su tirso el agua de los rios ⁴. Nada podía resistir á esta vara.

Quando se hallaba desterrado del Egipto, tuvo que hacer con el rey de Arabia ⁵, enemigo poderoso y cruel. Se dejó seducir una vez, y se entregó sin precaucion á este rey, quien derrotó su ejército con una ayada de picar bueyes, cerca del monte Carmelo en la Palestina; pero Baco, favorecido por los Dioses, derrotó despues todos sus enemigos y se hizo de su pais. El rey de Arabia quedó prisionero. No quedó mas que uno de todos los Indios. para llevar la noticia á su rey, de que los demas habian perecido, ó en el combate ó en las aguas por el tirso de Baco.

¹ *Dionysiac.*, lib. xxvi, v. 288.

² *Flavum rubri subit fluctum maris persequente* LYCURGO. *Idem.*, lib. xx, y HOMER., *Iliada*, lib. vi.

³ *Fugiens Egyptios Orontem et Hydaspem fluvios Thyrso trajecit, in quibus Indi submerguntur.* NONNUS, lib. xxiv y xxv.

⁴ DIODORO, lib. iii, y PLUTARCO, en *Isis*.

⁵ HOMERO, *Iliada*, lib. vi, y *Dionysiac.*, lib. xx, v. 253 y 290.

Apesar de las alteraciones inevitables que padecieron las tradiciones por el trascurso del tiempo, y por el paso de una nacion á otra, no se puede desconocer en esta copia el original de la milagrosa historia de Moises, ni desear una semejanza mas visible.

Moises fué temible y célebre por sus grandes conquistas en la Arabia misma, donde se han puesto las de Baco. Atravesó por en medio de los mas grandes obstáculos ¹, derrotó y pasó á cuchillo muchas naciones: hizo cuartos al gigante, rey de Basan ² á sus hijos y á su pueblo, los Moabitas y Madianitas ³. Llevó á los Israelitas sobre las orillas del rio Jordan, y despues de él Josue (que le habia seguido, le sucedió, confundidos sus hazañas con las de Moises) conquistó la Palestina, echó de ella y exterminó á sus habitantes. Se llamaban antiguamente Indias todos los paises retirados hácia el Oriente.

Todos estos sucesos eran efecto de una orden expresa del cielo. *Yo te mando* (le dijo Dios), *que saques á mi pueblo del Egipto, para que vaya á*

¹ Exodo, cap. 17.

² Numeros, cap. 21.

³ Numeros, cap. 21 y 51.

tomar el país de los Cananeos, de los Heteos ¹ y no tengas miedo de todos estos reyes, le dijo después, los tengo entregados á tus manos con todos sus pueblos ². Dios le mandó que hiciese prodigios con su vara ³ para probar que era un enviado por el todopoderoso; sobre lo que se han fingido otras ordenes iguales dadas por Júpiter á Baco ⁴. Por tanto Moises con tan corto número de combatientes, por la virtud sola de esta vara, derrotó numerosos ejércitos, sin pérdida de su parte; tomó ciudades muy fuertes, venció á los gigantes de la raza de Enac. No hay nada comparable á los prodigios de su historia. Tenia dificultad en hablar, y Dios le deslió la lengua diciéndole: *Yo haré que te entiendan* ⁵.

No es necesario advertir que el paso del mar Rojo por Baco á la salida de Egipto y el de los ríos puestos á seco, en que los enemigos que le perseguían se habian sumergido por el toque de su vara, está todo tomado del paso del mismo

¹ Exodo, cap. 5.

² Números, cap. 21.

³ *Virgam hanc sume in manu tuá, in quâ facturus es signa.* Exodo, cap. IV, v. 17.

⁴ *Caelo digna perſice.* Sup.

⁵ *Vade, congrega, et audient vocem tuam.* Exodo, cap. 5, v. 16 y 18.

mar y el del Jordan divididos por la vara de Moises. Los poetas que trabajan por brillar con cuanto pueden inventar de maravilloso, no han tenido que hacer para lograrlo, sino seguir el original en todas sus circunstancias.

A la salida del Egipto de donde dijeron los Egipcios que habian sido echados los Israelitas, tuvo Moises que hacer con poderosos y crueles enemigos, los reyes de Arabia y del país de Canaan. El pueblo conducido por él, quiso al tiempo de entrar en la tierra prometida, combatir con los Amalecitas y Cananeos ¹, oponiéndose á las ordenes que Moises le daba de parte de Dios, y el Señor lo entregó en poder de sus enemigos y se vió derrotado. Pero habiéndose Dios apaciguado, y puesto en favor de este pueblo, le hizo por fin vencedor; las naciones y los reyes fueron exterminados. La fábula ha tomado de Samgar que derrotó á los Filisteos con la reja de un arado ², la ayada de picar bueyes con la que atribuye á Licurgo haber derrotado á Baco. *Licurgo* es aquí un nombre forjado de dos para significar un lobo furioso ó rabioso.

¹ Numer., cap. 14, in fine.

² Judic., cap. 5, v. 31.

El tirso de Baco, adornado con pámpanos ú hojas de yedra, que, arrojado por tierra, se había transformado en serpiente¹, y los con que los Bagicos se coronaban, son una imitacion de la vara de Moises convertida tambien en serpiente cuando la echó á tierra delante de Faraon. Puede serlo tambien del serpiente de bronce que Moises hizo levantar para curar las picaduras de las serpientes que picaron á los Israelitas durante su viage.

El ejército con que Baco recorrió el Arabia y los otros países que subyugó, le han compuesto y mezclado con hombres² y mugeres, como lo estaba el gran pueblo que Moises llevó de victoria en victoria al desierto de la Arabia y á la Palestina.

Baco y las mugeres de su séquito hacian salir agua de las rocas, tocándolas con el tirso³: é hicieron salir tambien llamas de la tierra tocándola con él⁴; aquí están ya las aguas de la roca que tocó Moises con su vara, y las llamas que hizo salir de la tierra para consumir á Coré, Da-

¹ EURIPIDES, in *Bacchis*; NONNUS, in *Dionysiac.*; SAN CLEMENTE ALEJANDRINO, in *Gentiles*; ARNOB., lib. v.

² NONNUS, BOCHART y los demas.

³ PAUSANIAS, in *Phocis*, in fine.

⁴ NONNUS, in *Dionysiac.*, y EURIPIDES, in *Bacchis*.

tan y Abiron¹. Se ha dicho tambien que Baco convirtió el agua de un río en vino tocándola con su vara², para copiar la trasformacion del agua del Nio en sangre³ por la vara de Moises.

¿De donde pudo sacarse el pensamiento de que los enemigos de Baco estaban en tinieblas al tiempo que él y su ejército tenían una luz clara⁴, no siendo de las tinieblas con que se cubrió el Egipto al tiempo que hacia día claro donde estaba el pueblo de Israel⁵, y de la columna que formaba la nube, resplandeciente por la parte donde caminaba el pueblo, y oscura por el lado de sus enemigos⁶?

¿Cómo se pudo haber discurrido que en el país donde Baco llevó sus gentes manaba leche, vino y miel⁷, sino por lo que se habia dicho, que corrían rios de leche y miel en la tierra donde Moises llevó á los Israelitas⁸?

¹ Numeros, cap. 16, y Deuter., cap. 11.

² NONNUS, lib. xiv, in fine; lib. xv, in princip., y lib. XLVIII, v. 618.

³ Exodo, cap. VII.

⁴ NONNUS, PAUSANIAS, y BOCHART, in *Chanaan*.

⁵ Exodo, cap. 10.

⁶ Exodo, cap. 14.

⁷ EURIPIDES, in *Bacchis*.

⁸ Numeros, cap. 15.

De aquello que el Señor con una columna de nube guiaba á su pueblo é iba puesto á la cabeza de dia y de noche¹, tomaron los poetas que Júpiter en forma de águila guiaba el ejército de Baco por la Arabia é Indias².

Se ponía en el acompañamiento de Baco cantores, tambores, bailarines, flautas y otros instrumentos; lo que motivó se le diese el nombre de *Sabaxio*³, como dice Tácito⁴ que segun las leyes de Moises, los sacerdotes de los Judios cantaban y tocaban el tambor y la flauta.

Lo que se cantó de Baco sobre haber parado el sol, y forzado á detener su curso para prolongar el dia⁵, no puede haberse imaginado sino por la tradicion del sol parado por Josué, sucesor de Moises, y á quien se confunde con él. La fábula referida por Pausanias⁶ de Euripilo castigado por Baco a causa de haber abierto, movido de curiosidad, una caja donde estaba la efigia de este

¹ Exodo, cap. 15, *in fine*.

² NONNUS, *Dionysiac*.

³ De *Saxaxaro*, *bacchari*, *tripudlare*, saltar, danzar.

⁴ TACITO, lib. 11 de su *Historia*.

⁵ *Ducem astrorum solem exoravit extendere dulcem lucem ut tardus in occasum veniret*. NONNUS, al principio del lib. XLII.

⁶ PAUSANIAS, lib. de los *Achaicos*.

Dios, tiene una conexion sensible con la historia de los Bethsamitas¹, castigados por haber querido ver lo que habia en el Arca santa como se notará en otro lugar.

Baco, irritado contra los Atenenses que no habian admitido su culto con bastante respeto, los castigó, dicen, en las partes secretas del cuerpo, con enfermedades, para las que no hallaron otro remedio que ofrecer á este Dios², con todas las señales de un culto respetuoso, segun el aviso del oráculo, efigies de estas mismas partes, y sobre esto veremos tambien en otra parte que es la historia conocida de los habitantes de Azot.

El robo de Ariana, hija de Minos, rey de Creta, cometido por Baco, y referido por Pausanias³, fué tomado de aquel pasage en que se dice haberse entregado á Moises la hija del rey de Etiopia⁴.

Los Arabes, segun el relato de san Epifanio⁵, adoraron á Moises como á un Dios, luego que vieron sus prodigios y poder sobre los elementos y la naturaleza toda, de aquí se ha dicho que

¹ Lib. I de los Reyes, cap. 6, v. 19.

² BOCHART, *in Chanaan*, lib. I, cap. 18.

³ PAUSANIAS, en los *Pocicos*.

⁴ JOSEFO, lib. I, cap. 3.

⁵ *Hevegia*, 53.

adoraron á Baco cuya estatua no era mas que una piedra tosca ¹, puesta en una peana de oro, segun lo que ordenaba la ley de Moises, los altares debían ser de piedras toscas ². Estrabon ³ asegura que los Arabes no conocian mas que dos divinidades, Júpiter y Baco; y Pausanias ⁴ representa á este llevado al cielo por Mercurio. Tácito dice tambien, habian creído algunos que los Judios adoraban á Baco ⁵, pero desecha esta opinion por la diferencia de cultos. En esto consiste que aquellos creian adoraban los Judios á Moises á quien confundian con Baco.

Baco, que edificó un templo á Júpiter Ammon, no puso en él efigie alguna, lo que aun se aproxima á la ley de Moises que la prohíbe ⁶; y los Foceanos tenian un templo dedicado á Baco donde tampoco habia efigie ⁷.

¹ BOCHART, in *Phaleg.*, lib. I, cap. 9.

² *De saxis informibus et impolitis.* Deuteron., cap. 17.

³ ESTRABON, lib. VI.

⁴ PAUSANIAS, en los *Laconicos*.

⁵ *Liberum patrem colí domítorem Orientis, quidam arbitrati sunt, nequaquam congruentibus institutis.* Lib. V. cap. 5 de su *Historia*.

⁶ *Non facies tibi sculptile.* Exod., cap. 20, v. 4; Levitic., cap. 26, y Deuteron., cap. 27, v. 15.

⁷ PAUSANIAS, en los *Foceanos*.

Caleb, enviado por Moises á visitar la Tierra prometida (de donde trajo en una palanca un racimo de uvas de una magnitud prodigiosa en prueba de la feracidad del pais) significa en Hebreo *un perro*. Por esto ha dado á Baco la fábula *un perro* fiel que le acompaña; y en memoria de este racimo hermoso, añade la misma, que este Dios trasportó su Perro al cielo, y de él hizo una constelacion, cuyo empleo es hacer engordar y madurar los racimos ¹.

San Justino ² hace ver que la fábula ha desfigurado y corrompido de un modo espantoso la profecia de Jacob sobre la posteridad de Judas, de donde debia salir el Mesias llamado en Hebreo *Silo*, para componer la ficcion ridicula de *Sileno*, compañero de Baco, siempre caballero en un borrico y siempre lleno de vino con cuernos. La profecia dice ³ que « el cetro del gefe del pueblo de Dios quedaria en la posteridad de Judas, y de los que saldrian de su muslo, (es decir de su raza) hasta que Silo (es decir el

¹ *Et uvam maturam reddat racemi in ubertatem, jaculans splendorem.* En los *Dionysiacos*, lib. XVI, v. 200.

² *Apologia segunda en favor de los Cristianos* y en el *Diálogo contra Tryfon*.

³ Genesis, cap. 49, v. 9, 10, 11 y 12.

« que debía ser enviado) viaiese ; que sería el
 « esperado de las naciones ; que ataría el asno á
 « la vid y la borrica á la cepa de la vid ; que la-
 « varía su ropa en vino y su capa en sangre de
 « racimos ; que sus ojos son mas brillantes que
 « el vino y sus dientes mas blancos que la le-
 « che. »

Para corromper esta prediccion, dice san Justino, inspiraron los demonios estas ficciones de haber Baco salido del muslo de Júpiter, que enseñó á plantar la vid, el emplear los borricos en los misterios, en representar á Sileno con Baco siempre harto de vino y los vestidos manchados con vino, ambos inseparables y en burros, representándole siempre joven, con el rostro alegre y con cuernos ; (lo cual estaba tomado de Moises) ; del nombre *Silo* formaron á *Sileno*.

El nombre de *Akbir*¹, dado muchas veces á este Dios, y que significa en hebreo igualmente *Toro* y *Poderoso*, puede tambien haber contribuido á pintar á Baco en figura de toro y haberle dado este nombre.

Del mismo origen proceden tantas palabras que parecen bárbaras en el culto y ceremonias

¹ *Akbir*, en hebreo, poderoso ó toro.

de Baco, y tantos nombres del verdadero Dios que la fábula le ha dado sacándolos de nuestros libros santos¹.

El nombre de *Dionysus* compuesto de *Dios*, Júpiter y de *Nisa* donde dice la fábula que fué educado, se tomó, segun Bochard, de la inscripcion que Moises habia dedicado á Dios : *Yeová Nisi* ó *Nisan* es decir *el señor es mi estandarte y mi proteccion*². Se puso en lugar de *Yeová*, que es el nombre propio del verdadero dios, el de *Júpiter* ó *Dios*, y de aquí *Denys*, que es Baco. Esto fué causa de que se interpretara que fué educado en Nisa.

De *Adonai*, Baco se llamó *Adoneo*, de *El*, *Eliel* y *Eleloe*, otros nombres del verdadero Dios, *Elelaes* de donde Dios se dice un fuego que consume³ ó Dios celoso en Hebreo *Hu-es*, y se ha dado á Baco este mismo nombre *Hues* ó *Hyes*,

El nombre de *Tyades* dado á los Baquicos, y el de *Tyan* dado á un templo de Baco⁴, proviene de que los adivinos Caldeos se habian llamado *Tyes*.

¹ BOCHARD, lib. 1 de *Chanaan*, cap. 48.

² Exodo, cap. 17, v. 15.

³ *Deus ignis consumens*; en hebreo, *Hu-es*. Deuteron., cap. 4.

⁴ PAUSANIAS, en el libro de los *Eliacos*.

Se han llamado las fiestas y misterios de Baco *Orgias*, del Caldeo *Arzaia* que quiere decir *Misterios*¹. Se le ha llamado en griego *Hyes*², como se le llamaba también á Júpiter, es decir *el señor de la lluvia*; porque Moises, levantando la vara hácia el cielo, hizo llover en Egipto, é hizo después cesar la lluvia cuando lo mandó³; *Narthe-coforus*, que lleva siempre la vara ó el *Tirso*, que es el símbolo propio de Moises; y *Mixobarbaros*, porque Baco llevaba las tropas mezcladas de naciones de bárbaros, como Moises llevaba un gran pueblo al que las demas naciones llamaban bárbaro y que era muchas veces en efecto indocil y bárbaro.

El nombre de *Libertador* y *Salvador*⁴ dado en muchos partes á Baco, conviene perfecta y propriamente á Moises, conocido por haber librado al pueblo de Dios del cautiverio de Egipto.

Baco se honraba en Acaya con el nombre de *Absynnetes*⁵, es decir *vuelto y expuesto en*

¹ BOCHART, in *Chanaan*, lib. 1, cap. 48.

² EN ARISTOPANES Y PLUTARCO, *Tratado de Isis*.

³ *Extendit Moises virgam in Cælum, pluitque Dominus; extendit manum, et cessaverunt tonitrua et grando, nec ultra stillavit pluvia*. Exodo, cap. 4.

⁴ *Eleuterius*, salvador.

⁵ PAUSANIAS, en los *Achaicos*.

el cesto que le habia servido de cuna, lo que designa solamente á Moises: bajo el nombre de *Mesateus*, formado del nombre de Moises y del de Dios; y bajo el de *Anteus*¹ ó *el que hace florecer*, tomado de la vara de Aron, puesta por orden de Moises su hermano, con las de las otras tribus de Israel, para distinguir la eleccion de Dios, la cual, aunque, enteramente seca floreció en una noche².

Llamóse también Cadmeo³, porque Cadmo trajo á la Grecia las historias de Moises. El nombre de *Myses* que Orfeo le da al principio de este capítulo, segun hemos dicho, es claramente el de Moises. Hemos notado es origen de el de *Dytirambo*, que tenia dos madres, y el de *Lycnites* tomado del prodigio de su cuna.

Se le ha dado por padre á Júpiter, que lo es de los dioses y reinante en los cielos; el padre de Moises era *Amram*, cuyo nombre en hebreo significa *padre alto y elevado*. El nombre de su madre *Jocabed* que significa *ambiciosa*⁴, ha dado lugar á decir que perció la madre de Baco, por

¹ PAUSANIAS, en los *Achaicos* y en los *Atticos*.

² *Turgentibus gemmis eruperant flores*. Numer., cap. 17, v. 8.

³ *Liberum Cadmæum*. PAUSANIAS, en los *Beoticos*.

⁴ *Jocabed*, soberbia.

la ambicion de ser visitada por Júpiter vestido de todo su resplandor, como visitaba á Juno.

Pausanias nos enseña que habia cerca de Tebas un templo de Baco llamado *Egobolus*¹, en memoria de que Dios habia sido causa de haberse hallado un cabrito que habia enviado para que se le ofreciera en lugar de un niño que ya estaban para sacrificar; lo cual no puede ser mas que la tradicion del carnero que Dios envió para ofrecérsele en sacrificio, librando al joven Isaac. Despues veremos otras imitaciones bien notables de este sacrificio.

XVI. LOS HEROES Y SEMI-DIOSES.

Los que se llamaban Heroes, ó Semi-Dioses, segun la propia significacion de su nombre y como lo tiene observado Platon², eran los que se decian nacidos de los amores, ó de un dios con alguna mortal, ó de alguna diosa con algun mortal. Se llaman así del griego *Eros* que quiere

¹ Que echa un cabrito. PAUSANIAS, in *Beoticis*.

² En su diálogo intitulado *Cratilo*, ó *De la verdadera Razon de los Nombres*.

decir *Amor*. Platon añade que este nombre indicia tambien que estos semi-dioses eran poderosos en palabras y en obras, de otra palabra griega *Eiro* que significa *saber hablar, tener el don de la palabra*.

¿ Pero cómo se ha podido pensar que los dioses inmortales vinieran á mezclarse con las mugeres mortales, y las diosas inmortales con los hombres mortales para tener hijos? ¿ Cómo podian concebirse estos compuestos medio dioses, medio hombres, que nacia de estas uniones? ¿ De donde puede haber descendido esta imaginacion al pensamiento de los poetas, y haberse comunicado aun á las historias? La silbaron los poetas y la tuvieron por ridícula; los historiadores serios y exactos no la han propuesto sino como una excesiva adulacion de los pueblos hecha á los príncipes y grandes personajes temibles; y estos no se han prestado á ella ni la han tolerado, sino porque esta opinion popular sujetaba á ellos los entendimientos, facilitándoles el buen éxito en sus grandes empresas, ó alguna vez para ocultar un nacimiento oscuro ú poco decoroso. Por esto Rómulo halló ventajoso que se le creyera hijo de Marte; Alejandro permitió creer á los que quisieron, que Júpiter era su padre: y

la ambicion de ser visitada por Júpiter vestido de todo su resplandor, como visitaba á Juno.

Pausanias nos enseña que habia cerca de Tebas un templo de Baco llamado *Egobolus*¹, en memoria de que Dios habia sido causa de haberse hallado un cabrito que habia enviado para que se le ofreciera en lugar de un niño que ya estaban para sacrificar; lo cual no puede ser mas que la tradicion del carnero que Dios envió para ofrecérsele en sacrificio, librando al joven Isaac. Despues veremos otras imitaciones bien notables de este sacrificio.

XVI. LOS HEROES Y SEMI-DIOSES.

Los que se llamaban Heroes, ó Semi-Dioses, segun la propia significacion de su nombre y como lo tiene observado Platon², eran los que se decian nacidos de los amores, ó de un dios con alguna mortal, ó de alguna diosa con algun mortal. Se llaman así del griego *Eros* que quiere

¹ Que echa un cabrito. PAUSANIAS, in *Beoticis*.

² En su diálogo intitulado *Cratilo*, ó *De la verdadera Razon de los Nombres*.

decir *Amor*. Platon añade que este nombre indicia tambien que estos semi-dioses eran poderosos en palabras y en obras, de otra palabra griega *Eiro* que significa *saber hablar, tener el don de la palabra*.

¿ Pero cómo se ha podido pensar que los dioses inmortales vinieran á mezclarse con las mugeres mortales, y las diosas inmortales con los hombres mortales para tener hijos? ¿ Cómo podian concebirse estos compuestos medio dioses, medio hombres, que nacia de estas uniones? ¿ De donde puede haber descendido esta imaginacion al pensamiento de los poetas, y haberse comunicado aun á las historias? La silbaron los poetas y la tuvieron por ridícula; los historiadores serios y exactos no la han propuesto sino como una excesiva adulacion de los pueblos hecha á los príncipes y grandes personajes temibles; y estos no se han prestado á ella ni la han tolerado, sino porque esta opinion popular sujetaba á ellos los entendimientos, facilitándoles el buen éxito en sus grandes empresas, ó alguna vez para ocultar un nacimiento oscuro ú poco decoroso. Por esto Rómulo halló ventajoso que se le creyera hijo de Marte; Alejandro permitió creer á los que quisieron, que Júpiter era su padre: y

los Romanos, para captarse la veneracion por medio de la opinion de un origen celeste, adoptaron la fábula cantada por los poetas, que Eneas, su primer fundador, era hijo de la diosa Venus y de Anquises.

Se halla el origen de esta idea en el texto mismo de Moises donde se lee: « Que los hijos de Dios, enamorados de la hermosura de las hijas de los hombres, escogieron las mas hermosa para mugeres suyas, y que se vieron en estos tiempos sobre la tierra gigantes echados al mundo por estas mugeres unidas con estos hijos Dios. Estos fueron hombres poderosos, fuertes, emprendedores y que se hicieron famosos ¹. » Josefo ² en su historia pone á los ángeles en lugar de los hijos de Dios. Tambien hubo intérpretes de la escritura que han traducido de los *Dioses*, en lugar de hijos de Dios.

No hay porque buscar en otra parte el original y la primer idea de tales uniones de los dioses

¹ *Videntes autem filii Dei filias hominum quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores ex omnibus quas elegerunt; gigantes autem erant super terram in diebus illis. Postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaeque genuerunt, isti sunt potentes a saeculo viri famosi. Genes., c. 6. in principio.*

² Lib. 1, cap. 3.

con las hijas de los hombres, que les parecieron bellas, y de donde habian salido los semi-dioses poderosos, ambiciosos y célebres entre los hombres, de los Titanes, hijos del Cielo y de la Tierra, cuyo principio estaba mezclado de uno y otro.

Es verdad que es un error producido por un mal sentido que se dió á las palabras del texto de Moises; pero este error parecia natural, y tanto mas perdonable á los poetas y teólogos del paganismo, quanto que era igual con el que tenian muchos teólogos judíos, y aun con el de los primeros escritores y teólogos ilustres del tiempo en que nacia el cristianismo, Josefo, Lactancio, San Justino y Tertuliano con otros que han creido que Moises habia querido decir que los ángeles ó demonios, prendados de la hermosura de algunas mugeres, habian tenido comercio con ellas, y que eran los padres de aquellos hombres de grandeza, fuerza y audacia extraordinarias, que se llamaron gigantes, Titanes, ó semi-dioses. Tertuliano dice con bastante claridad ¹ que entiende en esto los demonios ó ángeles malos condenados.

¹ *De la Idolatria. cap. 9. y De los Vestidos de las Mugeres. cap. 2.*

Esta opinion dividió por algun tiempo á los hombres que no la examinaron bastante y aun á san Ambrosio mismo. Es verdad que este padre en un tratado ¹ donde averigua las causas por que se movió Dios á castigar al mundo con el diluvio, y donde explica este texto de Moises de que se trata, conviene en que el término de hijos de Dios de que se ha servido el historiador sagrado, significa ordinariamente en la Escritura los hijos de los príncipes ² ó de los poderosos, ó los hombres de bien; entiende tambien aquí por hijos de Dios los hijos de Seth, que habían quedado fieles á las leyes y culto de Dios, y que por lo mismo eran opuestos á las hijas de los hombres, es decir, de la raza maldita de Cain, que habían perdido el temor de Dios, viviendo segun las inclinaciones de la naturaleza humana corrompida; pero san Ambrosio no combate sin embargo la opinion erronea que entendia ser los ángeles, aquellos hijos de Dios prendados de la belleza de las hijas de los hombres.

Las palabras del texto inducian en algun modo á este error, contra todas las luces y las razones que se oponen á este sentido forzado, que

¹ De Noé y Arca, cap. 4.

² Filii Elohim.

no podian concebir los mismos que se dejaban llevar de él; lo que hace ver no hay nada sino este texto que pueda haber suministrado la idea del trato de los dioses con las mugeres y al contrario. Gobar Thritheita (de quien Focio hace mencion en su biblioteca ¹ como autor de un tratado todo compuesto de cuestiones problemáticas) propone esta en un capítulo donde reune las razones de que se puede hacer uso para defender y combatir esta opinion.

San Gerónimo, san Agustin, san Crisóstomo y todos los que despues de ellos han venido, han corregido y condenado esta explicacion como falsísima, y que no puede convenir á los ángeles de Dios. Hacen ver que la Escritura, en este pasage no había entendido sino los hijos de Seth, de quienes había dicho que uno de ellos, á saber Enos ² había comenzado á formar asambleas y arreglar el culto de la religion invocando el nombre del Señor. Había indicado tambien la misma, que otro, llamado Enoc ³, caminaba en presencia del Señor y estaba adherido á su servicio,

¹ Código 152 de su Biblioteca.

² Seth natus est filius quem vocavit Enos; iste coepit invocare nomen Domini. Genes., cap. IV, v. últ.

³ El ambulavit Enoch cum Deo. Genes., cap. 5, v. 22.

lo que se continuó en esta familia hasta Noe, que conservó los mismos sentimientos, por lo que merecieron llamarse hijos de Dios. Con arreglo á esto los hombres de bien y los piadosos, los príncipes y magistrados son llamados *Dioses é hijos de Dios* en diversos lugares de la Escritura ¹. Dijo Dios á Moises que *él le establecía el Dios de Faraon* ²; también se ha dicho de Moises que era poderoso en obras y en palabras ³, como una etimología del nombre *Heros* lo significa según hemos dicho; también se ha dicho que *Dios preside en la asamblea de los dioses* ⁴, es decir de los jueces; y después hablando á los mismos, *Vosotros sois todos dioses é hijos del Altísimo* ⁵. Lo que dice Dios en el capítulo primero del Génesis: *hagamos al hombre á nuestra imagen*, y después ⁶: *Venid y bajemos á confundir el lenguaje de los hombres* (que fabricaban la Torre de Babel), unido con los pasajes antecedentes, puede haber dado motivo para imaginar é introducir la pluralidad de dioses.

¹ *Filii Elohím.*

² *Constitui te Deum Pharaonis.* Exod., cap. vii.

³ *Potens opere et sermone.* Act. Apostol., cap. 7, v. 22.

⁴ *Deus stetit in synagoga deorum.* Psalm. 81.

⁵ *Ego dixi, dii estis vos, et filii Excelsi omnes.* Ibid.

⁶ *Genes., cap. 1, v. 26.*

Los mismos hombres han sido llamados ángeles ¹, como san Juan y el profeta Malaquías; porque vivían mas según el espíritu que según la carne: y por las hijas de los hombres, todos los Padres, y después de ellos los intérpretes de la Escritura, han entendido las hijas de la raza de Cain, que habiéndose descuidado en el conocimiento del culto de Dios, procuraban agradar mas á los hombres que á Dios.

San Agustín, en su obra maravillosa de la Ciudad de Dios, capítulo 4^o del libro 5^o, propone al paso y sin tratarla, la cuestión si los malos ángeles ó demonios han podido haber tenido hijos de su comercio con las mugeres; y en el capítulo veintitres del libro 15 no decide si estos espíritus condenados, sirviéndose del cuerpo de los hombres como de un instrumento, ó formándose del aire un cuerpo, pueden ser capaces de un tal comercio (tal era la dificultad de concebirlo); pero él establece que no se puede pensar esto de los santos ángeles, incapaces de un tal desarreglo; y hace ver que la Escritura explica con claridad, que no ha querido hablar sino de los hombres que se abandonaron al amor de las mu-

¹ *Ecce mitto Angelum meum ante faciem tuam.* MATTH., cap. 11, v. 10. y MALACH., cap. 5.

geres, pues que añade ha pronunciado Dios sobre esto, que su espíritu no permanecería entre aquellos hombres que se habían entregado á los deseos ó inclinaciones de la carne ¹, y por esto se decidió á perder al género humano ².

Pero, aunque se haya reconocido que por estos hijos de Dios, se deben entender hombres descendientes de Seth, y por aquellas hijas de los hombres, hijas de la raza de Cain, como ya se dijo, la opinión de la union de los dioses con mugeres mortales, y de dioses con hombres mortales, establecida en los poetas y autores de las fábulas paganas, no ha dejado por esto de nacer de este lugar de Moises, segun el sentido que presentaba al principio: pues que este sentido fué el admitido por los Judíos y por los primeros escritores aun del cristianismo, y su origen es notorio sin que pueda haber venido la idea de otra parte.

San Agustin ³ la tiene reconocida como procedente de este lugar del Génesis; y san Clemente

¹ *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Genes., cap. 6, v. 5.

² *Delebo hominem.* Ibid., v. 7.

³ *Etiám de scripturis nostris oboritur.* En el dicho cap. 4 del lib. III de la Ciudad de Dios.

Aleandrino ¹ conviene tambien en que este era el original de tales fábulas, de los amores de los dioses á las mugeres mortales, y de los hijos que de ellos nacieron,

El docto Varron se burlaba de esta opinion, que los dioses engendrasen hombres; la recibia sin embargo por la utilidad del género humano, pues le era ventajoso que hombres que se reconocian con valor é inclinacion para cosas grandes, se animaran mas á emprenderlas por la confianza, aunque vana, en un nacimiento divino; se sostuviesen contra los trabajos y dificultades, y que llegasen al cabo á fuerza de no temer nada y de creerse superiores á cuanto se opusiese á sus empresas. Sin duda por las conversaciones que tenia Moises con Dios, y las leyes que recibió para el pueblo de Israel, se han publicado las mismas maravillas en favor de los mas célebres legisladores paganos. A imitacion de este modelo han hecho hablar por nueve años á Minos con Júpiter, que le dió leyes para los pueblos de Creta. De Apolo recibió Licurgo las que estableció en Esparta. Solon compuso las de los Atenenses, en conferencias largas con Minerva, diosa de la

¹ Lib. V, *Stromat.*

sabiduría. En fin Numa para dar el mismo crédito á las suyas, y atraerles el mismo respeto de los Romanos, supone conversaciones secretas con la ninfa Egeria.

XVII. JASON Y LOS ARGONAUTAS.

Critias (en un diálogo de Platon)¹ repitiendo lo que Solon habia dicho á su abuelo en cuanto á conocimientos excelentes y las mas antiguas historias del mundo, enseña que lossacerdotes egipcios de quien la aprendiera Solon, confesaban tenerlas de sus mayores, los que las habian recibido de aquellos que estaban instruidos en el origen y primeras historias del universo. Dice que los primeros hombres y sus hijos, ocupados en la investigacion de las cosas necesarias, y de las causas de la falta en las comodidades de la vida, no habian tenido ni el cuidado ni la oportunidad de conservar por medio de historias ó por otros monumentos extensos y arreglados, la memoria exacta y fiel de lo considerable que habia pasado. Habian salvado únicamente del ol-

¹ Diálogo titulado *Critias*.

vido, por tradiciones confusas, algunos hechos ruidosos y retazos de las aventuras mas notables, con los nombres de algunos personajes ilustres. Esto es lo que se habia conservado en su posteridad: estos nombres y un recuerdo confuso, ó restos alterados de los hechos mas celebres de los primeros tiempos. Tambien se acordaba Solon de que en el relato de las historias, estos sacerdotes nombraban muchos personajes con los mismos nombres que no se habian conocido en la Grecia sino por los que los habian llevado despues.

Solon notaba tambien que los primeros Egipcios que habian escrito estas historias, y que las habian tomado de otro pueblo, y de una lengua diferente de la suya, habian trasportado y traducido á su lengua estos mismos nombres en otros casi del mismo sentido, como Solon les habia conservado en la lengua griega la misma significacion que tenian en la de donde los habia él sacado,

Herodoto, en el segundo libro, nos enseña que esta observacion de los nombres y de su significacion, eran tambien un punto de religion para los Griegos, á quienes el oráculo de Dodono habia mandado usar para los dioses de su teologia,

sabiduría. En fin Numa para dar el mismo crédito á las suyas, y atraerles el mismo respeto de los Romanos, supone conversaciones secretas con la ninfa Egeria.

XVII. JASON Y LOS ARGONAUTAS.

Critias (en un diálogo de Platon)¹ repitiendo lo que Solon habia dicho á su abuelo en cuanto á conocimientos excelentes y las mas antiguas historias del mundo, enseña que los sacerdotes egipcios de quien la aprendiera Solon, confesaban tenerlas de sus mayores, los que las habian recibido de aquellos que estaban instruidos en el origen y primeras historias del universo. Dice que los primeros hombres y sus hijos, ocupados en la investigacion de las cosas necesarias, y de las causas de la falta en las comodidades de la vida, no habian tenido ni el cuidado ni la oportunidad de conservar por medio de historias ó por otros monumentos extensos y arreglados, la memoria exacta y fiel de lo considerable que habia pasado. Habian salvado únicamente del ol-

¹ Diálogo titulado *Critias*.

vido, por tradiciones confusas, algunos hechos ruidosos y retazos de las aventuras mas notables, con los nombres de algunos personajes ilustres. Esto es lo que se habia conservado en su posteridad: estos nombres y un recuerdo confuso, ó restos alterados de los hechos mas celebres de los primeros tiempos. Tambien se acordaba Solon de que en el relato de las historias, estos sacerdotes nombraban muchos personajes con los mismos nombres que no se habian conocido en la Grecia sino por los que los habian llevado despues.

Solon notaba tambien que los primeros Egipcios que habian escrito estas historias, y que las habian tomado de otro pueblo, y de una lengua diferente de la suya, habian trasportado y traducido á su lengua estos mismos nombres en otros casi del mismo sentido, como Solon les habia conservado en la lengua griega la misma significacion que tenian en la de donde los habia él sacado,

Herodoto, en el segundo libro, nos enseña que esta observacion de los nombres y de su significacion, eran tambien un punto de religion para los Griegos, á quienes el oráculo de Dodono habia mandado usar para los dioses de su teologia,

y por lo concerniente á dichas cosas, los mismos nombres que habian recibido de los Egipcios y de todas aquellas naciones á que llamaban bárbaras. Josefo en la historia de los Judios, libro 4º, capitulo V, refiere que algunos de estos primeros nombres se habian conservado entre las naciones, y que otros se habian mudado, principalmente entre los Griegos, quienes habian querido abolir despues los antiguos nombres que les parecian bárbaros, para sustituirlos por otros de su lengua, conservando no obstante la significacion de los antiguos. Por tanto los Griegos, cuyos sabios iban á buscar, á costa de largos viages al Egipto, los conocimientos de la antigüedad de los primeros tiempos, y que miraban las bibliotecas de los escritos antiguos, escogidos y reunidos de todas partes, como uno de los mas preciosos adornos de su pais ¹, habian compuesto sus primeras y maravillosas historias fabulosas de las mas brillantes de los Hebreos, que una tradicion desfigurada habia hecho pasar en la Grecia como de los Egipcios y Fenicios, echados de todas partes por los Hebreos. De este número eran con especialidad las memorables aventuras de Moises y

¹ *Biblioteca, qui proprius et Athenarum ornatus. In ARISTOTELIS, Orat. panathenaica.*

Josué y del pueblo hebreo bajo la direccion de estos caudillos en la salida del Egipto, en el largo viage por el desierto y en la conquista de la Palestina.

Demetrio, citado en Eusebio ¹, cuenta al rey Tolomeo Filadelfo que los oradores griegos habian trabajado en disfrazar, poniendo en su lengua, algunos pasages de la Escritura de los Judios: y que un poeta trágico, conocido suyo, llamado Teodoro, habia tratado de acomodar algunas aventuras de la misma Escritura á una fábula de sus tragedias, pero que no habia podido concluir su trabajo y que se habia visto precisado á dejarle imperfecto.

La economía de la larga serie de aventuras de Moises y Josué con la imitacion de los nombres, fué referida y conservada en la mas antigua expedicion fabulosa celebrada por los Griegos, cuales la del Vellocino de oro; mediante la cual han querido immortalizar á sus primeros héroes con el nombre de Argonautas. Estas aventuras habian pasado á la Grecia, primeramente del Egipto por Orfeo; y despues de la Fenicia por Cadmo y por los de su comitiva; porque, luego que Josué se hizo dueño de la Palestina, Cadmo

¹ Cap. 3 del lib. VIII de la *Preparacion evangélica.*

con una tropa de Fenicios y Cananeos, huyendo de Josué y de los Israelitas, se acogió á Grecia en la Beocia¹, y llevó allí las historias de Moises y de Josué, muy desfiguradas, tales como estaban esparcidas por su país.

San Agustín² dice también, que en tiempo que los Hebreos eran gobernados por los Jueces, después de Josué, fué cuando los Griegos contaron con otras muchas la fábula de Frixo y de Heleo (principio de la de los Argonautas). Hesíodo hace mención de ella hácia el fin de su Teogonia, casi mil años antes de Cristo.

Epiménides de Creta, establecido en Atenas hácia la Olimpiada XLVII, habia hecho la descripción de estos Argonautas conocidos por Jason, en seis mil y quinientos versos, (como nos lo dice Diógenes Laercio en la vida de este filósofo) del tiempo de Solon, cerca de 596 años antes de Cristo.

Tenemos además, bajo el nombre de Orfeo, el resto de un poema de otro Orfeo de Crotona, ó de Onomacrita, que pareció en tiempo del tirano Pisistrato, 560 años antes de Cristo. Después de este poema vinieron otros de un Dionisio Mile-

¹ BOCHART, *In Chanaan*, lib. 1, cap. 48, según Vostio.

² Lib. XVIII, *De la Ciudad de Dios*, cap. 12.

sieno y Antimaco. Pindaro celebró el mismo asunto, en sus odas (la cuarta de sus Píticas) 500 años antes de Cristo. Trogo Pompeyo, bajo el imperio de Augusto, refirió de esto en su historia universal lo que habia recogido de los Griegos; lo hallamos en el compendio que Justino ha hecho de ella en el libro 42.

Fueron reunidas en un buen cuerpo de poema griego las circunstancias mas dignas de estas historias, conservadas por una larga tradición, aunque desfiguradas por las narraciones apasionadas de los Egipcios y Fenicios, y disfrazadas por los diferentes genios de los pueblos y autores con arreglo á sus miras particulares, y al estilo de la poesía, por Apolonio, natural de Alejandría, llamado Rodio, intendente de la biblioteca de Tolomeo Evergetes, rey de Egipto, hermano del sucesor de Tolomeo Filadelfo, 246 años antes de Cristo. Este poeta reunió en dicho cuerpo lo que las tradiciones y monumentos de los Egipcios, las relaciones de los Fenicios, los cuentos de los Griegos, y los escritos de esta curiosa y magnífica biblioteca, podian ofrecerle para componer su obra.

Valerio Flaco, en el imperio de Vespasiano, compuso un poema heroico latino muy aprecia-

ble, sacado de los autores que hemos citado y con particularidad de Apolonio.

Esta famosa expedición de los Argonautas, bajo su caudillo Jason, se halla puesta por Diodoro Siculo ¹ y por el P. Petau en su cronología, hácia el año del mundo 2740, ó 2759, que es 1245 años antes de la venida de Cristo, correspondiente al tiempo en que Gedeon gobernaba á los Hebreos, lo que comenzó en el año del mundo 2750, y duró 40 años, cerca de 500 años después que salieron los Hebreos del Egipto, 240 años después de las maravillosas expediciones de Josué que los había introducido en la Palestina, y cerca de 40 años antes de la época de la guerra de Troya ².

Aunque el tiempo, la diversidad de las naciones, la ignorancia de los pueblos y los diferentes ingenios han hecho cambios, trasposiciones y confusión en esta copia de la Historia santa del Pueblo de Dios, ha dejado, sin embargo, trazos conside-

¹ Lib. iv de su *Biblioteca histórica*.

² JOSEFO, cap. 5, lib. 1, en su *Respuesta á Apion*, confirma por testimonios irrefragables, que aquellos que se llamaban Pastores, que quiere decir los antepasados de los Judios, salieron del Egipto 295 años antes que Dánao fuese á Argos; aunque los Argivos se alaban tanto por la antigüedad de este príncipe; cerca de mil años, dicen ellos, antes de la guerra de Troya.

rables y un fondo de semejanza, hasta en los nombres, que dan bien á conocer el original divino en la fábula copia suya. Ha sido también el primer fondo de la Historia fabulosa de los Griegos, y prestado á los poetas griegos y latinos, las ideas mas fértiles para la dirección de sus mas célebres poemas y para todas sus ficciones, tanto en prosa como en verso.

No se puede pedir en todos los parages separados de esta fábula una conformidad igual con la historia; pero reunidos todos forman un cuerpo cuya conexión brillante y sensible se viene á los ojos y esparce claridad por toda la obra.

La fábula comienza, como nuestra Historia Santa por los Gefes de la raza de sus heroes. En lugar de Abraham pone á *Athamas*, á quien llama hijo de Eolo, rey de los vientos, nombre fenicio formado de *Aolin* ¹, es decir *vientos y tempestades*, como el de *Tharé*, padre de Abraham, que significa en hebreo: *el que sopla*. También se puede haber formado Athamas del Griego *Αθανασία* *inmortalidad*, porque Abraham en hebreo, significa *padre de una posteridad inmensa, innumerable y sin fin*.

Este Athamas fué rey de Tebas en la Beocia,

¹ BOCHART, in *Chanaan*. lib. 1, cap. 53.

después de Cadmo fenicio, ó Cananeo, fundador de esta ciudad, quien le habia dado este nombre de otra ciudad de su país de Canaan, donde Abraham se habia tambien establecido y habia muerto ¹.

Athamas tuvo dos mugeres á un tiempo y despidió á una. Llamóse la primera, de quien tuvo hijos, *Niefela*, es decir caída de las nubes, ó *extranjería*, que es el sentido mismo del nombre de *Agar*, egipcia, la primera de que Abraham tuvo hijos. La otra muger de Athamas fué *Ino*, hija de Cadmo, cananea, que en griego quiere decir *fuerte* y *poderosa* como *Sara*, la otra muger de Abraham, que quiere decir en hebreo *poderosa yaraa*.

Cadmo, segun hemos observado ya, condujo á los Fenicios á Grecia por haberlos echado de su país Josué, llenándola con el rumor de las maravillas de Moises y de Josué, muy desfiguradas y aun corrompidas maliciosamente. Los Cananeos ó Hevéenos, conocidos por el nombre de habitantes del monte *Hermon*, hácia el Oriente de la tierra de Canaan (donde la muger de Cadmo se llamó *Hermione* ó *Harmonia*), y el nombre griego de Cadmo, padre de *Ino*, tiene la misma significacion que el de *Aran*, padre de *Sara*, que

¹ Genes., cap. 12 y sig. y 23.

quiere decir en hebreo *habitante de las montañas*.

Ya estamos á la entrada de la fábula y de la historia, donde, como en lo sucesivo, se deja conocer la semejanza aun del menos atento.

El hijo mas conocido de Athamas se le llamó *Frixo*, que quiere decir *Ris*, como el nombre del célebre *Isaac*, hijo de Abraham ¹. Hubo una envidia muy violenta entre las dos primeras mugeres de Athamas: *Ino* y *Nefela*: como entre *Sara* y *Agar*, con motivo de sus hijos. Echó fuera de casa Athamas á *Nefela*, como Abraham á *Agar*. La fábula dice que hubo una gran escasez y hambre en el país de Athamas, como lo dice la historia de Abraham. Athamas mandó matar ó echar fuera de casa á *Melicerta*, que habia tenido de *Ino*; habiendo dejado el país que habitaba fué á establecerse en otra parte por orden del cielo, y allí se casó por tercera vez, como Abraham. Este nombre *Melicerta* es nombre fenicio ². Por esto los Griegos tenian todos esos cuentos de los Fenicios.

La fábula confunde después la orden del sa-

¹ Genes., cap. 21.

² BOCHART, in *Chanaan*, lib. 1, cap. 54.

crificio de Isaac, en su copia que es Frixo. No ha podido ella comprender aquella orden de Dios, y la fe maravillosa de Abraham. Ha puesto las cosas segun su talento; pero los trazos que ha conservado no se pueden desconocer. Los que habian sido enviados, dice, á consultar el Oráculo, sobornados por la madrastra, trajeron la respuesta, diciendo que mandaba la muerte de Frixo. Su padre Athamas le llevó al altar, ya dispuesto para sacrificarle en él por sí mismo, á pesar de su repugnancia natural, cuando se presentó un carnero enviado por Júpiter, y les habló. El descubrió el engaño, inspiró y dió á Frixo el medio de salvarse, se ofreció él mismo para llevarle.

No es necesario referir aquí el sacrificio de Isaac, para confrontarlos. No hay nadie que no le conozca en el cuadro del de Frixo. Este Frixo (*à Isaac*) dejó su pais, pasó la mar con su carnero, y se paró en un pais del Asia, llamado Colchida, hoy Mingrelia entre el mar Negro, la Armenia y el Caucaso. Los primeros habitantes de este pais habian venido del Egipto¹ y algunos de ellos

¹ HERÓDOTO, lib. II; DIODORO, lib. I; BOCHART, en su *Faleg.*, lib. IV, cap. 51, con todos los antiguos historiadores y poetas sobre el origen de los Colcos. APOLONIO, lib. IV, v. 278.

habian ido despues desde la Colchida, á ocupar una parte de la Fenicia ó tierra de Canaan que ya poseian antes del tiempo de Abraham.

Por tanto los Colcos tenian por padres á los Egipcios, con quienes habian tenido tambien relaciones, y muchas cosas comunes entre si; y eran padres de una parte de los Filisteos. Su lengua era semejante á la Fenicia: tenian los mismos nombres, las mismas costumbres. El rey de Colcos se decia hijo del sol como el rey de Egipto, y la Colchida se llamaba otra Etiopia. El uno y el otro pais de Canaan y de Colcos, tenidos por unos mismos pueblos, eran famosos por sus riquezas y fertilidad, motivaban se dijese del uno por los Griegos en sus modos figurados, que los rios tenian arenas de oro, como del otro por los Fenicios, que en los rios corrian leche y miel¹.

La fábula pues habia mudado la escena de la Palestina á Colcos, habitado por los mismos pueblos. Tambien decia que hicieron alianza los hijos de Eolo y de Athamas, predecesores de los que vinieron á conquistar el Vellocino de oro, habiéndose casado Frixo con una hija del rey de Colcos, como los predecesores de los Hebreos,

¹ Exodo, cap. 5, v. 8.

que fueron á conquistar la Palestina, Abraham é Isaac habian hecho alianzas con los reyes de los Filisteos ¹.

Parece tambien que en los nombres *Calciopé*, muger de Friso y de *Oëtes*, rey de Colcos, su padre, se haya querido conservar la fuerza de los nombres de *Rebeca*, muger de Isaac, y *Bathuel* su padre: porque *Rebeca* significa en hebreo *perfia* y *dureza* lo mismo que en griego *Chalkeos* ó *Chalkeios* lo que es de metal y duro. Y se decia que *Ætes* era hijo del sol, el primer Dios de Colcos, porque *Bathuel* quiere decir el que trae su origen de Dios.

La misma fábula trasportó el Egipto á la Grecia, de donde quiso hacer partir, como para hacerlos suyos, á los heroes de esta famosa expedicion; pero llevó tambien allí los nombres de los lugares y los ríos del Egipto. No solo conservó el mismo nombre al Gefe, sino que llamó á los Griegos que fueron á esta conquista, *Minyes* ² del nombre de un pais que hace parte del Arabia Felix, situado á las orillas del mar Rojo, cuyos habitantes eran los Minienses, y de donde

¹ Genes., cap. 20 y 26.

² BOCHART, in *Phaleg.*, lib. II, cap. 23.

Herodoto ¹ y otros han hecho venir los Judios que ocuparon la Palestina,

Los descendientes de Eolo, por parte de otro hermano de Athamas, establecidos en la Tesalia, escogida por los Griegos para colocar en ella las aventuras del Egipto, fueron temidos de *Pelias* su rey, y en él han representado á Faraon, rey de Egipto. Se le ha hecho hijo del Dios de las aguas, y su nombre quiere decir *negro* y *livido*, Faraon está tambien calificado por Dios de las aguas, y su nombre en Arábigo, quiere decir en sentido figurado *Cocodrilo*, y en Siriacó, *ven-gador* y *Envidioso*.

Los Oráculos habian hecho temer á este rey, que estaba en peligro por partes de los descendientes de Eolo ², cuyos predecesores habian gobernado este pais, edificado ciudades, y servian allí al presente. Los antecesores de los Hebreos habian tambien gobernado en otro tiempo el Egipto. Los historiadores egipcios convenian en que habian reinado ú habitado casi quinientos años, con el nombre de *Pastores*. Eran de cierto los Judios, quienes habian reinado algun

¹ HERODOTO, lib. VII.

² *Sed non ulla quæ es animo, fratrisque parenti Progeniem divam que minas.*

VALER. FLACCUS, lib. I.

tiempo, y servido despues. Por esto los llaman tambien, ya *Reyes pastores*, ya *Pastores cautivos*, Manethon, egipcio, y Josefo en su respuesta á Apion; tambien habian edificado allí las ciudades Fithon y Rameses, en la region de Gessen, donde eran tambien esclavos bajo Faraon, á quienes sus doctores habian pronosticado igualmente que debia nacer un niño hebreo, que levantaria la gloria de su nacion, y humillaria el Egipto, como Josefo ¹ nos lo dice.

Habiendo Pelias tomado medidas, y dado órdenes precisas para que murieran todos los descendientes de Athamas y de Eolo en sus Estados, los padres de Jason, todavía niño y de esta raza, no viendo otro modo de ocultarle del furor de este príncipe, hicieron como que lo enterraban por muerto ²; sin embargo en una noche oscura lo llevaron en una caja al campo, y lo pusieron en la cueva de Quiron, donde fué educado por aquel sabio preceptor, trabajando la tierra y guardando ganados á las orillas de rio Anauro. Se ha dado á este rio un nombre, que no conviene sino al Nilo, para conservar la idea y los nombres del Egipto,

¹ *Historia de los Judíos*, lib. II, cap. 5.

² PINDAR. PYTH., oda 4. *Tætzes, Chilitad*, 6. *Histor.*, 96. *Natalis Comes, Mytholog.*, lib. VI, cap. 8.

de donde la fábula trasportó la historia á la Tesalia. *Anauro*, en Griego, quiere decir, *sin vientos y sin exhalaciones* ¹. Heródoto, Diodoro, Plinio, Heliodoro y Solin Polyhistor aseguran que el Nilo es el único rio del mundo á quien esto conviene; y Scholiasto de Apolonio justifica con muchas autoridades que no habia en la Tesalia ningun rio de este nombre, y que era un nombre figurado y de semejanza. Despues de haber salvado así este niño se le llamó *Jason*.

Todas estas conformidades no permiten dudar que la fábula se haya sacado de la Historia, en la que Faraon, habiendo dado órdenes para que muriesen todo los hijos varones de los Hebreos, los padres del niño Moises, despues de haberlo ocultado algun tiempo, lo expusieron sobre las aguas en un coto, de donde se libró por un milagro de la Providencia divina, que le ocultó de Faraon, lo cual motivó que le llamaran *Moises*. Cuando ya fué grande, se vió precisado á huir á la tierra de Madian y de allí á la compañía de Jethro, rey de Arabia, cuyos ganados guardó ².

¹ *Quique nec humentes nebulas, nec rore madentem. Aera, nec ventos tenues suspirat Anauros.*

LUCANUS, lib. VI.

² Segun el testimonio de Arlapan, en Eusebio, lib. IX, cap. de la Preparacion evangelica.

En este sitio se le apareció el Señor en medio de una zarza ardiendo. Mandóle que se descalzase, se pusiera á la cabeza de su pueblo, y que le llevara fuera del Egipto á la tierra de Canaan, donde corrían ríos de leche y miel ¹. Vamos á ver la copia de este pasage en la fábula.

Peró como esta confunde á los dos Gefes, ha atribuido las aventuras de Moises y de Josué, solo á este último, que tuvo la gloria de introducir el pueblo de Dios en la Palestina y de hacer su conquista, habiéndose muerto Moises sin entrar en ella. Así es que conservó el sonido y el sentido del nombre de Josué, en el de Jason (es decir *Salvador*), que fué el gefe y tuvo la gloria de la expedicion del Vello cino de oro, de la que es el heroe sobre el modelo de Josué, porque Hércules (Moises) que habia partido con él, y que no le cedia en nada, se habia perdido en el camino.

Pelias fué advertido, y le instaron de nuevo para que se deshiciera del que le pareciese que adoraba y sacrificaba descalzo ², lo cual repre-

¹ Exodo, cap. 3.

² *Illius per viri consilia, quem publicitus esset visurus uno indutum calceo, esse occidendum.* APOLLONIUS, in principio.

senta cuanto hemos visto de Moises, y lo que se refiere tambien de Josué ¹, que recibió una orden de descalzarse cuando le habló un angel delante de Jericó. De donde este uso para los sacrificios pasó á todos los sacerdotes de los Hebreos ², y estaba tan conocido por serles propio, que bastaba para designarlos ³.

Poco tiempo despues, atravesando Jason á pié el Anauro (que es el Nilo), para asistir á un sacrificio que se hacia al otro lado de este rio, al Dios de la mar (y no á los Dioses del pais), se descalzó un pie ⁴ y se presentó en este estado delante del rey, quien se maravilló mucho al verle así. Jason pidió al rey la restitucion del reino con un atrevimiento que le admiró todavia mas. Pelias sorprendido se la prometió con juramento, pero con la intencion de no cumplirlo, y de procurar perderle. Para ponerle en peligros de donde no pudiera escapar, le invitó para una navegacion, y una expedicion donde su perdi-

¹ JOSUÉ, cap. 1 y 6, v. 13 y 16.

² TEODORETO, sobre el Exodo.

³ *Observant ubi festa mero pede sabbata reges.* JUVEN., Sat. 6.

⁴ *Alterum reliquit calceum, interfuturus sacro epulari, quod Neptuno parenti fcebat, ignoratá Junone Pelasgicá.* APOLLONIUS, in principio.

cion parecia inevitable ¹. Era el viaje por mar á Colcos, y la conquista del Vellochino de oro.

Otros dicen (porque no es extraño que las fábulas varien), que Jason, por escapar de Pelias, y para ir á ganar gloria, le pidió el permiso para este viaje y empresa, y que Pelias se la concedió con la esperanza de que pereceria.

Esta es la imitacion de las promesas hechas, y del permiso concedido por Faraon á Moises de ir con el pueblo al desierto ², y del empleo que se le dió, segun Josefo ³, de ir á emprender la guerra contra los Etiopes donde se esperaba que pereceria.

Los Egipcios, para conservar la gloria de su rey y de su nacion, y para menoscabar la de los Hebreos, habian ocultado lo mas que habian podido, los prodigios que hizo Moises para obligar á Faraon á que dejase salir con él al pueblo de Dios; han querido hacer pasar esta salida, como hecha por orden de Faraon, por quien esta gran tropa (segun ellos lo han publicado, y como sus autores lo han dicho) fué despedida bajo la

¹ *Eique negotium cerummosæ instruxit navigationis, ut in mari aut in terra perimeretur.* APOLLONIUS.

² Exodo, cap. 42, v. 34, 52 y 53.

³ En su *Historia*, lib. II, cap. 5.

direccion de este gefe, y como echada fuera en razon del culto particular del Dios que profesaba ¹. Con todo eso, han conservado puesto en otra parte, y en la persona de otro rey, que despues encontraremos, las plagas con que este rey de Egipto fué castigado ². Pero han copiado la peticion de Moises á Faraon, las promesas y juramentos de este, tantas veces violados, y todos sus pretextos para eludirlos.

Con arreglo á esta orden ó permiso de retirarse se presentó á Jason un número considerable de los mas ilustres heroes, con el fin de acompañarle en su viaje. Seveian entre ellos sacerdotes, gentes instruidas en las cosas divinas, adivinos que pronosticaban el porvenir mas recóndito, y hombres valerosos capaces de atreverse á las mayores empresas; Lince, cuya vista penetraba por entre las montañas y hasta las entrañas de la tierra; Orfeo, cuyo canto hacia que fuesen tras él los bosques y las rocas y que hacia

¹ *Biblioteca de Diodoro*, lib. XI, en el extracto que de ella dió Focio en la suya.

² Numenio Pitagórico, citado por Eusebio, lib. IX, cap. 8 de la *Preparacion evangelica*, tiene hecha mencion de aquellas plagas causadas por Moises, gefe de los Judios, favorecido de Dios, á quien los Egipcios opusieron sus magos Jannés y Librés, que usaron en vano de su arte para combatirle.

parar el curso de los rios; y otros personajes instruidos en clase de artes y de una prudencia consumada, hasta cerca de sesenta, que no reconocian otros iguales á ellos, y que todos eran hijos de los Dioses.

He aquí sobre poco mas ó menos los gefes del pueblo de Dios que salieron del Egipto, con los que Moises formó el senado, con cuyo acuerdo quiso gobernar el pueblo. La fábula indicó aun á Moises, pero de un modo oscuro, aunque sensible, en el rasgo que vamos á referir.

El gran Hércules quiso formar parte de esta ilustre compañía, quien se dió por muy honrada en ello; y luego que se reunió para escoger un gefe, Hércules fué nombrado por unanimidad de votos, tanto de Jason como de los demas, para gobernarlos y mandarlos. El solo fué quien á esta resolución se opuso, y les advirtió que el cielo habia designado y reservado á Jason la gloria de esta empresa, y que Hércules no debia ni aun hallarse al fin de ella ¹.

Aquí está ciertamente la copia de la muerte de Moises en el viaje y antes de entrar en la

..... *Nam fata vetabant*
Alcidem indomitum contingere Phasidis undas.
ORPHEUS, *Argonaut.*

tierra de promision, dejando á Josué el honor de hacer entrar en ella á los Hebreos. Pero no se ha conservado mas que el nombre de este último, al que la fábula ha hecho gefe de esta expedicion. Si este pasage no estuviera sacado de la historia, ¿cómo se habria puesto en esta reunion de personajes á Hércules, reconocido por todos como la persona que debia ser el gefe, para no serlo, y para hacerlo desaparecer en el camino al tiempo de llegar al término de la expedicion? Parece difícil hallar aquí algun sentido, no siendo con relacion al Oráculo que ha intentado copiar la fábula.

Segun las órdenes y bajo la direccion de la diosa de la Sabiduría Minerva, mandaron ellos construir á las orillas del rio Anauro (que ya hemos visto es el Nilo) el grande y célebre navío llamado por ellos *Argo* ¹, tomado de un nombre fenicio, *Arca* ó *Arco*, que quiere decir grande y largo navío ²; atribuyéndole los famosos prodigios del viaje de los Israelitas, y principalmente

¹ APOLLONIUS RHODIUS, Orfeo dice que le hizo esta misma diosa.

At Dea faginem celeri struit ordine puppim, etc.

² BOCHART, in *Phaleg.*, lib. I, cap. 5, y in *Chanaan*, lib. II, cap. 44.

los del arca que Moises mandó hacer segun las órdenes y el modelo que le habia dado Dios; porque por una parte con el navío Argo recorrieron los mares, los rios y las tierras; de modo que así como el navío llevaba á los heroes por las aguas, ellos tambien le llevaban en los hombros por las tierras que hallaban en su camino ¹. Por tanto la fábula ha confundido y trastornado el milagro del paso de los Israelitas por el mar Rojo y el Jordan. Por otra parte la fábula ha puesto en el navío Argo por la mano misma de Minerva un mastil de encina del bosque Dodona, en que habia un Oráculo que hacia saber á estas gentes la voluntad del cielo con respecto á su conducta ². Consultábanle, y él les contestaba lo que debian hacer ú omitir; como Dios hablaba á Moises desde el arca en cuanto á las dudas que tenia sobre la direccion del pueblo ³.

¹ PINDAR. PITH, oda 4, strop. 2.

² *Ipsi divina fuerat trabes impacta. quam mediæ carinæ Minerva à Dodonæ quercu adaptaverat.* APOLLON., lib. I, v. 526.

..... Resonans vocem dat concita fagus,
Argolicâ Pallas secuit quam diva bipenni.

ORPHEUS, *Argonaut.*

³ Exodo, cap. 5.

Esta ilustre Tropa de Hijos de los Dioses se embarcó en el famoso navío; y luego que se vió que ya estaban prontos para darse á la vela, el rey y los sabios de su corte sintieron mucho dejar partir á tantos heroes ¹. Así tambien, cuando los Israelitas salieron del Egipto, el rey y los de su corte reflexionaron que habian hecho mal en consentir se marchase de este modo aquel gran pueblo. Pelias se consternó y enfureció, por no haber encontrado á su hijo Acasto que habia partido de secreto y disfrazado con los otros Argonautas ². Esta es la copia imperfecta del hijo mayor de Faraon muerto en la misma noche que partieron los Israelitas, así como los otros primogénitos de los Egipcios.

Despues de todos los preparativos del viaje, y antes de darse á la vela, Jason manda hacer un sacrificio al Dios de quien él es descendiente, que debe guiarlos y que tambien es adorado en el pais donde ellos van ³. Todos se apresuran á traer piedras toscas ⁴; se levanta

¹ *Quo tantum heroum globum explodit terra Græcia!*
APOLLONIUS.

² *Mox advertunt Acastum, etc., qui humeros amiciverat.*
APOLLONIUS.

³ *Proavitum invocans cum prece Apollinem.* APOLLONIUS.

⁴ *Ex lapidibus rudibus et non cædis.* APOLLONIUS, lib. I

un altar que cubren con ramas de oliva; después de haberse lavado las manos; y de haber esparcido por él flor de arina sazónada con aceite y sal¹; sacrifican dos bueyes en honor de este Dios invocando su protección. El soberano Dios del cielo invocado por Jason le promete por la voz del trueno y de los relámpagos su socorro poderoso²; y todo el cielo estuvo vigilante cuidando de esta tropa heroica, y de este viaje de sus ilustres hijos.

Con respecto a lo demás el viaje por mares, y rios, así como por tierras, que se supone hacen estos célebres viajeros, se entiende tan mal y es tan poco racional que nadie ha podido figurarsele ni hallar en él alguna continuación ordenada que satisfaga. No es posible haya existido una imaginación tan desarreglada, de donde puedan haber salido sueños tan extravagantes, si no se hubieran seguido las tradiciones alteradas y confusas de la dilatada peregrinación de los Hebreos

v. 405, según se manda en el cap. 20, v. 25 del Exodo; al cap. 27 del Deuteronomio, y al 8 de Josué.

¹ *Fruges salsas*. APOLLONIUS, lib. 1, v. 423, como en el lib. 1, cap. 2 del Levítico, v. 44.

² PINDAR. PYTH., oda 4. *Eo die omnes Caelo dii desepererunt navim*, etc. APOLLONIUS, lib. 1, v. 347.

errantes en el desierto¹. Veremos que los Argonautas, á imitación de los Hebreos, se extravían del sitio donde tratan de ir; los veremos tomar caminos opuestos, y recorrer tierras y mares desconocidas, para llegar á país bastante próximo al mismo de donde habían partido.

Como Jason estaba serio y pensativo, uno de la compañía, llamado Idas, blasfema contra la divinidad y se burla de la protección de los Dioses². Levántanse contra él todos y le amenazan. Orfeo canta Himnos en loor de estos mismos Dioses, que han criado y sacado del caos el universo³; canta sus obras y sus beneficios⁴.

Ya estaban en la mar, y salían del puerto á fuerza de remo y vela; Quiron, en cuya casa Jason se había salvado y educado hasta que fué á presentarse á Pelias, corrió por la ribera por el camino que llevaban, con su muger que llevaba entre sus brazos al niño Aquiles, hijo de Peleo,

¹ *Populus non ducitur per viam Philistin vicinam, sed circumducitur per viam deserti juxta mare rubrum*. Exod., cap. 15, v. 17 y 18.

² *Non enim Jovi adscripsit victoris justius quam haste mee*. APOLLONIUS, lib. 1, desde el verso 463 al 493.

³ *Quomodo terra et caelum praeereaque mare....* Exodo, lib. 1, v. 496.

⁴ *Mane videbitis gloriam Domini; audivit enim murmur vestrum contra Dominum*. Exod., cap. 16, v. 7.

uno de los compañeros de Jason; él les dió consejos, animó sus esfuerzos, é hizo votos por el feliz resultado de su empresa ¹. De este mismo modo Jetro, suegro de Moises, que se habia retirado á su casa hasta que fué á presentarse á Faraon, habiendo sabido las maravillas de su salida de Egipto y del principio de su viaje, vino á encontrarse con él á la entrada del desierto, con la muger y dos hijos de Moises, donde les dió excelentes consejos, é hizo con él Sacrificios á Dios que tan visiblemente le protegía ².

Alejóse bien pronto el navío de las orillas de la Tesalia, y despues de haber costeado con un viento favorable la Macedonia, y despues la Tracia, que hoy es la Romania, abordó á la isla de Lemnos, ahora llamada Stalimeno, en el Archipiélago. Esta fué la primera estacion de los Argonautas, llamada por el poeta funesta ³, en la que la fábula ha copiado trazos sobresalientes, y que no pueden ser dudosos, de la famosa y funesta estacion del viaje de los Israelitas, y de su trato con las mugeres Moa-

¹ *Chiron multa hortatus manu virili tutum discedentibus reditum precari non destinebat.* APOLLONIUS, lib. I, v. 533.

² Exodo, cap. 18.

³ *Noctiam Lemnum.* APOLLONIUS, lib. I, v. 605.

bitas y Madianitas. No hay mas que considerar esta aventura, en la copia, desde su origen.

Se cuenta que por una venganza de la Diosa Venus, todos los de esta isla concibieron aversion y desprecio por sus mugeres, estas se deshicieron de ellos ¹, y no quedó en ella sino un hombre solo, que era Thoas, hijo de Baco, padre de la reina, que se salvó de la ruina general por la piedad de su hija ²; que al arribo de los Argonautas, que no intentaban mas que pasar, se presentaron delante de ellos con sus mejores atavíos; que usaron de todos sus encantos y destreza para hacerlos entrar en sus ciudades y despues para retenerlos; que despues de haberse excusado brevemente, siguieron á sus encantadoras ³; que se apasionaron por ellas, y olvidando sus deberes y los promesas del cielo, habitaron con ellas á pesar de las advertencias de los mas sabios de los ge-

¹ *Ubi totus universè populus abnormi culpá feminarum anno prius fuerat crudeliter contrucidatus, etc.*

A puellaribus quidem conjugibus alienati viri secubuerunt. APOLLONIUS.

² *Ex omnibus sola seni peperit patri Thoanti.* *Hypsipyla,* APOLLONIUS.

³ *Ipsam et reliquos quotquot sunt, ut in agrum urbemque fiden er se benevoleque receptent, invitant. Idem in litus subvecte multa perferebant cenia, et ceteros ut intrent suas domos inducere unt.* APOLLONIUS.

fes principales, y con especialidad de Hércules; que se establecieron con estas mugeres, como si debieran pasar allí sus vidas, hasta que las reprehensiones de Hércules ¹ y de los demas que habian quedado con él, despertaran en ellos movimientos de vergüenza y temor, les diera la fuerza para romper sus cadenas, á pesar de los gemidos y clamores de aquellas mugeres ², y los hiciera salir bruscamente para volverse á embarcar y alejarse de esta ribera funesta.

Nótase en estas aventuras, lo primero el origen de los Moabitas desfigurado, pero ciertamente copiado; el aborrecimiento desgraciado de los habitantes del pais de Loth para con sus mugeres, que atrajo sobre ellos el castigo del cielo; en fin como despues de este castigo las hijas de Loth creyeron que su padre era el único hombre que habia quedado en el mundo ³, y la mayor habiéndole hecho beber vino hasta embriagarle tuvo

¹ *Ex uno semper die in alterum recrastinabatur cursus, et longum ibidem hæsissent, imò tenuissent, nisi socios seorsim mulieribus convocatos Hercules tali quãdam voce castigasset.* APOLLONIUS.

² *At illa re cognita, currebant in medios, etc., ac circa viros profusæ quærebantur.* APOLLONIUS.

³ Genes., cap. 19, v. 31 y 32.

de él un hijo, cuyo nombre conservó la memoria de su nacimiento porque ella le llamó *Moab* ¹, es decir, *nacido de mi padre*. Este Moab fué el padre de los Moabitas, sobre los cuales se ha forjado la fábula de los Lemnios y de Thoas, único hombre que quedó en esta nacion. Tambien hizo á Thoas, hijo de Baco ², que tuvo de Ariana en una isla desierta; porque Moab descendia de la embriaguez de su padre, quien, sepultado en el vino, cohabitó con su hija en la caverna donde se habia retirado ³.

Se dió tambien á la isla donde se trasplantaron estas aventuras el nombre fenicio *Lemnos*, es decir, *resplandecientes por fuegos* que al parecer salian de ella ⁴; á causa del estado á que fué reducido el pais de Loth ⁵, que conserva, por el humo que aun sale el resto y señales del fuego del cielo que consumió estas ciudades. Sobre esto la fábula ha hecho precipitar del cielo á esta misma isla, á Vulcano, constituido por ellas Dios del fuego, y

¹ Genes., cap. 19, v. 37.

² OVIDIO, lib. VII, *Metamorfos*.

³ Genes., cap. 19, v. 33.

⁴ BOCHART, in *Chanuan*, lib. I, cap. 12.

⁵ Genes., cap. 19, v. 28. y cap. 40 de la *Sabiduria* v. 7.

la llama en griego con un nombre Siriaco que quiere decir el padre del fuego ¹.

Cuando los Israelitas pasaban por las cercanías de los Moabitas, al Oriente de la Judea á lo largo del mar muerto y del Jordan, sin tener designio alguno contra ellos, Balac su rey, que tenia miedo de los Israelitas, despues de haber buscado en vano medios para derrotarlos, resolvió, segun el consejo de Balaam, enviar á su campo las jóvenes Moabitas mas hermosas, con todos sus adornos, y con orden de valerse de todos sus atractivos y artificios para enamorarlos y hacerse así dueñas de ellos. Lográronlo ellas, y pervirtieron á la mayor parte de los Israelitas, á los que hicieron perder el deseo y el recuerdo de la tierra prometida, interrumpir su viaje, y abandonar su honor, religion, y todos sus deberes. Moises con alguno de los gefes mas célebres que se habian mantenido fieles, los sacaron de allí por reprensiones sangrientas, animados por el espíritu de Dios, y por castigos terribles que los hizo maldecir y declarar enemigos á los Moabitas y á los Madianitas sus aliados, y los obliga-

¹ *Ephaistos, syriacè, af-esto, id est, padre del fuego. BOCHRIST, in Chanaan, lib. 1, cap. 12.*

ron á tomar inmediatamente el camino para la tierra cuya conquista les estaba destinada ¹.

¿ Pueden verse estas dos pinturas, sin convenirse (á pesar de todos los cambios causados necesariamente por la diversidad de las tradiciones, tiempo, lenguas é ingenios) de que la fábula es copia desfigurada de la historia? Este episodio histórico de los Israelitas detenidos así por aquellas mugeres, es el verdadero modelo de Circe y de Calipso que detuvieron á Ulises, de la Dido de Enéas, y de todos los errores así como de todas las aventuras de los grandes viajes, imaginadas por los autores que han tratado de hacer poemas y novelas como los de Virgilio y Homero.

Desde allí fueron conducidos los Argonautas casi directamente á una isla llamada *Electrida* ² sin que se sepa si estaba en el mar Negro, en el Archipiélago, ú en el mar Adriático, y que no se halla en ninguna parte. Llámase así, de un arbol que produce en ella y destila ambar, cosa que no se ha verificado en ninguno de estos

¹ Números, cap. 25; *Historia de Josefo*, lib. IV, cap. 6.

² *Orphei monitu appulerunt vesperi in insulam Electrae.* etc. APOLLONIUS.

países, y que la fábula ha forjado sobre la tradición del árbol que destila bálsamo de que se habla en el viaje de los Israelitas y que está en su país¹. No quiso descuidar el adornarse con un árbol que produce un licor tan precioso. Plinio² asegura también que estas islas Electridas, no son más que una ficción de la vanidad griega. Lo cual, así como los demás errores é irregularidades de este viaje, prueba que todo esto no es una historia verdadera, ni mera invención de los poetas, que no hubieran tenido miramiento en chocar contra la geografía y contra toda verosimilitud, sino una copia alterada, vuelta extravagante, por lo mucho que se sujeta á lo que las tradiciones habían conservado de cierto en la historia.

Entran estos heroes de la fábula en el Bósforo de Tracia y abordan á una isla de la Propontida, habitada en parte por gigantes espantosos que tenían seis brazos y seis piernas, y causaban espanto á todos sus vecinos³. Aquí tenemos ya los

¹ PLINIO, lib. XII, cap. 25; y JUSTINO, lib. XXXVI, en el Compendio de la Historia de Trogo Pompeyo.

² Lib. III, cap. 26.

³ *Et eum quidem habent injuriosi offerrique gigantes, qui á finitimis nunquam sine ingenti terrore visuntur.* APOLLONIUS.

gigantes espantosos, de que hablaron los que, de orden de Moises⁴, fueron á reconocer la tierra prometida; contaron que habían visto hijos de Enac⁵, de una talla y figura monstruosa, y que junto á ellos parecían langostas.

En la otra parte de la isla habitaban los Doliones cuyo rey era Cisico, quien con los suyos salió á recibir á los Argonautas⁶, y les dió todas las señales de amistad, con arreglo al dictamen y la orden que le había dado el oráculo⁷. Jasón y otros muchos salieron del navío y fueron con el rey á la ciudad. Sin embargo habiendo venido los gigantes á embestir con los que habían quedado en el navío, Hércules y sus compañeros los derrotaron y los mataron á todos⁸. Esto es parecido al suceso de Moises que mató al gigante

⁴ Números, cap. 13.

⁵ Los sabios convienen en que se ha formado de estos hijos de Enac el nombre griego *Anax*, que significa Poderoso, Rey, Amo, de donde Castor y Polux se llamaban *Anakes*, como tan célebres por su fuerza.

⁶ *Illis pacatè Doliones simul cum ipso Cyzico accedebant obviam, etc.* APOLLONIUS.

⁷ *Etenim Oraculo fuerat præmonitus ut facilem se atque obvium præberet.* APOLLONIUS.

⁸ *Aggressi eadem Gigantum heroes bellicosi, donec omnes ei confessissent.* APOLLONIUS.

Og, rey de Basan ¹ que habia venido con todo lo que habia quedado de la raza de gigantes con el intento de atacarle al tiempo de pasar: pero los pueblos descendientes de Loth y de Esau ², ni aun los Gabaonitas hicieron armas contra los Israelitas, ni fueron atacados por estos.

A poco tiempo despues que se alejaron de este puerto los volvió á él una tempestad en una noche muy oscura, y como los habitantes no los conocieron los tuvieron por enemigos, y como tampoco los Argonautas sabian donde se hallaban, se batieron unos y otros hasta el dia. Hallóse al rey Císico entre los muertos con gran sentimiento de los suyos y de los Argonautas, que le habian muerto por ignorancia despues que les habia dado tantas pruebas de amistad. Para expiar esta falta involuntaria hicieron sacrificios en el monte de Dindymo á la madre de los Dioses ³, quien hizo salir en favor de ellos una fuente en un parage seco donde jamas se habia visto agua ⁴, Despues de lo cual se alejaron,

¹ Números, cap. 21; Deuteronomio, cap. 5.

² Deuteronomio, cap. 2.

³ *Aram é lapide juxta aggererunt, et frondibus redimti invocarunt matrem Dindymenam.* APOLLONIUS et ORPHEUS, Argonaut.

⁴ *Aliud creavit portentum dea; cum enim nullo antea ma-*

y abordaron á la Misia, á las extremidades de la Frijia.

Se forjaron estas matanzas involuntarias, aquella muerte del rey amigo y los sacrificios expiatorios, sobre la tradicion de las órdenes dadas á Moises ¹, con motivo de las muertes cometidas sin intencion, y de los sacrificios para expiarlas. Del mismo modo habiendo matado Adrasto, principe frijio ², por imprudencia á su hermano, se refugió en casa de Creso, rey de los Lidios, quien á petición suya le purificó para expiar esta muerte involuntaria, lo que tiene tambien conexion con las ciudades de refugio de que se hace mencion en el capítulo 29 del Deuteronomio.

La fuente repentinamente formada en un parage seco es una imitacion del manantial que Dios concedió á Moises, que la hizo salir, dando un golpe con su vara, de la roca Oreb en el desierto de Rafdim ³.

nasset laticæ Dindymus, illis tunc scaturibat ex sicco cacumine perennis. APOLLONIUS.

Saxis fons vitreus inde é mediis manat, etc. ORPHEUS.

¹ Levítico, cap. 4; Números, cap. 35, v. 22 y siguientes.

² HERODOTO, lib. 1.

³ Exodo, cap. 17.

Habiendo Hércules roto su remo, según la fábula, por hacer mucha fuerza, se dirije á un bosque para cortar otro¹, y mientras tanto habiéndose presentado el viento favorable, los Argonautas volvieron á embarcarse á toda prisa en la oscuridad de la noche, y se alejaron de la tierra. Habian ya pasado el promontorio de Posidea en la Jonia, cuando á la venida de la aurora echaron de menos á Hércules². Querian volver atrás, pero no se lo permitieron los vientos contrarios, y al tiempo que se esforzaban para volver en busca suya, les pronosticó un dios marino que serian inútiles todos sus cuidados porque los destinos³ habian resuelto que Hércules no pondria los pies en la Colchida⁴; y que por tanto debian consolarse.

¹ Sic ut tonsam é medio dirumperet, et alterum ipse fragmentum retinens caderet, alterum mari auferretur, in sylvam abire cepit filius Jovi, quo maturius ipse sibi accommodum pararet remum. APOLLONIUS.

² Jam sublucet aurora, cum ecco sentiunt se destituisse illum per imprudentiam. APOLLONIUS.

³ E mari emicat Glaucus, et inclamat: cur præter magni numen Jovis nilimini in Ætæ transportare animosum Herculem? APOLLONIUS.

⁴ Nam fata vetabant.
Alcidem indomitum contingere Phasidis undas.
ORPHEUS, HERODOT., lib. VII.

Esto es lo que ha conservado la fábula sobre la muerte de Moises, sucedida en el viaje de los Israelitas, y antes de que entraran en la tierra prometida; tambien ha conservado algunas señales de la causa porque no quiso Dios que Moises entrara en ella, porque en lugar de haber dado un solo golpe con la vara para formar la fuente, dió dos grandes golpes¹, desconfiando algun tanto de la orden y promesa de Dios, lo que ha dado fundamento á la pérdida de Hércules, en haber quebrado el remo por hacer demasiada fuerza. Ademas hacen á Hércules perdido y no muerto, en razon de que Moises fué sepultado sin que nadie lo supiese², y sin que se haya podido descubrir el sitio de su sepultura.

Recorren aun los Argonautas mares y climas diferentes: sufren varios combates, y llegan al frente de la Bitinia³, en el pais del desgraciado Finéo, descendiente de Fenix, hermano de Cadmo⁴. Este príncipe se habia quedado ciego por castigo que le aplicaron los dioses,

¹ Números, cap. 20.

² Deuteronomio, cap. último.

³ BOCHART, in Chanaan, lib. 1, cap. 10.

⁴ Phineus Agenore satus incolabat, qui atrocissimis conficiabatur ærumnis, jucundo luminum lumine adempto.

y estaba perseguido por las Harpías, pájaros horribles enviados desde el cielo, que con el pico y las uñas le robaban casi todo lo que tenía para comer, y esparcían sobre lo que dejaban inmunidia con un olor tan insufrible que no podía tocarlo; de suerte que moría de hambre y de flaqueza en la oscuridad y con esta persecucion continua.

¿ No es esto algo de la tradicion de las tinieblas y de las demas plagas con que Dios castigó á Faraon por mano de Moises, y particularmente de los insectos que llenaban su casa, su cama, los hornos, y todos los manjares de este príncipe y de los Egipcios, cuando no quería dejar partir al pueblo de Dios con Moises? Se ven claramente las langostas que se lo comian todo, y que, por las oraciones de Moises y en virtud de las promesas que hacia Faraon de obedecer á Dios, se las llevó el viento á la mar ¹. Porque Finéo se libró de las Harpías por Zetes y Calais, hijos del viento Boreo, que las echaron al mar Jonio, hasta las is-

neque ei quidquam cibi Harpyæ relinquebant, aut id tetrum adestabat odorem, nec sustinuit quis non modo admovere gutturi, sed ne procul quidem adstare. APOLLONIUS.

¹ Exodo, cap. 8, 9 y 10.

las, que por este suceso, se llamaron Strofadas ¹, despues de haberles asegurado Finéo con juramento seria del agrado de los dioses le librasen de sus infortunios.

Dejaron á Finéo, y despues que levantaron un altar á doce divinidades ² en la orilla del mar, en testimonio de tal aventura, se vuelven á embarcar, y llegan al famoso estrecho de las islas Symplegadas, aliás Piedras Cyaneas, cerca del canal del mar Negro ³. Estas islas, cuya proximidad mutua habia dado lugar á fingir que se chocaban continuamente, con un movimiento y ruido espantoso, ocupaban aquel paso del Ponto, y le hacian absolutamente impracticable. Pero, segun la instruccion que habian recibido de los dioses, dejaron salir una paloma que debia guiar al navio en este tránsito si volaba mas allá, y debia hacerle retroceder si ella volvía, ó si perecía antes de pasar ⁴. Lucharon al mismo tiempo

¹ *Illas Zethes et Calais Aquilone satè propellunt supra mare usque ad Plotas insulas (quæ de hinc Strophades sunt nominatæ).* APOLLONIUS, lib. II, v. 222.

² *Edificatâ duodecim diis arâ in objecto littore maris, et impositis donis, in navim celerem se revocant.* APOLLONIUS et ORPHEUS.

³ PLINIO, lib. VI, cap. 10.

⁴ *Auspiciali columbâ è navigio præmissâ, si per ipsa sacra in pontum evolaverit integra, vos quoque secate iter per an-*

á toda fuerza con los remos contra las olas y escollos, y por el auxilio de Minerva ¹, quien vino en persona á levantar el navio por encima de estas rocas movedizas y sobre las montañas que formaban las ondas, sin perder de vista la ruta que llevaba la Paloma, pasaron sin pérdida ninguna, y fueron trasportados á la otra parte del estrecho y de las rocas, quienes desde entonces, se reunieron y no volvieron á separarse ². Reconocieron el socorro del cielo, y que con su proteccion, en vista de esto, nada debía serles imposibles ³.

Este altar levantado en honor de doce divinidades es una copia del altar levantado por Moises al pie del monte Sinai, compuesto de doce piedras, con el nombre de cada tribu de las doce de Israel, escrito en cada una de ellas ⁴. Estas pie-

giportum maris; quòd si pereat inter volandum, navigate retrò. APOLLONIUS.

¹ *Minerva, manu lævâ solidæ adnixâ rupi, dextrâ navim protrusit in procursum, eaque erupit sublimiter. APOLLONICUS et ORPHEUS.*

² *Saxa verò unum in locum. etc. APOLLONIUS.*

³ *Cùm saxa nobis exire permisit Deus, diutiùs formidare mille. APOLLONIUS.*

⁴ Exodo, cap. 24, v. 4.

dras fabulosas que se fingen moviéndose y chocándose, por en medio de las cuales era necesario pasar y no se podia, y por encima de las que se lleva el navio milagrosamente por mano de una divinidad, con aquellos parages y escollos que parecian insuperables, están tomados de otros obstáculos del viaje de los Israelitas, y entre otros de lo que se cuenta con motivo del rio ó de los torrentes de Arnon ¹, que separan los Amonitas y los Amorreos. « El Señor hará por su pueblo en los torrentes de Arnon, lo que hizo en el mar Rojo, las rocas de estos torrentes se han bajado para dejar pasar al pueblo del Señor. » Se han notado allí tambien los prodigios del arca, que iba por entre las aguas como por encima de las tierras y las rocas, y la constante asistencia de Dios, de la que jamas debian los Hebreos dudar, despues de las pruebas que de ella tenían.

La paloma suelta por el aviso y órdenes del cielo, para indicar y asegurar el camino á los Argonautas, se tomó de la Paloma que soltara Noé del arca despues del diluvio. Bajo la confianza y direccion de esta Paloma quiso Dios

¹ Números, cap. 21, v. 14 y 15.

que saliera él del arca, para venir á la tierra libre de las aguas, cuando se fué la paloma y no volvió mas.

Sin embargo estaba inquieto, temiendo ver á su tropa desanimada á vista de tantos peligros como encontraban á cada paso, y á que aun debían exponerse ¹.

Animábalos mostrándoles é inspirándoles una gran confianza ².

Los Argonautas costearon la Bitinia, llamada en otro tiempo Mariandina, hoy la Anatolia, y abordaron á una isla desierta llamada Timiada ³, de otro modo Apolonia, donde al amanecer se les apareció Apolo en figura de viajero ⁴. Le ofrecieron sacrificio, y de allí pasaron por delante de la embocadura de los rios Sangar y Lico. Fueron recibidos como amigos por los habitan-

¹ *At ego ne minimā quidem mei urgeor sollicitudine, sed istius et aliorum vicem sum anxius comitum, etc.* APOLLONIUS.

² *In futurum, nec si per orci voragines sit eundem, præportem ullum pavoris signum, etc.* APOLLONIUS.

³ PLINIO, lib. VI, cap. 12, habla de esta isla.

⁴ *Ad insulam desertam Thyniadem ubi illis Latona filius planè apparuit è Libyá rediens, etc., et dicit Orpheus: Apollini faciamus quæ suppelunt excitatá littoralí ará.* APOLLONIUS.

tes del país; perdieron allí dos de los suyos, de los cuales fué uno Tifis, su piloto; Anceo, hijo de Neptuno, ocupó su puesto, y dieron solemnemente los últimos honores á los muertos ¹.

Anceo era Fenicio ² y nieto de Fenix, hermano de Cadmo, es decir Cananeo. Los Argonautas, bajo su direccion, continuaron su viaje; pasaron sobre la costa de la Capadocia, á otros muchos países, cerca de la isla Aretiada ³, ó de Marte; y despues de una fuerte tormenta que puso su navío al borde de su ruina, encontraron á la orilla de esta isla á los hijos de Frijo que acababan de ser impelidos allí por la misma tempestad, á quienes Æeto, rey de Colcos, su abuelo materno, enviaba á Grecia para recoger los bienes y Estados de su padre ⁴. Contáronse mutuamente sus aventuras, despues que se reconocieron como descendientes de unos mismos abuelos; fueron todos desde luego á un templo de Marte ⁵, y le

¹ *Et ipsos funerarunt magnificè.* APOLLONIUS.

² BOCHART, in Chanaan. lib. I, cap. 8.

³ *El inde in insulam Aretiadem.* APOLLONIUS et ORPHEUS.

⁴ *Ipsis occurrunt Phrixo nati filii ad urbem Orchomenum ab Æeta profecti, ut acciperent patris patrimonium, hos fluctibus factatos et naufragos unda eiecerat in littus insulæ.* APOLLONIUS.

⁵ *Tum sacra fecerunt ad aram Martis, etc.* APOLLONIUS.

ofrecieron sacrificios. Jason hizo saber á los hijos de Frijó su designio ¹; los exhortó á que volvieran con él á Colcos y que les diesen sus consejos y socorros para robar de acuerdo el Vellocino de oro del carnero de su padre. Argos, el mayor de estos hijos, le hizo cargo de las fuerzas y crueldad de Æeto, las dificultades y peligros de esta empresa ². Peleo animó á la tropa ilustre por las promesas y experiencias que tenían de la asistencia de los Dioses ³. Desde allí se hicieron todos juntos á la vela el día siguiente al amanecer, y despues de haber pasado muchas islas y tierras habitadas por diferentes pueblos, y atravesado el Ponto, descubrieron los montes del Caucaſo ⁴, y entraron de noche en el río del Faso ⁵, mas allá del mar, entre el Caucaſo y la ciudad capital de

¹ *At vos adventibus nobis in Græciam avehere pellem auream adjutores adeste, et cursûs monstratores.* APOLLONIUS.

² *Ipsis Argus exponit labores, et ingentia pericula subeunda, etc.* APOLLONIUS.

³ *Peleus fidenter respondit ne timeant, qui magnam sint partem à Divis prosati, etc.* APOLLONIUS.

⁴ *Ponti se sinus in conspectum dat pergentibus, protinûs Caucaſiorum se montium aperiunt ruinae, etc.* APOLLONIUS.

⁵ *Venerunt noctu ad latum Phasidem et ultimas Ponti metas, remisque subeunt patentem alveum fluvii, etc.* APOLLONIUS.

La palabra *Phasis* siriaca significa un río.

la Colchida, llamada Æea, por un lado, y por el otro, el Campo y Bosque de Marte, donde estaba guardado el Vellocino de oro por el Dragon siempre vigilante ¹. Jason hizo desde luego libaciones en honra del Dios del río y de los Dioses del país ², y despues de haber echado las áncoras, deliberaron durante la noche sobre lo que tenían que hacer ³, y sobre el modo de ir á encontrar á Æeto.

Así tambien los Israelitas anduvieron mucho tiempo errantes; recorrieron diversos países y diversos pueblos; perdieron á Aaron y á Maria, hermanos de Moises, á quienes hicieron los últimos oficios ⁴ con grande solemnidad; hallaron obstáculos que tocaban á lo prodigioso: Moises temió muchas veces verlos disgustados, y se vió precisado mas de una vez á tranquilizarlos y inspirarles nueva confianza recordándoles la experiencia que tenían de los socorros milagrosos del cielo, sobre todo cuando

¹ *Ex altera parte Campus Martius et sacer Deo Lucus, ubi Draco pervigil servat pellem, etc.* APOLLONIUS.

² *Jason in flumen vini defundit libamenta, tum Telluriam diis loci suppliciter orans auxilium eorum, etc.* APOLLONIUS.

³ *Inter nos ipsos consullemus, etc.* APOLLONIUS.

⁴ Números, cap. 20; y JOSEFO, lib. IV, cap. 4.

los que habian ido á reconocer la tierra prometida les habian hecho ver como invencibles los obstáculos y peligros que habia para entrar en ella ¹. Reconocieron en el camino á los Moabitas y Amonitas, descendientes de Loth sobrino de Abraham su padre, á quienes se les prohibió inquietar ², y por lo mismo los trataron bien como á sus aliados. En fin con la continua protección de Dios, que se habia dejado ver de ellos, llegaron al rio Jordan, situado á la entrada de la tierra que iban á conquistar. Pasáronle milagrosamente á pie enjuto, y levantaron un altar en medio de la orilla con doce piedras toscas.

Juno y Minerva, divinidades del Poder y de la Sabiduría, que favorecian á los Argonautas, procurando allanar las dificultades casi insuperables de su empresa ³, no hallaron otro medio mejor que hacer tomar parte en sus intereses á la ingeniosa Medea, hija del rey Æeto, apasionándola por su gefe, por medio de la Diosa y por los

¹ Números, cap. 13 y 14.

² Deuteronomio, cap. 2.

³ *Juno et Minerva his faventes inter se consultant quâ ratione et quibus auxiliis illi auratam Æetæ pellem, etc.* APOLLONIUS, lib. III.

oficios de Cupido ¹. Despues de haberse concertado Juno y Minerva, llevaron á Jason con dos de sus compañeros envueltos en una nube ² hasta el palacio del rey. Disipóse allí esta nube y al tiempo en que trataba Jason de presentarse al príncipe; y luego que Medea le vió, herida por una flecha del Amor, se enamoró de él, y se decidió á ayudarle ³.

Este juego de la fábula y su desenlace, que no tenia entre los Griegos fundamento alguno, y pasaba entre los mismos como pura invencion poética, ya de Eurípides ya de otros, segun lo enseña Eliano ⁴, está tomado, como lo nota Bochart ⁵ con bastante claridad, del capítulo segundo del libro de Josué, y del historiador Josefo ⁶.

¹ *Communi consilio Venerem orant ut Ætæ virginem ad Jasonis redigat desiderium, ut illa cum eo conspirans benevolè raptum pellem aureæ et reditum conciliet.* APOLLONIUS, lib. III.

² *Progredientibus benevola Juno caliginem aëriam circumfudit.* APOLLONIUS.

³ *Puellam telum imò sub corde perrodebat in ignis vicem, etc., et ad istam faciem latenter sub pectore coarctatus gliscebatur pestilens amor.* APOLLONIUS.

⁴ *ELIANUS, Variæ Historiæ, lib. v, cap. últ.*

⁵ *BOCHART, in Phaleg., lib. IV, cap. 51.*

⁶ *JOSEFO, lib. II, cap. 5, y lib. v, cap. 1 de su Historia.*

El poder y sabiduría de Dios tomaron en este caso un cuidado particular de la conducta de Josué y de los Israelitas, y brillaron en los sucesos milagrosos, que no podían esperar sino de Dios. Josué, bajo los auspicios divinos, envió dos de los suyos á Jericó, donde penetraron á pesar de la exactitud con que se custodiaba la ciudad ¹. Fueron dirigidos y conducidos sin ser vistos ni conocidos en casa de una muger, llamada *Rahab*, que recibía á todos los extrangeros, de no muy buena conducta, que *metia bulla*, y *era resuelta* ², como lo significa su nombre en hebreo, pero capaz de aconsejar bien y de dar socorro, á quien Dios habia prevenido en favor de ellos y en el de sus intereses; aunque se expuso al furor del rey á quien engañó, salvó á estas gentes, y les entregó la ciudad de Jericó, despues que los hizo jurar que la salvarian ³.

El nombre de *Medea* ⁴ no es mas que un nombre fingido y acomodado á esta aventura, sea de

¹ *Misit Josue duos exploratores in abscondito, qui pergentes ingressi sunt domum mulieris meretricis nomine Rahab. JOSUE, cap. 2.*

² *Rahab, id est fortis et tumultuans.*

³ *JOSUE, cap. 2.*

⁴ *Medeo, en griego significa rego, curo, consilium do.*

la fábula, sea de la historia, y quiere decir solamente una persona que aconseja, que conduce, y cuida.

Los poetas han procurado no olvidar en su fábula lo que enseñaban la historia y tradicion de los Judios, y lo que Josefo cuenta ¹ en favor de Moises, que habiendo sido causa de que le nombrara general de los Egipcios con los Etiopes la necesidad en que se hallaban los negocios del Egipto y sus pérdidas ², despues que los echaron del Egipto, los persiguió en su propio pais: que despues de haber tomado muchas ciudades, sitiaron la capital, y que durante el sitio la hija del rey de Etiopia, que por encima de las murallas habia visto hacer á Moises acciones extraordinarias de valor, pasó de la admiracion á un amor excesivo por él y le ofreció casarse con él, aceptó esta proposicion, con condicion de que le entregaria la ciudad. Juráronse fe mutua, y de haber cumplido la condicion, Moises llevó á los Egipcios victoriosos á su pais. Esto es lo que Josué, historiador de los Judios, dice de Moises; es mas de lo que dice él mismo; y esto convenia de-

¹ *Historia de los Judios, lib. II, cap. 5.*

² Hemos visto que se llamaba Colele á otra Etiopia. BOCHART, in *Phaleg.*, cap. 31.

masiado al genio y heroísmo poético, para que no lo empleasen los poetas griegos en su fábula, como ha sido siempre del gusto de todas las poesías y novelas de todos los países trabajadas según el mismo modelo.

La fábula pone delante del palacio de Æeto fuentes de leche, vino y aceite ¹, como, según la Historia Sagrada, corrían en el país de Canaan arroyos de leche y miel.

El rey Æeto, prevenido ya y turbado por el temor y los presagios de un sueño funesto que le habían enviado los Dioses ², instruido también por la fama de las maravillas más que humanas hechas por estos extranjeros en su viaje, cuando él supo de ellos mismos lo que venían á buscar, consternado y sin dudar de su ruina, se puso rabioso, y propuso á Jason condiciones que debían costarle la vida ³.

Esto había dicho también Rahab á los espías

¹ *Vini fontes quatuor manabant, quorum unus scatebat lacte, sequens vino. etc. APOLLONIUS.*

² *Tunc etiam Juno ferri per somnia jussit Æete exitium; vehemens hinc protinus omnem. Regalem cum mente domum concusserat horror.*

ORPHEUS, *Argonaut.*

³ *Exulceratus atque extumescit mente iracundâ, etc. Et dederit, inquit, tibi pellem, si placuerit conditio. APOLLONIUS.*

de Josué ¹, que se habían atemorizado el rey con todos sus habitantes al saber su llegada, consternados y persuadidos de su ruina infalible; que sabían los prodigios que Dios había hecho en favor de ellos, y que les había entregado esta tierra. Por tanto habiendo sabido el rey que habían entrado en Jericó y en casa de esta muger dos extranjeros ó espías, envió á prenderlos, y los mandó buscar por todas partes para matarlos.

Las condiciones ² que Æeto propuso á Jason para darles el Vellocino de oro, fueron poner el yugo á dos toros que tenían los pies y los cuernos de metal y que arrojaban llamas por la boca: que labraran con ellos cuatro fanegas de tierra del campo de Marte, que nunca hubiera sido labrado: sembraran después dientes de Dragon, de donde debían salir al instante hombres completamente armados y prontos á combatir, derrotar todos estos soldados sin quedar uno: matar

¹ JOSUÉ, cap. 2, v. 9.

² *Pares mihi campum tondent Martium arripedes Tauri, qui flammâ exhalant ore. Eos agito junctos per scruposum Martis novale quatuor amplum jugera; quo perarato inspergendi sunt diri serpentis dentes qui pullulant viros corpore armato; hi dilapiandi, hastâque demelendi undique laterum impetentes; mané jungendi boves, vesperè messis absolvenda, etc. APOLLONIUS.*

al Dragon vigilante que guardaba el Vellocino ; y hacer todo esto en un solo dia.

Los poetas, por esta ficcion han querido representar los obstáculos naturalmente insuperables que Dios hizo superar á los Israelitas, y los prodigios que obró para entregarles la tierra de Canaan (cuya verdad se hallaba alterada por las tradiciones y por haber pasado á diferentes naciones y por diversos autores), han pintado bajo de estas figuras los grandes rios, los fuertes ejércitos, las murallas con puertas de hierro y cerraduras de metal ¹, las fortificaciones bien custodiadas que defendian este pais, el angel que Josué halló en las cercanias de Jerico ², quien se le presentó en el camino con una espada desnuda en la mano, á cuya vista temió, pero que le declaró haber sido enviado para socorrerle. Las ideas de estas ficciones eran enteramente fenicias ó cananeas, y algunas aun sacadas de la Historia Santa. Bochart ³ nos dice que todo esto está tomado del hebreo, porque la misma palabra siríaca significa *riquezas y un vellocino*; que

¹ Como lo trae la paráfrasis caldéa de Josué, cap. 6.

Josué, cap. 5.

In *Phaleg.* lib. 17, cap. 31.

otra palabra significa lo mismo *murallas y Toros*; y que en la misma lengua, el mismo término usado para decir *picas de metal quiere decir Dragon*. Por tanto se ha fingido un Vellocino de que se hace la conquista, Toros y Dragones contra los que se ha de combatir y que se debe vencer.

El mismo Bochart ¹ nos enseña que la fábula de los hombres que nacen armados de los dientes de Dragon, se formó de los dos sentidos y de la mala interpretacion de estas palabras caldeas: *El reunió un ejército de soldados armados con picas de metal, prontos para la pelea*: que se han explicado así: *vió nacer de los dientes de serpientes un ejército de cinco hombres*: ó por mejor decir, *de soldados colocados de cinco en cinco*, como se ve en el capítulo trece del Exodo ², *armados ó colocados de cinco en cinco*, lo cual era el modo de formar y hacer marchar las tropas entre los Egipcios. Por tanto Menelao, despues que volvió de Troya, vió en Egipto al rey Proteo ³, es decir al rey de Egipto, represen-

¹ In *Chanan*, lib. 1, cap. 19.

² Verso 18 del texto hebreo, *quintati* ó *chamuschim*.

³ Odisea 4.

tado como un Dios marino en medio de las aguas y rios, que pasa revista y cuenta sus tropas de cinco en cinco. Y los Troyanos marchan en cinco compañías ¹, para atacar el muro que los Griegos habian levantado ante su flota. Esta vana interpretacion tuvo su procedencia de que la misma palabra que en hebreo significa picas de metal significa dientes de dragon ó de serpiente, como ya lo hemos visto: y la misma palabra *Chamuschim*, quiere decir *cinco ó formados por cinco y prontos para pelear*. Esto ha dado motivo para la fábula de Cadmo, de donde está copiada esta misma; por tanto dice que eran dientes restantes de la serpiente que mató Cadmo ². Segun esto todo es aquí fenicio.

Tambien es una copia desfigurada de lo que contaron los espías enviados del desierto de Faran por Moises ³ para reconocer la tierra prometida, que habian visto rios profundos, montañas, inaccesibles, monstruos espantosos: que esta tierra devoraba á sus habitantes; á lo que pudo haberse añadido con bastante naturalidad, que produ-

¹ *Iliada*, lib. xii.

² *Dedit in certamen rex Aetes suspectos dentes Aonii serpentis quem Cadmus, cum venerat quæsitum Europam, in teremit.* APOLLONIUS, lib. III. v. 4175.

³ *Números*, cap. 13.

cia del mismo modo otros enteramente armados; lo que es un modo de hablar ordinario, para indicar nuevos soldados, que ocupan desde luego el puesto de los que han fenecido. Tambien puede haber venido de los soldados que habiéndose emboscado boca abajo, se levantaron de repente contra los enemigos que casi habian pasado por encima de ellos sin haberlos visto, como hicieron los Israelitas contra los moradores de la ciudad de Hai ¹.

Este relato de los espías habia intimidado y desalentado mucho á los Israelitas ²; Moises, Caleb y Josué trabajaron bien para reanimarlos. Así tambien se consternaron los compañeros de Jason por las condiciones propuestas para la conquista del Vello de oro; algunos sin embargo eran de parecer que se intentase ³, y ellos mismos se ofrecian para ello. Argos los animó, con las seguridades que dió su madre Chalciope de socorrerlos así como Medea su hermana, sabia en la magia, que tenia la habilidad de apa-

¹ *Josué*, cap. 8; *Historia de Josefo*, lib. v. cap. 1.

² *Números*, cap. 8.

³ *Hæc ubi prolata cunctis labor videbatur inexthaustus, etc. Peleus tamen frequentes inter proceres fortis animi edit sententiam, etc. Tertius tum Idas, et deinde alii formitate animi, etc.* APOLLONIUS, lib. III. v. 302 et seq.

gar la actividad de las llamas, y detener el curso de los rios y los astros ¹. Dijoles que procurara empeñarlas en favor suyo. Tuvieron ademas un feliz agüero en cierto pájaro, y se acordaron de que Fineo les habia pronosticado que les vendria el socorro de una muger ².

Vé aquí á Josué y Caleb ³ que en la consternacion del pueblo casi sublevado, le reaniman por la consideracion de la fertilidad de la tierra prometida y por la seguridad que con el auxilio de Dios que habia prometido no desampararlos vencerian todas las dificultades y acabarían con todos los monstruos que tanto terror les infundian. Despues presenta Dios en su favor á la célebre y diestra Rahab, como antes vimos, y al momento tuvo el ejército un presagio feliz y cierto con el brillo de la gloria del Señor, que se presentó á vista de todos sobre el tabernáculo y que les representó todas

¹ *At Argus; confido idoneam vobis opem meae fore parentis, etc. Ejus soror herbis actuosi ignis sedat flammam, sonoros fluviorum cursus sistit, tum astra et præclaræ itinera Luna retardat, etc.* APOLLONIUS, lib. III, v. 521 et seq.

² *Dii præsentés dederunt ipsis augurium placidæ avis, etc. Nempe puella est concilianda ut Phineus in Cypride cecinît spem locandam.* Eod., lib. III, v. 540 et seq.

³ Números, cap. 14.

las predicciones y promesas que les tenia hechas. Aeto sin embargo resolvió, junto con sus confidentes, perder á los Argonautas todos, despues de haberlo hecho con Jason, como á salteadores y ladrones que atacaban la propiedad agena ¹; se decidió á quemar el navio, y deshacerse así de los hijos de Frijio, nietos suyos ², pero que eran de la misma sangre de Jason. Este designio, una vez conocido, alarmó á Chalciopé su madre, que empeñó á Medea con eficacia para que preservase á Jason ³ pues que ella apreciaba tanto la salud de sus hijos. Medea, cuya pasión dueña ya de su corazón se sostuvo con las súplicas de su hermana ⁴, despues de combatir entre su deber y su amor, se determinó por fin á dar á Jason el socorro de sus encantos contra las llamas de los

¹ *Inter hæc Æcles fraudes Minyis et molestias motitur, qui ut grassatores in suam ditionem alieno manus peculio admoveant.* APOLLONIUS, lib. III, v. 576 et seq.

² *Eam á Phrixi et Chalciopé sobole instructam esse pestem.* APOLLONIUS, lib. III, v. 605.

³ *Chalciopa ad Medeam; per ergo te deos oro, per que te ipsam et parentes ne illos evidente sinas exitio sub oculis tuis obrui lugubriter.* APOLLONIUS, lib. III, v. 701.

⁴ *Medea tandem dolosum erumpit sermonem perurgente cupidinam turba; Chalciopa, tuæ sobolis res meum perfluctuat animum; ne cernas me vivere diutius, etc.* APOLLONIUS, lib. III, v. 25 et seq.

toros¹ y el hierro de los combatientes que debían salir armados de la tierra. A la noche siguiente le puso en la mano el bálsamo encantado, en un templo fuera de la ciudad, donde había ido con dos de sus compañeros²; ella le enseñó el modo de acabar con estos soldados nacientes, echando una piedra en medio de ellos, lo que los obligaría á batirse entre sí mismos³, y á matarse todos, sin tener el que combatirlos. Pidióle ella únicamente que hiciera promesa de nunca olvidarla⁴, y guardar la palabra repetida que había dado de mostrarla un agradecimiento eterno. Jason fué á contar á los suyos las segu-

¹ *Ubi dilucidabit in templum Hecate portabo herbas delinendis tauris, etc.* APOLLONIUS, lib. III, v. 758.

² *Hecate sanum invehitur Jason ab Argo edoctus; huc etiam contendit, Mopso comite et Argo. Medea ex fasciá exemptum prodigé obtulit medicamen.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1015.

³ *Nunc attende quid auxiliabunda tibi consulam; ubi meus jam pater tradiderit dentes ad serendum é draconis maxillis, etc.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1027.

Lapidem solum latenter projicito, et illi, de eo tanquam asperi de cibo canes, cædibus se occident mutuis, etc. APOLLONIUS, lib. III, v. 1037.

⁴ *Et densá prehensum manu appellans: Memineris saltem nomen Medæe, sicut et ego vicissim meminero absentis, etc. At Jason nec ulla connubium nostrum res divellet alia quam mors.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1128 et præced.

ridades que se le acababan de dar; hizo un sacrificio que se le había prescrito y en el que se oyeron ruidos soterráneos que le aseguraban un éxito feliz¹.

Después de haberse frotado el cuerpo con el licor encantado, y habiendo hecho lo mismo con sus armas² se dirige al campo de Marte; recibe de Æeto la simiente fatal; embiste en presencia de este rey acompañado de su corte asustada, contra los toros furiosos que le tiraban terribles cornadas con las astas de metal, y que vomitaban contra él torrentes impetuosos de llamas; los toma uno después de otro, los contiene y les pone el yugo de metal, los pone á un arado de diamante y los hace arar el campo; siembra los dientes; los surcos producen gigantes, hijos de Marte³, armados y animados para el combate.

¹ *Tum suis redditus declarat rem totam, etc. Ovem immolat, etc. Hecatem invocat, etc. Subterranei canes latrant, tremunt prata, ululant paludum Nymphae.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1220.

² *Jason de Medæe præceptis succu liquato clypeum perfricat et hastam et gladium, etc.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1278.

³ *Hic vero cervices ritè illigavit, et in medios sublatum æreum leonem coaptavit, etc., et gravidam dentibus galicam recipit, et aratam in terram spargit dentes, etc. Jam universum per agrum expullabant Gigantes, et circumqua-*

Jason tiró en medio de ellos una gran piedra ¹. Desde entonces los que habian ya nacido, se echaron como perros rabiosos unos sobre otros, se despedazan y casi se matan; Jason hiere y abate á los demas medio nacidos, los surcos están llenos de su sangre; en fin acaba la siega fatal antes de acabarse el dia ², y Æeto se retira consternado buscando, pero sin esperanza, algun otro medio para perderle.

Observamos en Æeto los movimientos que agitaban al rey de Jericó ³, instruido de que Dios habia entregado su pais á los Israelitas; en Medea, los consejos y el socorro de Rahab; en fin, en las promesas que hacen los Argonautas á Medea, las que tambien exigió Rahab á los Israeli-

que horrebat scutis, hastis et cassidibus ager Martis, etc. APOLLONIUS, lib. III, v. 1278.

¹ *Jason arripuit magnum saxum, et procul in medios abjecit; illi instar canum alii alios interemerunt.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1278.

² *Jason metebat plerosque, ventris tenuis et ilium dimidiatos in aere exstant es, alios humerorum tenuis prominentes, alios ruentes in praelium, unde sulci sanguine implebantur; die tabescente certamen erat ab illo finitum. Æetes revertit in oppidum, meditabundus viam quæ illis occurreret dirius.* APOLLONIUS, lib. III, v. 1278.

³ JOSUÉ, cap. 2.

tas ¹, Hemos visto ya como los poetas griegos han mezclado en este pasage lo que Josefo ² cuenta de la pasion que la hija del rey de Etiopia tomó por Moises.

Tambien hemos referido la explicacion y el origen fenicio de aquellos trabajos con que Jason se vió precisado á conquistar el célebre Vellocino.

Los dos espías enviados por Josué, luego que vinieron al campo, dieron cuenta de su viage y de sus descubiertas; sobre lo que Josué ³ despues de haber invocado al Señor, y mandado al pueblo que se santificara, el Señor le aseguró de nuevo tendria un feliz resultado. Marcha despues intrépido hácia el Jordan con todo el pueblo que iba detras del arca de alianza. Retiranse las aguas de este rio á los dos lados; los Israelitas, despues que pasó el arca lo atraviesan en seco.

Este paso milagroso del Jordan, es lo que se ha copiado en lenguaje poético, en los toros con cuernos de metal, y que vomitaban llamas, do-

¹ *Historia de los Judíos, lib. II, cap. 5.*

² JOSUÉ, cap. 5.

³ Jueces, cap. 7, v. 22.

mados por el heroe copiado de Josué por la fábula. Se sabe que ella representaba los rios por toros, que sus canales y su curso rápido eran los cuernos, que la impetuosidad de este rio estaba figurado en el de estos toros, y que los que extraviaban á estos rios ó hallaban nuevos medios de pasar, estaban pintados y celebrados como que habian domado aquellos toros. Son conocidas estas alegorías, y se justifican por el combate fabuloso de Hércules contra el toro, en el que el rio Aquelous estaba trasformado ú representado.

La derrota de estos combatientes nacidos de la tierra, que volvian unos contra otros sus armas, matándose mutuamente, sin que costase á Jason mas que tirar una piedra en medio de ellos (como se le habia sugerido), y ser espectador de esta mantanza, está sacado de la derrota de los Madianitas y Amalecitas por Gedeon ¹: Se presentó este general contra su ejército numeroso, con solos trescientos hombres, sin mas armas que trompetas y luces, segun la orden que tenia de Dios, y vió sin combatir, que se turbaron los enemigos, volvieron las armas unos contra otros, y se mataron. Lo que se habia pronosticado por un sol-

¹ Jueces, cap. 7, v. 21.

dato madianita ¹, quien contó á sus camaradas haber visto una especie de pan de cebada cocido entre cenizas que rodaba desde el campo de Gedeon al suyo, derribaba una tienda, y ponía todo su campo en derrota. Esto es lo que ha copiado la fábula en la piedra que Jason echó á rodar entre los hijos de Marte armados, y que los obligó á derrotarse á sí mismos.

Despues del paso de los Israelitas, recobraron su curso ordinario las aguas del Jordan ²; la entrada á la tierra prometida y la conquista de Jericó no fueron mas que un efecto y serie de prodigios y milagros obrados por mano del Omnipotente. Nada se resiste, los enemigos de los Israelitas quedan vencidos sin combatir, y los muros de Jericó caen del mismo modo ³ con solo presentarse este pueblo, y al son de las trompetas. El rey y los habitantes, bien lejos de rechazar á los Israelitas, no saben como ponerse á salvo ellos mismos. Al rumor de estas maravillas ⁴ todos los reyes de Canaan se desalientan; no les

¹ Jueces, cap. 7, v. 13 y 14.

² Josué, cap. 4, v. 18.

³ Josué, cap. 6.

⁴ Josué, cap. 5, al principio.

queda fuerza ninguna para oponerse á la entrada y conquistas de los hijos de Israel.

Este pasage del arca y los Israelitas que iban en pos de ella, en el Jordan, el mar Rojo, y por las aguas y las tierras, lo ha copiado la fábula, como ya lo hemos advertido, en el paso de su navio Argo por aguas y tierras, donde unas veces el navio llevaba á los Argonautas y otras ellos le llevaban á él.

Diodoro refiere que los habitantes de cierta region del Arabia próxima al mar, tienen una tradicion desde muchas generaciones, que la mar de sus costas, que parece verde, se retiró en otro tiempo, toda entera, muy lejos de sus riberas, y dejó ver su fondo descubierto y seco, y volvió á quedarse bien pronto despues como antes, lo que es notoriamente una tradicion del paso milagroso del mar Rojo.

Medea, juzgando rectamente que su padre no le perdonaria el socorro que habia prestado á Jason ¹, tomó la resolusion de salvarse con los Argonautas. Los hijos de su hermana y de Frijol la condujeron ² con Jason, quien le dió de nuevo

¹ *Augurabat Medea, Aeternam non latere auxilium, atque ideo totam esse noxiam ulturum.* APOLLONIUS, lib. IV.

² *Turbatam Medeam cum Phrixi natis aufugere impulit*

palabra de matrimonio en presencia de los Dioses y de sus compañeros ¹. Les ordenó que llevaran el navio cerca del bosque sagrado, donde el fatal Vellochino de oro estaba colgado ², y guardado por un dragon siempre alerta; Medea le durmió con sus drogas ³ é hizo tomar el Vellochino de oro á Jason sin riesgo alguno, no tuvo que hacer sino tomarlo de mano de Medea, y llevarlo al navio ⁴, donde fué admirado de todos con las acciones de gracias debidas á Medea ⁵, á quien estos heroes debian el éxito de su expedicion y su gloriosa vuelta á su pais.

Juno, etc. Raptim per aviam semitam extra moenia urbis venit. APOLLONIUS, lib. IV, v. 93 et seq.

¹ *Jason Jovem jurat et testatur et Junonem pronubam, etc. Et cum dicto dextram cum dextro copulat, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 93 et seq.

² *Ibi tum illa jubet eos ad augustum nemus citam agere navem, ut de nocte pellem captam adportent.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 93 et seq.

³ *Monstrum Medea sopit venenis lethalibus cum carmine, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 93 et seq.

⁴ *El revertuntur ad navem cum magna pelle, quam Jason portabat, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 93 et seq.

⁵ *Coram omnibus Jason spondet Medeam uxorem sibi sumpturam, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 194. *Vos quoque tanquam totius Achaiae ventrique ipsorum strenuam adjutricem servabitis.* Ibid.

En la general consternacion de Jericó y de todo el pais ¹, estas ciudades estaban todavía bien cerradas, fortificadas y guardadas; pero por una serie de prodigios, al acercarse el arca, al solo ruido de las trompetas y gritos de la multitud, caen los muros de Jericó y todas sus fortificaciones: los soldados que la guardaban están como dormidos: los Israelitas se hacen dueños de esta ciudad sin combate y sin resistencia. Todo se saquea, nada se salva, excepto Rahab, sus hermanos y parientes, que los Israelitas ponen en medio de ellos por orden de Dios, y como ellos se lo habian prometido por haberles entregado el pais que Dios les habia destinado ². Josué confirma las promesas que se le habian hecho; la toma bajo su proteccion; dándole despues tierras, y continua tratándola con todo el favor que podia desear.

Æeto furioso corre á la ribera escoltado de todos los suyos; invoca á los Dioses para que le venguen; embarca tropas en sus navios para seguir á los Argonautas. Estos reciben socorro de

¹ JOSUÉ, cap. 6.

² JOSUÉ, cap. 6; JOSEFO, *Historia de los Judíos*, lib. v, cap. 4.

Juno ¹ que impele el navio Argo hácia la Grecia.

Quando ya se habian alejado, se acordaron de que se les habia declarado ² debian volver por otro camino, que se les habia indicado por los sacerdotes de Tebas ó Egipcios ³, el mas antiguo de los pueblos, y conocido antes que fuese habitada la Grecia ⁴; que de este pais fertilizado por el Nilo habia salido en otro tiempo un gefe que habia recorrido la Europa y el Asia, conquistado una extension grande de pais, y fundado cantidad de ciudades, y entre otras Æeto, capital de la Colchida, todavía existente. Se acuerdan que en estos pueblos se veian grabados en columnas muy antiguas ⁵ los caminos y situa-

¹ *Ferox rex Solem Jovemque fœderum arbitros facinorum tesatus, etc. Eodem Colchi die navibus Pontum ingressi, etc., isti verò flante violentiùs vento, providentiâ deæ Junonis, occisimè feruntur in agrum Pelasgicum.* APOLLONIUS, lib. IV.

² *In mentem venit Phinæus, qui alium dixerat cursum ex Æea fore, etc.* APOLLONIUS, lib. IV.

³ *Est alia navigatio quam deorum sacerdotes monstrarunt Thebâ Tritoniâ orti.* APOLLONIUS, v. 255 et seq.

⁴ *Nondum augustam genus Danaorum licebat comperire quemdam dicunt ex Ægypto ortum, quæ celebrabatur priorum mater virorum, peragratis Europâ et Asiâ incolas dedisse Æeæ, quæ in hodiernum diem stat cum posteris eorum.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 255 et seq.

⁵ *Atque hi sacerdotes scriptas majorum suorum pietate*

ciones de todos los parages de la tierra y la mar por donde se podia viajar; y que se veia al lado de la mar un rio de un curso muy extenso, llamado Danubio ¹, que nace en los Alpes y pasa por los Tracios y los Escitas, etc. Aquí se retrazan en la Historia Santa los pueblos y los reyes vecinos de Jericó, que se sublevan y reunen para combatir y detener á los Israelitas, impelidos por el poder de Dios á su pais, y sostenidos siempre milagrosamente. Estas son las vueltas y lo dilatado de su viage. Abraham, Jacob y Josef son los autores y los gefes antiguos de los Egipcios, reconocidos por ellos bajo el nombre de pastores, fundadores y dueños del pais ² y de las ciudades que habian ido á conquistar los Israelitas que salieron del Egipto. Son en fin estas célebres columnas de Mercurio ³, donde los sacerdotes egipcios

servant columnas in quibus omnia sunt itinera et fines maris terraque circumcuaque profecturis, etc. APOLLONIUS, lib. IV, v. 235 et seq.

¹ *Ac nonnullus est fluvius, ultimum Oceani cornu, latus et continuæ profunditatis quem dixerunt Istrum, cujus fontes Isthæis in montibus, deinde Thracum et Scytharum oras superscendit.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 280 et seq.

² JUSTINO, lib. XXXVI, cap. 2 de su *Historia abreviada*.

³ JAMBlico, al principio de su libro sobre los *Misterios de los Egipcios*; AUGUSTINUS STEUCUS, MANETON, citado por SYNCHELLO

habian, dicen, grabado los grandes conocimientos de Dios, de sus obras, del cielo y la tierra, que habian aprendido de Abraham y de su familia, y despues de Moises, mientras residieron en Egipto. Estas columnas son célebres entre diversos autores.

Muchos sabios han probado tambien que los Egipcios habian formado y compuesto su Mercurio (cuyo nombre habian dado á estas famosas columnas), de Josef y de Moises á quienes debian, así como á Abraham, sus bellos conocimientos tan superiores en antigüedad á todos los de los Griegos; esto es lo que establece Eusebio ¹ sobre la autoridad de los historiadores Caldeos y Egipcios, de Diodoro Sículo, y lo que enseñan los versos de Orfeo sobre el Verbo divino ², referidos por san Clemente Alejandrino ³,

y por EUSEBIO, *Crónica*, lib. I, y M. HUET, en su *Demonstracion evangélica*, proposicion 4, cap. 2, n. 14.

¹ *Preparacion evangélica*, lib. III.

² *Unum præterquam cui derivatur origo Chaldæum ex genere. Is noscebat sidera cæli Illorumque vias, et qui moveatur in orbem. Sphæra, et telluris circumvertatur in axe Spiritus, et regat hanc, etc.*

ORPHEUS.

³ *Stromat.*, lib. V.

donde dice que Dios no era conocido sino de Abraham y de su familia.

En tanto que los Argonautas andaban sobre el Egipto, se hallaron interrumpidos por un prodigio que Juno hizo ¹. Indicóles una llama celeste el camino que debían seguir; bogaban á toda vela; y esta llama celestial acompañada de un viento favorable no les faltaron hasta que, habiendo atravesado todo el mar del Ponto, estuvieron en el Danubio.

Aquí está ya la imitación de la columna de llama durante la noche, y de nubes durante el día, que guiaba en las vastas soledades del desierto á los Israelitas ², según lo había pedido Moisés á Dios.

Sin embargo los Colcos, mandados por Absirto, hijo del rey Eeto ³, después de haber atrave-

¹ *Juno prodigio monstravit Minyis viam; ducebatur tractus flammæ celestis quò verum erat iter, et læti velis passis mare incurrebant. Flatus vero et celestis, fulgur flammæ mansit donec magnum Istri fluentum essent invecit, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 302.

² Números, cap. 4, v. 44.

³ *Colchorum alii quibus præerat Absyrtus, Cyaneas ponti rupes pervadebant, et quæ Istrus vergit in mare venerunt; et transitum intersepierunt.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 328.

El Scholiastico de Apolonio y Estrabon, lib. 1 de su *Geografía*,

sado las rocas Cyaneas y el Ponto, llegaron á una pequeña isla cerca de una de las bocas del Danubio que subieron. Entraron en el mar Adriático, de cuya entrada se apoderaron para que los Argonautas que debían pasar por allí no se les pudieran escapar. Como estos que venían detrás de ellos, no podían evitar el venir á las manos con ellos, Jason, durante una tregua en que se convino, dió de puñaladas en la oscuridad á Absirto ¹, que venía á consultar con Medea; y después de algunas expiaciones, cubrió el cuerpo con tierra ². Los Argonautas mataron á todos los que venían en el navío de Absirto ³ y aprovechándose de la noche se internaron en el mar á fuerza de remo, y llegaron á la isla Electrida,

cap. 33, dicen que la tradición enseñaba había existido antiguamente un canal de comunicación del Danubio con el mar Adriático, del que no había rastro en su tiempo.

¹ *Jason è latebrâ irruens elato manu gladio Absyrtum mactat, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 328.

² *Tum Jason primitiis cadaveris obstruncatis, etc. Ut fas est percussori clandestinam expiat cadem, et obruit humo cadaver.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 480.

³ *Heroes Colchorum stragem fecerunt, deinde incubuerunt assidue remis, donec in Electridem aspirarent insulam omnium postremam prope flumen Eridanum.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 430.

cerca del sitio donde desagua el Po. No sabiendo los Colcos qué partido tomar, despues de la pérdida de su príncipe, y no atreviéndose á volver á la presencia de su rey exponiéndose á su enojo, se dispersaron por las islas en las tierras vecinas á la Iliria y de las fronteras de Epiro cerca de los montes Ceraunianos ¹.

La fábula que confunde y altera la historia, y que ha querido traer sus heroes á su pais, ha copiado aquí que los Egipcios persiguieron á los Israelitas hasta las orillas del mar Rojo ², donde pensaron no podían escapárseles, situados entre el mar y el poderoso ejército de los Egipcios, lo que fué causa de que los mismos Israelitas se contaran por perdidos. Los Egipcios que no habian querido publicar sinceramente la noticia de la muerte de sus hijos y del hijo del rey, llegada la vispera de la partida de los Israelitas, ni el paso milagroso de este pueblo, ni la pérdida de Faraon y de todo su ejército con él en los abismos de las aguas, habian dado lugar, por sus

¹ *Reliqui Colchi, iram Ætæ veriti, patriam horruerunt, et illic aliis aliis appulsi habitatum ierunt, quidam illas tenuerunt insulas ubi habent ab Absyrto nomen.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 480.

² Exodo, cap. 14.

ficciones, á decir que el hijo del rey habia sido sorprendido por traicion y muerto por el pueblo que perseguia, que esta muerte habia puesto á los Egipcios en derrota, y los habia obligado á dispersarse, y establecerse en diversos paises, porque no se atrevían á volver al suyo.

Los Argonautas proseguian libremente su camino, y abordaron al pais de los Hileos en la Liburnia que hace parte de la Iliria, hoy Croacia. Vieron muchas islas del mar Jonio, las de Corcira, Malta y Ninféa donde se dijo reinara Calipso ¹. Fueron sorprendidos por una tempestad espantosa, de modo que pensaron perecer; oyeron una voz clara que saliendo del poste de Dodona, puesto por Minerva en medio del navio, les anunció el enojo de Júpiter por el asesinato de Absirto ² y les pronosticó que nunca se

¹ *Coreyram, exinde Melitam et Nymphæam ubi regina Calypso sedit.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 371 et seq.

² *Irâ Jovis ob eadem Absyrtil excitata sunt procellæ... Subitum clamat articulatè loquax cave navis lignum, quod mediam ad carinam Minerva ex Dodonæa aptaverat quereu, et non evasuros cecinit, nisi Circe immane Absyrtil parricidium piaverit.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 380.

Dat vocem concita fagus

Argolica Pallas secuti quam diva bipenni, etc.

Atque utinam collisa et perdita dudum

Cyaneis petris Eucini in fluctibus essem? etc.

verian libres de peligros en su navegacion larga, si no expiaban este parricidio inhumano por medio de Circe ¹ ante quien, habiendo implorado el socorro del cielo Castor y Polux, debian guiarnos.

Estas son imitaciones del enojo y de las amenazas de Dios contra los Israelitas, por sus crímenes, sus murmuraciones y rebeliones ², con los medios de alcanzar el perdón y de excitar la clemencia de Dios irritado por medio de las súplicas é intercesion de Moises y Josué: estos por las expiaciones que Dios les ordenaba, mitigaban su ira, y despues, socorridos por el cielo, guiaban á este pueblo con toda felicidad y gloria por en medio de un país enemigo y de peligros espantosos.

La voz del poste que estaba en medio del na-

*Me fera semper Erynnis,
Absyrti effuso cognati saxa cruore.
Insequitur neque vos patriis succedere tectis
Fas est pollutos, etc.
Ni prius invisum maleæ in littore justa
Purgetis per sacra nefas, etc.*

ORPHEUS, Argonaut.

¹ *Vias ergo Auxonium ad mare Deos orient, in quo sint
Circem inventuri Persæ Solisque filiam, etc.* APOLLONIUS.

² En muchos lugares del Exodo en tiempo de Moises, y Josué, cap. 7, v. 42 y 45.

vio de los Argonautas, y que les profetisaba lo que tenian que temer y les enseñaba lo que debian hacer, es una copia, segun se ha observado ya, del propiciatorio que estaba encima del arca ¹, y desde donde hablaba Dios á los Israelitas, dándoles sus órdenes.

El navio, conducido por los dos hermanos Castor y Polux, es llevado por el camino que acaban de andar, hasta el Pó, donde se ha fingido que habia sido precipitado Faeton del carro de su padre ², por el rayo de Júpiter. Esta fábula de Faeton está tomada tambien del libro de Moises, como se hará ver en otra parte (art. XXXI). Habiendo los Argonautas ganado el Ródano ³, fueron llevados desde allí al estrecho y hasta la

¹ Exodo, cap. 5.

² *Orantibus illis, sic procurrit navis ut in ipsum Eridani penetrarent fluxum in quem Phaeton, APOLLONIUS, lib. IV, v. 600.*

³ *Exinde in altum Rhodani fluentum invehuntur, et atereantur versus Oceani Sinum, in quem imprudentes erant illapsuri, unde neque redire, neque servari quiverunt; verum Juno intonuit, ac tandem invenerunt viam, etc. In Stachades evaserunt insulas, et pernavigato Pelago Auxonio litus Hetruscum contuente, in inclytum Eteæ portum appulerunt, ibi in Circem incidunt, que ipsos lustrat libamentis sacrisque, etc.* APOLLONIUS, lib. IV, à v. 427 usque ad 740 et seq.

entrada del Oceano, desde donde no hubieran podido venir y salvarse; pero Juno los detuvo dando un gran grito y los llevó á las costas de los Celtas y de los Ligurianos. Pasaron por las islas de Provenza; desde allí ganaron las costas del mar de Toscana, y llegaron al puerto de Æea, morada de la famosa Circe, hermana de Æeto, rey de Colchos, donde se purificaron con las expiaciones correspondientes.

Carreras, extravíos, vueltas, que no son ni creíbles, ni posibles, por los que la fábula ha querido imitar lo largo, las vueltas y dificultades del viage de los Israelitas, sobre todo en el Desierto, y los peligros de que tantas veces se vieron preservados por efectos sensibles de la omnipotencia de Dios. La fábula no ha querido omitir las expiaciones solemnes prescritas en la ley de Moises, y practicadas en muchas ocasiones para purificar al pueblo que habia irritado á Dios, y que se habia manchado con crímenes y rebeliones contra él.

Juno, por el auxilio de Eolo, los llevó rápida y felizmente á la isla de los Feacios ¹, hoy Corfú,

¹ Juno itidem mittit ad Thetidem et Æolum, ut Minyas navigantibus saveant. Scyllam inter et Charybdim præteribuntur, et ad Phæaces Argo variis jaclata periculis penetrat.

cuyo rey los libró de otra armada naval de los Colcos que los alcanzó allí, y donde Jason y Medea se casaron en presencia de Juno. Al séptimo día despues que salieron de allí, pasaron la Sicilia; pero los Destinos habian determinado que debian ser llevados sobre las costas de la Libia, y sufrir mucho ¹. En efecto, cuando estaban ya casi á la vista de la Grecia ², se levantó una furiosa tempestad, que duró nueve dias con sus noches, y los llevó á las costas del Africa.

Continuan las mismas dificultades en la fábula, para copiar las dilaciones y la ruta extraordinaria del viage de los Israelitas.

Orfeo ³ hace pasar los Argonautas á pueblos

ubi Colchicos assequuntur. APOLLONIUS, lib. IV, à v. 427 usque ad 740 et seq.

¹ *Sed fata nequaquam permittebant ut heroes inferrent Achææ pedem priusquam in Libyæ oris fuerint passi.* etc. APOLLONIUS, lib. IV, à v. 427 usque ad 740 et seq.

² *Et jam apparebat tellus Pelopis, cum procella novem dies et totidem noctes ipsos aufert, donec attingant Syrtim, ubi nulla domum reversio restat navigii.* APOLLONIUS, lib. IV, usque ad v. 1253.

³ *Venimus ad diles omnique ex parte beatos.*
Macrobios, facilem qui vitam in longa trahentes
Sæcula millenos implent feliciter annos,
Immunes vitæque omnis, etc.
Ambrosiumque bibunt succum, de rore perenni.
 ORPHEUS, Argonaut.

llamados *Macrobios*, en razon de lo largo de sus vidas; vivian mil años en la abundancia, la paz y todas las felicidades. « Eran sumamente justos y sabios, y tenían una vida tan exenta de crímenes como dilatada; se alimentaban con un rocío delicioso que hacia descender continuamente el cielo en su país. »

Los geógrafos han buscado sin fruto un país en que poner estos *Macrobitas*. Aunque se haya hablado de los Etiopes, de algunos indios y de otros, no ha existido un pueblo conocido con este nombre, ni donde la gente hayan vivido comunemente tan largo tiempo y de este modo. Se ha querido seguir en este lugar lo que se sabia por la tradicion, y por nuestros libros santos de las vidas largas de los antiguos patriarcas *Mathusalem*, *Noe*, *Abraham* y otros de su tiempo, conocidos por la *Historia Santa*, y celebrados por su inocencia, sabiduría y rectitud entre los Egipcios y los demas pueblos vecinos.

La memoria del *Maná* con que Dios habia sustentado á su pueblo en el desierto, de aquel rocío que hacia caer del cielo todas las mañanas para su alimento¹, se habia conservado tambien

¹ Exodo. cap. 16.

en la tradicion de aquel rocío que la fábula dice destilaba en el país de estos *Macrobios*, para su sustento. Hállase la misma tradicion en lo que *Heródoto*¹ y *Solin*² cuentan del sitio llamado la mesa del sol en Etiopia, hácia *Meroe* donde colocan tambien á los *Macrobios*³: « Era, dicen, un campo que todas las noches se guarnecía y cubria con viandas exquisitas del todo, preparadas de todos los gustos, y de todas las especies de cosas, que de mas excelente podia comerse; el cielo cuidaba de renovarlas todas las noches y todos podian tomarlos y comerlos desde la salida del sol. »

No se habian perdido estos dos trozos de la historia de *Moises* en el tiempo del poema de *Orfeo*, como acabamos de ver; pero desaparecieron habiéndolos callado por descuido *Apolonio*; debiótose así la memoria de los hechos, y se ha perdido con el tiempo, por el tránsito de un pueblo á otro, y por los genios diferen-

¹ HERODOTO. lib. III.

² SOLIN. De la Ethiopia. cap. 3.

³ Apud Ethiopes Macrobios locus est dictus Heliontrapeza. seu Mensa Solis, opiparis epulis semper refertus. et omnium quadrupedum assá refertus carne, quibus indiscretè omnes vescuntur, nam et divinitus eas augeri fuerunt. SOLINUS et HERODOTUS, Dictis locis.

tes de los autores. Si hubiéramos tenido este poema de Orfeo entero, y los de los poetas que antes que él habian celebrado el mismo asunto, hallaríamos sin duda muchas mas señales de las historias de Moises y Josué; las encontraríamos mas completas, mejor seguidas, y menos desfiguradas que las que no se han conservado sino en una tradicion debil y confusa, y que de los despojos de las obras antiguas han pasado á las que se han compuestas tanto tiempo despues.

El navio Argo fué llevado por la tempestad en los Syrtis ó arenas, bien adentro de las tierras de donde era imposible sacar los navios encallados ¹, que carecian de agua para moverse, de suerte que apenas se bañaba la quilla. (Estas son las secas de Berberia, entre los reinos de Barca y Tripoli.) Los Argonautas desembarcan llenos de tristeza ², percibiendo solo vastas campiñas de arena sin agua, sin apa-

¹ *Huc proficit eos procella inter ingentes arenas juxta titulus, ut peregrina carine pars relinqueretur in aquis, et unde nulla navigandi et exeundi spes superesset.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1240 et seq.

² *Hic deruunt e navi ac dolentissime contemplantur aera et vastae dona telluris, ac nihil aquationis, nullum callem nullam procul pastoriam videbant villam, etc.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1240 et seq.

riencia de caminos é inhabitadas. No podian salvarlos ni el valor, ni la prudencia ¹, y estaban sin recurso perdidos, si no los hubieran socorrido los Genios del pais, que movidos de compasion por estos heroes, se dejaron ver y conocer de Jason, le dieron confianza, le enseñaron y ordenaron que tomase con sus compañeros el navio y le llevaran en hombros por en medio de aquellas tierras siguiendo la huella de un caballo milagroso, que saliendo del mar y atravesando los campos con un curso tan veloz como el vuelo de las aves, los conduciria luego á un paraje donde podrian volver á botar al agua el navio. Tomáronle pues al hombro y lo llevaron con cuanto tenia dentro doce dias con sus noches por en medio de aquellos grandes arenales del Africa, superando fatigas y dificultades imponderables para cualesquier otros que no fuesen los hijos de los Dioses ² y por

¹ *Indignissimis modis occidimus, neque effugium patet mali.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1247 et seq.

² *Heroine Africae Deae terrestres familiares Jasoni apparent, etc., quarum monitis et consilio heroes navem, et quidquid in ea erat, humeris impositam duodecim dies noctesque portarunt per arenosae telluris Africae spatia, etc. Multis aerumnis et laboribus quibus non suffecissent nisi Deum sati sanguine, per iter quod equi portentum in aere percurrens ipsis signaret ad sinum maris Tritonium lacum, etc.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1309 et seq.

otro medio que con el auxilio del Todopoderoso.

Despues de esta narracion, el poeta, para disimular la ninguna verosimilitud, como si ademas tuviera miedo ú vergüenza de que se le atribuyera la invencion, añade ¹ que esto es un cuento inventado por las Musas; que se ve precisado á contarle por ser su intérprete; y por ser una de las mas antiguas tradiciones no le ha sido posible desecharla.

Resultó de esto que para seguir la tradicion oscura sobre el tránsito del arca y de los Israelitas, por los mares, rios y tierras, acomodándola á su modo, acabaron de desfigurarla, sin hacer mas que una imitacion ridicula contra toda verosimilitud y posibilidad, porque trabajaron sobre un hecho real y verdadero que trataron de alterar.

Los Egipcios y sus vecinos no quisieron desde luego celebrar el Tránsito milagroso del pueblo de Dios por el mar Rojo; pero no pudieron borrar entre ellos su memoria, del mismo modo que trataron disfrazar el hecho. La tradicion confusa y muy debilitada, segun que se apartaba

¹ *Musarum hæc fabula est: ego ut internuntius Pieridum succino: atque hanc certo certius accepi dictionem.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 1581 et seq.

del tiempo en que habia sucedido esto, hizo del arca milagrosa un navío tambien milagroso, que llevaba á los heroes por en medio de mares desconocidos, que los hacia recorrer paisés inmensos, entre los cuales jamas existieron algunos; navío que á su turno era llevado por espacios inmensos de terrenos, con todo lo que tenia dentro, en hombros de los viageros que con todo su vigor no hubieran podido ni levantarle ¹, como lo confiesan los mismos autores. El poeta, aunque bien atrevido en hacer ficciones, se ha visto tambien precisado á excusarse por esta, dando por razon la necesidad de conformarse con una tradicion que pasaba por cierta, la que no se atrevia ni á desmentir ni á suprimir, como si hubiese tenido algo de religioso, que no era permitido destruir, aun despues de haberla desfigurado. Hemos visto que la Diosa de la Sabiduría habia fabricado estenavío y habia colocado en él un madero que respondia como un oráculo; lo cual se ha fingido sirviendo de modelo el arca, tan bien como la veneracion en que se ha tenido este navío llevado

¹ *Extra omnem verisimilitudinem, cum vix eam in mare detrusissent viribus integris. Fictio non minus absurda, quam si quis hominum volare dicat.* APOLLONIUS, Scholliastes, in v. 1581, lib. IV.

por los poetas al cielo.¹ para formar de él una constelación.

Los genios aparecidos á Jason para animarle y socorrerle, están copiados del angel que se apareció á Josué² entre el Jordan y la ciudad de Jericó. Presentósele con una espada desnuda en la mano, diciéndole ser el príncipe del ejército del Señor, enviado para socorrerle.

El caballo quitado del carro de Neptuno, y que volaba por en medio de los desiertos, para trazar el camino que debían seguir los Argonautas, es una nueva representacion de la columna de nubes por el dia, y de fuego por la noche, que se dió á los Israelitas para guiarlos por el desierto. Hemos visto otras imágenes que los poetas han intentado retratar segun sus diferentes modos.

Los Argonautas en este espantoso tránsito, y bajo esta carga terrible, sufrieron por la sed cuanto se puede sufrir, hasta que llegaron hasta el famoso vergel de las Hesperidas en la Mauritania³, donde las manzanas de oro habian estado

¹ *Argo, servando dea facta deos.*

² Josué, cap. 5, v. 15.

³ *Sicca exceperat sitiis propensionem aerumnæ dolorumque,*

custodiadas por un dragon, herido despues por Hércules.

Este pais de Berberia habia sido muy conocido y frecuentado por los Fenicios que habian viajado muchas veces por él, habian dejado allí muchos monumentos y fundado casas. San Agustín¹ dice que aun en su tiempo cuando se preguntaba á los aldeanos sobre su origen, respondian en lengua púnica que eran Cananeos. El historiador Procopio² refiere que se veian tambien en su tiempo, por todas las costas de Berberia hacia Tanger, dos columnas construidas por los Cananeos, que se habian establecido allí, cuya inscripcion grabada indicaba que ellos habian sido expelidos de su pais por Josué, hijo de Navé, salteador ó usurpador. Y Salustio³ enseña que las colonias de Fenicios expulsados de su pais, habian venido poco tiempo despues de Hércules á establecerse en las costas de África, donde habian edificado ciudades, lo cual dice

donec contingerunt campum in quo ad hunc diem aurea custodiit Hesperidum mala terrestis serpens. APOLLONIUS, lib. IV, v. 1594 et seq.

¹ *In expositione inchoacta. Epistola ad Romanos, art. 15.*

² *Vandalic, lib. II.*

³ En la guerra de Jugurta.

se sacó de los archivos de los reyes de Numidia. Por lo cual todas estas fábulas son de origen Fenicio trasportadas á la Grecia por el comercio de los Fenicios.

Se ve, por los libros de Moises, quanto padecieron los Israelitas á causa de la sed en el desierto. La idea de este Dragon del jardin de las Hesperidas, y del que guardaba el Vellofino de oro puede muy bien haberse tomado de las serpientes abrasadoras, que Dios irritado envió contra los Israelitas, quando iban de viage ¹, que mataron una porción de ellos, y de las que los libró Moises. Las Manzanas de oro son una pura invencion como lo notan Alinio ², y Solin Polyhistor ³.

Obligadas las Hesperidas por las súplicas de Orfeo, para que le mostrasen donde habia agua, para impedirle á él y á sus compañeros morir de sed, les contaron que un temerario á quien ellas pintaron, hecho y armado como Hércules, habia venido la vispera; que habia matado su dragon, que se habia cargado con sus Manzanas de oro, y que buscando tambien agua para beber y de-

¹ Números, cap. 21.

² PLINIO, *Historia*, lib. II, cap. 4 y 5.

³ SOLIN, cap. 27.

sesperado de no hallarla, habia dado una patada en una roca con tanta fuerza que salió de ella un manantial abundante ¹, que ellas le mostraron². Corrieron allá y bebieron con ansia.

Es una continuacion de las tradiciones que los Cananeos habian esparcido. Este segundo manantial, salido de una patada prodigiosa de Hércules para apagar la sed mortal de los Argonautas en los áridos desiertos de la Libia, es una imitacion del segundo manantial, que hizo salir Moises de la roca con los golpes repetidos de la vara en el desierto de Sin, ó de Faraan ³, para mitigar la sed mortal de los Israelitas hácia el fin de su viage; puede serlo tambien del manantial, que Dios hizo salir para Sanson de la quijada con que habia muerto mil Filisteos ⁴. La Libia, por su nombre árabe, *Lub*, no quiere decir mas que un pais seco ⁵ sediento y sin agua.

¹ *Hesperides docent ut nuper Hercules huc pertransiens, arensque sili calce pedis imam rupem sic pulsasset, ut ubertim scateret latex, et è fissili saxo bibisset ductim.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 1453 et seq.

² *Et scatebram illis indicant, quã inventã saxitili aquã satiantur.* APOLLONIUS, lib. IV, v. 1453.

³ Números, cap. 23.

⁴ Jueces, cap. 13, v. 18 y 19.

⁵ BOCHART, in *Phaleg*, lib. IV, cap. 35.

Cerca de la Laguna ó Lago Tritoniano, era donde habían ellos llevado su navio ¹, y de allí á un rio que salia del lago, tomando tambien su nombre. Un Triton le hizo entrar por un estrecho en la mar del Peloponeso ²; le condujo hasta la vista de la isla de Creta, de donde un Gigante monstruoso, que parecia ser de metal, subido en una roca alta, estuvo á punto de matarlos ³, tirándoles piedras de un tamaño espantoso. Pero se precipitó y arrojó al mar ⁴, por los encantos de Medea.

Es la memoria y la copia de Og, rey de Bagan, único resto de la raza de Gigantes ⁵, que Dios entregó con su pueblo en manos de Moises, y que fué hecho pedazos. La cama de este rey era de metal y tenia nueve codos de largo, y cuatro de ancho ⁶.

¹ PLINIO, lib. v, cap. 4.

² *Ducente Frytone et monstrante Paludis ostium et transitum in mare veniunt, ad navigandum in Peloponesum, et Cretam adeunt.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1571 et seq.

³ *Verum alienus eos Talus á duro scopulo refractis lapidibus veluit religare funes á terrá.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1658.

⁴ *Iste, cum creus esset, cessit tamen et succubuit, etc.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1670 et seq.

⁵ Números, cap. 21.

⁶ Deuteronomio, cap. 5.

Despues de haber pasado la noche en este sitio, sacrificaron en honor de Minerva ¹; y hallándose á la mañana siguiente sorprendidos por una noche y una tempestad horrorosa ², recurrieron á Apolo para pedirle les concediera volver á su pais. Este Dios se les apareció en una roca negra y elevada, desde donde por el brillo de su arco les descubrió una isla del mar Egeo ³ donde abordaron; levantaron en ella un altar en honor de Apolo, á quien llamaron brillante ⁴, y á la isla *Anafé*; despues de muchos dias de navegacion, habiendo costeadado una parte de la Grecia, desde allí llegaron á entrar sanos y gloriosos en el golfo y puerto de Pagaso ⁵ en la Tesalia su patria.

¹ *Orto recens die, delubrum Minervæ Minoc excitant.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1690.

² *Utrum in orco navigent, minime noscentes.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1699.

³ *Tu Latonæ filii secundissimus de celo venisti, et deatrá aureum alté sustulisti arcum, qui candidum quoquo versus spargebat jubar, quo illis una ex Sporadibus brevis apparuit insula, quó appulerunt, etc.* APOLLONIUS, lib. iv, v. 1699.

⁴ *Ibi pulchrum Apollini sacellum faciunt Egletem vocantes Phœbum splendoris causá, et insulam nuncuparunt Anapham.* APOLLONIUS, lib. iv, á v. 1706 ad 1718.

⁵ *Ibi tum tellurem Cecropiam, tum Aulidem prætermea-*

Los Israelitas fueron siempre conducidos visiblemente por la Sabiduría divina; y cuando cayeron en la desconfianza de poder entrar en la tierra que se les habia prometido, se presentó la gloria de Dios á todo el ejército por encima del tabernáculo de la alianza ¹, y todos vieron su resplandor; entonces se resolvieron á ir donde Dios los mandaba.

Bochard ² muestra que los Fenicios habian frecuentado estas islas del mar Egeo, que habian dejado en ellas una porcion de monumentos de su tránsito y su morada; y que entre otros habian dado á esta isla el nombre de *Anasé*, que quiere decir en Fenicio, *cubierta de bosque y selva*.

Por tanto esta fábula está toda compuesta de tradiciones que los Cananeos ó Fenicios habian esparcido en sus viages. Se ven allí rasgos desfigurados por estas tradiciones, pero ciertamente tomadas de la historia de los Israelitas en tiempo

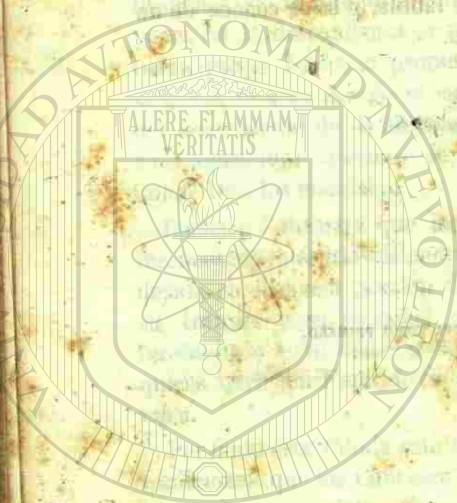
runt Euboeam, tum opuntias Locrensiarum urbes, gratulandi littora Pagasica intrarunt. APOLLONIUS, in fine, lib. iv.

¹ Números, cap. 14, v. 10.

² BOCHARD, in *Chanaan*, lib. i. cap. 44 y 45.

de Moises y Josué. Esta historia ha sido el fondo y el original de la fábula, y se la conoce de un modo el mas claro.

FIN DEL TOMO PRIMERO.



INDICE

DEL TOMO PRIMERO.

DISCURSO PRELIMINAR.	5
I. De los oráculos.	71
II. Las sibilas.	85
III. De la palabra EI.	94
IV. El principio del mundo.	101
V. Saturno.	106
VI. Jano.	107
VII. Júpiter.	121
VIII. Neptuno.	127
IX. Prometeo.	129
X. Pluton.	150
XI. Mercurio.	154
XII. Vulcano.	155
XIII. Japet.	157
XIV. Minerva.	157
XV. Baco ó Dionisio.	157
XVI. Los heroes y semi-dioses.	178
XVII. Jason y los argonautas.	188



CURSO DE HISTORIA,

DESTINADO A LOS NIÑOS,

POR

M. LAMÉ FLEURY.

Al publicar este *Curso de Historia, Destinado á los Niños* nos proponemos cubrir la necesidad de la época, facilitando á la juventud los estudios históricos, tan precisos de algunos años á esta parte segun todos los sabios.

No puede revocarse en duda la utilidad de tal estudio, con respecto á la enseñanza elemental, no puede menos de tener aceptación entre los padres de familia, como medio de interesar á los niños el relato de hechos positivos, sustituido al de las

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fábulas. Profesores y maestros de ambos sexos y métodos distintos han adoptado nuestras obras, y se han introducido en muchos colejos para las clases elementales, advirtiéndose los mas felices resultados.

HISTORIA SANTA ;	1 vol. en-18.
HISTORIA ANTIGUA ;	1 vol. en-18.
HISTORIA GRIEGA ;	1 vol. en-18.
HISTORIA ROMANA , 1ª parte <i>la República ;</i>	1 vol. en-18.
HISTORIA ROMANA , 2ª parte <i>El Imperio ;</i>	1 vol. en-18.
HISTORIA DE LA EDAD MEDIA ;	2 vol. en-18.
HISTORIA MODERNA ;	2 vol. en-18.
HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE LA AMERICA ;	1 vol. en-18.

